

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

CARRERA DE FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA

Tesis previa a la obtención del Título de Licenciado en Filosofía y Pedagogía

Tema:

**“REPERCUSIONES DEL EJERCICIO DEL PODER EN LA RELACIÓN
DOCENTE-ESTUDIANTE DEL SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO DEL
COLEGIO DON BOSCO DE LA TOLA”**

AUTOR:

HUGO ANDRÉS ACOSTA NASTACUAS

DIRECTORA:

DOCTORA FLORALBA AGUILAR GORDÓN

QUITO, junio 2011

DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD

Los conceptos desarrollados, análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo, son de exclusiva responsabilidad del autor.

Quito, Junio 22 del 2011

Andrés Acosta

AGRADECIMIENTO

Agradezco eternamente a la comunidad salesiana, por permitirme conocer las realidades en las que vive nuestra gente y por darme un espacio en el que puedo trabajar soñando en un mundo mejor, y a todos los hermanos salesianos que han sido parte de mi proceso de formación y de estudio, docentes y amigos que han estado presentes. A mi familia, que ha sido mi primera educadora.

DEDICATORIA

Dedico éste trabajo investigativo a todos los jóvenes con quienes he trabajado en las distintas obras salesianas, a los cuales les debo las interpelaciones de fe, existencia desde sus realidades concretas, y los sentidos de vida, que mueven a buscar una sociedad más justa, una nueva forma de mirar la vida y de vivirla.

ÍNDICE

PARTES PRELIMINARES

Agradecimiento	II
Dedicatoria.....	III
Índice	IV
Introducción.....	VI

CAPÍTULO I

1. CUESTIONES GENERALES ACERCA DEL PODER	1
1.1. ¿Qué es el Poder?.....	1
1.2. Características del Poder.....	4
1.2.1. Poder como Relación	4
1.3. Formas de Poder	8
1.3.1. Poder Social	8
1.3.2. Poder Político.....	12
1.4. Clases de Poder	15
1.4.1. Poder y Capacidad	16
1.4.2. Poder y Causalidad	17
1.4.3. Poder y Persuasión.....	19
1.4.4. Poder e Intercambio	22
1.4.5. Poder e Intención	23
1.5. Factores Sociales y Condiciones que dan Origen al Poder.....	26

CAPÍTULO II

2. HITOS ACERCA DEL PODER EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA	35
2.1. Hitos de poder en la Época Antigua.....	36

2.1.1. Poder en Platón	38
2.1.2. El Poder en Aristóteles.....	48
2.2. Hitos de Poder en la Época Medieval.....	59
2.2.1. El Poder en San Agustín	59
2.2.2. El Poder en Santo Tomás	63
2.3. Hitos de Poder en la Época Moderna	68
2.3.1. El Poder en Thomas Hobbes.....	69
2.3.2. El Poder en Kant.....	75
2.3.3. El Poder en Hegel	81
2.4. Hitos de Poder en la Época Contemporánea.....	87
2.4.1. El Poder en Max Weber	88
2.4.2. El Poder en Nietzsche	95

CAPÍTULO III

3. FORMAS DE PODER E INCIDENCIA EN LA EDUCACIÓN	104
3.1. Familia, Poder y Educación.....	105
3.2. El Poder en el Aula	116
3.3. Formas de Reproducción del Poder del Docente.....	122
3.4. El Poder en la Construcción del Conocimiento en los Estudiantes del Segundo de Bachillerato del Colegio Don Bosco de la Tola.....	132
3.5. Saber y Poder en los Estudiantes del Segundo de Bachillerato del Colegio Don Bosco de la Tola.....	140
Conclusiones.....	146
Conclusiones Generales.....	148

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

Introducción

La humanidad a lo largo de la historia se ha conformado gracias a las interrelaciones sociales, que según el lugar y las condiciones de vida toman distintas características, y por tanto producen distintos tipos de hombres, por medio de la “educación” como acción que lleva a una posible plenitud de la humanidad, al igual que nuestra sociedad en la que cada hombre se realiza en las interrelaciones, orientadas por la educación que transmite conocimientos, costumbres y tradiciones, al mismo tiempo limita mediante un modelo de mera disciplina y cumplimiento de normas en el ejercicio del poder de la relación docente-estudiante, condicionando el acontecer educativo y con este a las interrelaciones sociales.

Esta investigación tratará sobre el tema: **“Repercusiones del ejercicio del poder en la relación docente-estudiante del segundo año de bachillerato del Colegio Don Bosco”** de La Tola, en primer lugar, como una forma de mantener estructuras de poder que poco significado tienen en los estudiantes en la construcción de sentidos de comprensión, reduciendo todo a la información, donde los estudiantes se ven presionados por una carga de contenidos con el afán de cumplir ciertos estándares que hegemonizan, sin tener en cuenta: la diversidad cultural, situación económica, experiencia, motivación, intereses personales, estilos de aprendizaje y la ausencia de un acompañamiento y apoyo de los adultos; generando una concepción y sentido homogeneizador provocando conflictos sociales y causando serias incertidumbres.

En segundo lugar, al parecer no se logra de ninguna manera contar con posibilidades prácticas de tratar a los estudiantes de un modo adecuado a pesar de que la educación parte de una determinada concepción de ser humano, de la que depende su posición en el mundo y su misión en la vida, si se hace énfasis sólo en el cumplimiento de normas y disciplinas centradas en iniciativas de los docentes sin tener en cuenta el proceso de aprendizaje, en el que el docente no agota el conocimiento, puesto que sirve de vinculación intersubjetiva con otras conciencias con la transmisión creativa del saber y una transmisión conceptual y narrativa al mismo tiempo.

En tercer lugar, los estudiantes se sienten atados a exigencias utilitaristas debido a la

reducción de la práctica educativa a aspectos meramente técnicos y funcionales donde toman más importancia las materias que responden a las demandas sociales como un pragmatismo, según las exigencias del mercado y las políticas que buscan el aprendizaje de datos y comportamientos que satisfagan a la producción, sin una formación integral que aporte a una mejor estructuración de la sociedad sin recurrir al poder que reduce a los estudiantes a interrelaciones del ámbito privado, orientado individualmente por cada profesor, sustentándose exclusivamente en el mundo técnico basado en principios científicos, lo cual desencadena en interrelaciones sociales marcadas por cierto interés que tienen unos individuos frente a los otros según sus necesidades, interés identificado como poder que busca satisfacer necesidades o intereses creados e individuales.

Se reflexionará acerca del problema que se evidencia: que *las instituciones educativas y los maestros autentifican modelos o formas de poder que orientan su quehacer educativo como normas establecidas, que consciente o inconscientemente son asumidas por los receptores como maneras de construcción personal*, de modo que se busca establecer la relación entre poder y educación como conceptos básicos en la construcción y afirmación del conocimiento y la sociedad, basados en interrelaciones personales y en la relación docente-estudiante, puesto que la escuela debe ser capaz de una transmisión orgánica, sistémica y crítica de la realidad, lugar donde el estudiante se encuentra con la visión de la realidad en la que se forma, los modelos de pensamiento que le ayudan a elaborar el código ético que guía sus actuaciones y el marco social en el que se integra la institución.

Se buscará una aproximación a la relación entre poder y educación, para reflexionar sobre la influencia del ejercicio de poder en la relación docente-estudiante en la construcción de conocimiento en el proceso educativo del segundo de bachillerato del Colegio Don Bosco de la Tola y superar la precariedad de los medios y los errados objetivos que limitan el que hacer educativo y a los estamentos tradicionales (familia, escuela y sociedad) que hace uso del poder para satisfacer las demandas que posibilitan solo el bienestar personal. Siendo esta la preocupación más importante, porque los jóvenes asumen exigencias de algo que no es evidente en forma material, sino de tipo espacial y temporal, desvalorizando los principios básicos de convivencia de su legado familiar cultural.

Por tanto, como objetivo general se analizará las repercusiones del ejercicio del poder en la relación docente-estudiante del segundo año de bachillerato, para determinar su influencia

en el desenvolvimiento personal del estudiante. A través de tres objetivos específicos que ayudarán a: a) la definición del poder desde las distintas disciplinas del conocimiento, para establecer sus características y su incidencia en las relaciones docente-estudiante del segundo año de bachillerato. b) consiguientemente, analizar la concepción de poder a través de la Historia de la Filosofía, para comprender su influencia dentro del aula. c) por último, identificar las formas de poder que se reproducen en el accionar del docente en el aula.

Estos objetivos permitirán determinar la naturaleza del poder y su presencia en el trascurso de la historia a nivel, social y cultural, y dentro del ejercicio educativo, por la concepción de sentido vinculada a la consolidación de una sociedad determinada, de carácter **autorregulador**¹, instrumentalizando el conocimiento en respuesta a las dinámicas de producción, mercado y consumo, contextos en el que las personas se han puesto en la tarea de hacer perdurables y repetibles sus saberes y sus costumbres sea voluntariamente o por coerción, enfrentados en la **desconfianza de unos contra otros**² según los requerimientos de las partes del sistema autorregulador: Familia, Escuela, y Sociedad, y parte de un sistema autosustentable docente-estudiante (o policía-ciudadano) que perduran y se validan para mantener la unidad de la totalidad; legitimadas en la actividad educativa, en la que los individuos se hacen intuitivamente consientes de las leyes establecidas por la integración social, a pesar de que no puedan explicar cómo han surgido, pero descubren su validez dentro de las necesidades e intereses individuales vigentes en la sociedad como un todo, podamos comprender las repercusiones de dicho poder.

Esta investigación está conformada de tres capítulos en los cuales se desarrollará todo el tema:

Con el primer capítulo, se pretende llegar a un acercamiento de lo que se entiende por poder teniendo en cuenta las interrelaciones sociales con todas sus características como la base en la que surgen las agrupaciones humanas y la sociedad como una estructura más compleja. Estructura que es a la vez social y política, que busca satisfacer las necesidades

¹ Es decir, el grupo de personas que están al frente de una sociedad estructurada que buscan mantener el orden, creando estereotipos y modelos conductuales elegidos intencionalmente y autenticados según los consensos, lo que convierte al grupo social en modelador y regulador. Cfr. SITTON, John. *Habermas y la Sociedad Contemporánea*. Fondo de Cultura Económica. México 2006. Pág. 150

² Pues el hombre vive según las leyes naturales, las cuales generan las normas de la política según el estado de naturaleza deducida de las pasiones del hombre como la vanidad, el orgullo y el amor a la gloria, por la capacidad de vivir sin gobierno civil o sin un poder común que les produzca temor. Cfr. HOBBS. *De Cive*. Alianza Editorial. Madrid, España 2000. Pág. 44

de los hombres en un lugar y tiempo determinados, pero al mismo tiempo que limita y orienta las conductas de los sujetos en función de la consecución de objetivos generales de una vida común. Luego se analizará el concepto de poder en relación con otros conceptos para llegar a un acercamiento de la definición según las formas en las que se presenta, que por lo general es en la acción, donde se interrelacionan las personas y grupos donde se va construyendo, entendiéndose que un sujeto puede ser capaz de hacer algo para sí mismo pero al mismo tiempo puede hacer algo para controlar la conducta de otros sujetos. Finalmente se tendrá una definición del concepto de poder desde las acciones reales o potenciales que un sujeto o grupo puede tener sobre otros, más no desde las intenciones o preferencias ni de intereses.

En el segundo capítulo, se busca analizar la concepción y prácticas de poder presentes a lo largo de la historia de la humanidad en distintas formas y sociedades, se definirá que es lo que se entiende por poder teniendo como base la estructuración social y política que a lo largo de la historia se han mantenido, tomando las ideas de algunos filósofos más representativos desde la edad antigua como Platón y Aristóteles, de la edad media San Agustín y Santo Tomás, de la modernidad Hobbes, Kant y Hegel, como también a Nietzsche y Max Weber, que dan una explicación de la sociedad describiendo las formas como se ha presentado el poder, sus características y que factores lo han mantenido, conservando ideales políticos fundamentales como *“la justicia, la libertad, el régimen constitucional y el respeto al derecho”*³ como la estructura en la que se desarrolla toda sociedad hasta nuestros días.

En el tercer capítulo se quiere establecer las formas de poder y su incidencia en la Educación, dentro de la relación docente-estudiante del segundo año de bachillerato del Colegio Don Bosco de la Tola, que repercute en la sociedad definida como un sistema complejo de interrelaciones que crea sentidos y estructuras para lograr un orden de los sujetos. Entendiendo que la educación tiene que ver con la identidad, la personalidad de todo ser humano, como de la cultura, los principios, valores, su hacer, parte de un proceso complejo de aprendizaje, en el que están involucrados, la familia, la escuela y las estructuras sociales, la misma que mantiene distintas formas de organización y de distribución de actividades al igual que de recursos, vigentes por normas y principios sostenidos por instituciones. Éstas relaciones institucionales son identificadas como

³SABINE, George. *Historia de la Teoría Política*. Fondo de cultura Económico. México 1993. Pág. 31

relaciones de poder, con el fin de conseguir los objetivos comunes de los individuos, en la que la familia como núcleo de la sociedad, es la responsable directa de la educación de los hijos, condicionada por las estructuras sociales y culturales, en las que la educación, es un sistema que logra en los sujetos dos procesos de socialización; asumir las pautas de comportamiento y actitudes propias del contexto al que pertenece y lo propiamente académico, donde lo aprendido se convierta en criterios propios y convicciones, que servirán en la vida de cada persona como actor social, los mismos que estarán condicionados por los modelos de influencia y de poder que la familia, la sociedad y la escuela mantengan.

Esta investigación será exploratoria, y permitirá obtener datos aproximados del tema por investigar, para un acercamiento más preciso al problema, que permita determinar su importancia y su incidencia, de manera que teniendo datos concretos, se pueda replantear modelos de interrelación social autenticados en la educación, respaldada por información bibliográfica necesaria para fundamentar en bases científicas el análisis de las posibles causas y consecuencias del problema a investigar.

Con el método *analítico crítico*, se revisará particularmente a cada uno de los elementos del tema para establecer sus relaciones, analizar la estructura y consistencia de los datos obtenidos para proponer y establecer criterios de verdad y principios que sean de utilidad para nuevas relaciones interpersonales docente-estudiante en el plano educativo, por medio del análisis de la bibliografía especializada disponible, entrevistas y cuestionarios como también la observación.

Se busca tener otras propuestas de relaciones en el ámbito de la educación, orientadas por pedagogías que hagan énfasis en los componentes personales, que se muestren flexibles a las exigencias del contexto que hagan uso de métodos no directivos, dinámicos y participativos, que formen a estudiantes activos, investigadores, que hagan experiencia de nuevos conocimientos; superando el poder simbólico⁴ que el docente representa, puesto que *“el desarrollo de la naturaleza humana... es socializada y transformada por la sociedad y la historia insertadas en el sistema mismo de significados con los cuales los*

⁴Cfr. BOURDIEU Pierre, PASSERON Jean-Claude. *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. España 2001. Pág. 21

*seres humanos dan sentido a su experiencia y acción”*⁵, experiencia que se la entiende como la naturaleza del conocimiento, fruto del desarrollo espontáneo de una inteligencia práctica, basada en la acción y en conceptos incipientes de objetos permanentes del espacio y tiempo, que no hace referencia solamente a la práctica o aun pragmatismo

⁵ Cfr. TRYPHON Anastasia, VONÈCHE Jacques (comps.) *Piaget-Vygotsky: la génesis social del pensamiento*. Editorial Paidós. Argentina 2000. Pág. 30

CAPÍTULO I

1. CUESTIONES GENERALES ACERCA DEL PODER

En este primer capítulo se quiere llegar a una reflexión de lo que se entiende por poder teniendo en cuenta las interrelaciones sociales con todas sus características como la base en la que surgen las agrupaciones humanas y consecuentemente la sociedad como una estructura más compleja. Estructura que es a la vez social y política, que busca satisfacer las necesidades de los hombres en un lugar y tiempo determinados, pero al mismo tiempo que limita y orienta las conductas de los sujetos en función de la consecución de objetivos generales de una vida común.

Luego se analizará el concepto de poder en relación con otros conceptos para llegar a un acercamiento de la definición según las formas en las que se presenta, que por lo general es en la acción.

No es una definición solo de una palabra, ya que se puede confundir con otras palabras dejando de lado las características importantes, porque es en la interrelación de las personas y grupos donde se va construyendo, entendiendo que un sujeto puede ser capaz de hacer algo para sí mismo pero al mismo tiempo puede hacer algo para controlar la conducta de otros sujetos. Finalmente se tendrá una definición del concepto de poder desde las acciones reales o potenciales que un sujeto o grupo puede tener sobre otros, más no desde las intenciones o preferencias ni de intereses.

1.1. ¿Qué es el Poder?

Para llegar a un acercamiento sobre la definición del poder, en primer lugar se debe entender la base de la que parte, es decir las condiciones y el contexto en el que aparece.

En segundo lugar entender las relaciones de este mismo concepto con otros conceptos que se hacen evidentes en la acción.

En sentido etimológico se nos presenta al poder como proveniente de la palabra latina

*“potere, possum... la facultad o potencia de hacer una cosa”*⁶, definición centrada en el sujeto individual, el cual es capaz de realizar actividades ya sea para sí o para otros y se puede decir, sea por su propia voluntad o por coacción. Si bien no es menos importante esta primera definición, es claro que para esta reflexión, ésta no es suficiente como para poder llegar a establecer sus orígenes, relaciones y sus consecuencias según las formas como se presente y las realidades en las que se tiene que vivir.

Es común para todos sentirnos limitados por algo o por alguien en algún momento de nuestra vida y es donde nos damos cuenta de que no podemos ni debemos hacer todo lo que queramos ni en la forma que pensamos en un tiempo y lugar específico, porque nos encontramos viviendo en interrelación con otros y al mismo tiempo con estructuras establecidas en las que interactuamos, contexto en el que podemos entender que el poder tiene su origen en las interrelaciones individuales y grupales que el hombre desde sus orígenes ha mantenido, ya que se encuentra enfrentado a innumerables problemas de adaptación a las condiciones de vida de la realidad en la que se halla y busca medios y formas de convivir con la naturaleza, con sus iguales, como también consigo mismo, estas formas de adaptación y de convivencia construyen progresivamente la sociedad, que está conformada por individuos que buscan una unidad, manteniendo su propia diferencia, pero que llegan a establecer acuerdos sea de valores o principios que garantizan la unidad de un todo (sociedad), con una organización social y política a la vez con costumbres, prácticas y procedimientos de distintos grados, manteniendo al hombre en un grupo o sociedad determinada con características específicas.

Si se habla de sociedad entonces se puede hablar de lo político, puesto que los acuerdos de una sociedad son a la vez políticos. Entonces, el poder como acción humana de unos sujetos sobre otros, indistintamente de las realidades y situaciones aparece como la transmisión de órdenes para una estructuración que si bien no se hace evidente de manera conceptual, se difunde en el hacer, en lo pragmático de la vida cotidiana.

Por tanto se definirá en un primer momento al poder como *“la capacidad de influencia”*⁷ dado que los acuerdos sociales conforman un principio de autoridad, concedida a un sujeto o a una institución que hace las veces de regulador, es decir se encarga de hacer cumplir los

⁶ MARTIN, Alonso. *Enciclopedia del Idioma. Diccionario T. III*. Ediciones Aguilar. Madrid 1958. Pág. 3330

⁷ OPPENHEIM, Félix. *Conceptos Políticos Una Reconstrucción*. Editorial Tecnos. Madrid 1987. Pág. 31

acuerdos mediante la persuasión, sea para que los individuos hagan o dejen de hacer tal o cual cosa según objetivos específicos comunes para la mayoría.

Otro aspecto a considerar dentro de la misma definición del poder como influencia, es que no necesariamente es una simple imposición y mera exigencia de una norma, sino que pasa por tener aún más elementos necesarios para la influencia, de manera que los que la reciben actúen según lo esperado, consecuentemente el poder es entendido como *“la posesión por un agente de los medios, para modificar la conducta de otro agente”*⁸, pero no se debe entender que sólo por los medios los individuos cambiaran su conducta o que de alguna manera haya sido modificada su concepción de las normas o principios, entendiendo que aun con los medios y la influencia que cierta autoridad represente, cada sujeto es libre de decidir si hacer o dejar de hacer cualquier cosa. Entonces el poder pasará a ser entendido como *“la capacidad de hacer que una persona haga algo que de otro modo no haría”*⁹, esto da paso a la reflexión sobre el poder en relación con otros conceptos que se tendrán en cuenta en el transcurso de este capítulo.

El hombre por ser considerado un **ser social y político**¹⁰, conforma la sociedad en primer lugar como una necesidad en sí mismo para poder sobrevivir, luego que al conformarse esta primera da origen y sustenta una autoridad social fruto de los acuerdos y la elección de uno de los individuos que esté al frente de los mismos, para conseguir la cohesión y la unidad; en tanto que participación de todos, esta autoridad social se convierte en **poder social**¹¹, que representa los acuerdos de todos quienes conforman cierto grupo social o sociedad. Este poder social da origen al poder político, que es el más común porque se hace visible en la organización social, en el quehacer de la vida cotidiana de los sujetos sea individual o colectivamente, en este sentido, el Estado entra a jugar un papel importante en la definición del poder con sus fuerzas que representan protección y represión; el ejército, la policía y las leyes establecidas, en este contexto el poder será entendido como *“la suprema potestad rectora y activa del Estado. El que le corresponde al Estado, para*

⁸Idem. Pág. 31

⁹Idem. Pág. 31

¹⁰ El hombre que vive en la polis y tiene conciencia del sumo bien, sea en la comarca, el recinto urbano o la asamblea de ciudadanos, en la cual en interrelación con los demás ciudadanos se preocupa de las cosas públicas, es decir del bienestar o el buen vivir de los ciudadanos, como el cumplimiento de objetivos comunes. Cfr. PRÉLOT, Marcel. *La Ciencia Política*. Editorial Eudeba. Buenos Aires- Argentina 1988. Pág. 9

¹¹ Cuando las interrelaciones de los sujetos confluyen en objetivos y principios comunes y se reconoce la autoridad de un sujeto o de una institución, que hacen posible que el grupo tenga poder sobre uno, en cuanto orientación de la conducta dentro de rangos estandarizados sea con castigos o recompensas. Cfr. FERRANDO Badia, Juan. *Estudios de Ciencia Política*. EDITORIAL TECNOS. 3^{era} Edición, MADRID 1988. Pág. 434-435

*organizarse, dictando y reformulando sus constituciones”*¹², es el elemento constitutivo del Estado y por tanto de la sociedad para poder organizarse, dicho Estado y las fuerzas de control son justificados en las leyes (Constitución) y por la colectividad que mira al poder como un camino de eficacia para su organización.

1.2. Características del Poder

Toda sociedad responde a una estructura que no se hace evidente con facilidad a simple vista, pero que es el desarrollo de valores socialmente reconocidos que la contienen socialmente en primer lugar y luego políticamente. De estos mismos valores se legitiman las reglas de conductas sobre las cuales se construye y organiza dicha sociedad que se hace explícita en los principios en los cuales se rige. Lo más común sería preguntar por el origen y el desarrollo de los elementos que permiten la formación de estos principios que conforman una estructura¹³, que a la vez son orientados y aplicados por un determinado poder representado por un sujeto o por una institución.

1.2.1. Poder como Relación

El ser humano desde la antigüedad ha sido determinado como un ser social y un ser político a la vez, dado el caso de las relaciones que ha establecido con otros sujetos para su propia supervivencia, puesto que no se basta a sí mismo.

Estas relaciones entre dos personas y entre grupos establecen una característica del poder, que nace de las situaciones en las que un sujeto se impone frente a otro, para conseguir un objetivo común para todos.

En este sentido al poder se lo debe entender unido a la relación de interacción social, basada en la autoridad de uno sobre otro u otros, es decir que la primera acción de interacción es la influencia de alguien para que otro haga algo y la segunda acción de interacción es la del que obedece, sea que éste haga o no haga algo.

¹² Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. T II, Editorial Espasa Calpe Madrid 2000 Pág. 1629

¹³ Al refirme a la estructura se debe entender que consiste en el entramado de interrelaciones dados dentro de las instituciones que dan consistencia a la sociedad con valores y principios que orientan y limitan al mismo tiempo las conductas de los sujetos que las conforman y las constituyen. Cfr. PIZZOLO, Calogero. *Sociedad, Poder Y Política*. EDIAR. Buenos Aires – Argentina 2004. Pág. 13

El poder como relación, en la interacción social aparece como elemento necesario para que pueda existir la sociedad en sí misma, actuando como un ente regulador que primero establece valores y principios para luego buscar la unidad de la diversidad en un todo entendido como sociedad, ya que las necesidades están indisolublemente ligadas a manifestaciones de poder, que surge por la necesidad de tener un núcleo básico de valores que determinen los comportamientos individuales y colectivos donde *“las reglas de conductas o principios que surgen de dichos valores constituyen el principio de autoridad”*¹⁴, como: objetivos, propósitos e intereses colectivos socialmente definidos y legitimados como objetivos legítimos por todos los individuos que conforman dicha sociedad como también justificados por sujetos que se ubican en distintos puestos dentro de la misma sociedad los cuales se convierten en la razón por la cual vale la pena vivir en el grupo (sociedad) y por los cuales se debe desgastar todo esfuerzo.

Pero al mismo tiempo la sociedad como estructura es la que define, regula y controla las formas de conseguir los objetivos colectivos de manera que se establecen en relación directa a determinadas reglas arraigadas en las costumbres, creencias y en las instituciones, ésta es la razón por la cual se da paso al surgimiento y justificación es sí mismo del poder político que actúa como *“un poder de acción social... dicho poder es de cohesión, que mediante su actuación mantiene a las partes en unión con el todo”*¹⁵ constituyéndose en el papel fundamental que como poder justificado desde la interacción social, se hace necesario para que una sociedad exista, teniendo puntos de concordancia en donde todos confluyen con intereses comunes que son el vínculo de unidad, porque ninguna sociedad carece de normas que orienten y limiten al mismo tiempo las conductas de los sujetos.

Estos intereses comunes que definen puntos de concordancia (valores y principios) que son la unidad del todo, conforman la organización social en primer lugar, que se muestra como una autoridad social, por los acuerdos logrados en los puntos de concordancia; en segundo lugar, como principio de autoridad social, da paso al poder político, que se caracteriza por lo general como una relación entre mando y obediencia en la participación común que une a los individuos con alguna forma de organización social y política¹⁶, que implica el reconocimiento y aceptación de la influencia de las relaciones según los puntos de unidad

¹⁴ Ídem. Pág. 14

¹⁵ Ídem. Pág. 14

¹⁶ El mando y la obediencia hacen referencia a un equilibrio entre los objetivos colectivos y las prácticas institucionales donde las satisfacciones de los individuos producidas por los logros alcanzados en cuanto objetivos se ajustan a las presiones sociales. Cfr. MERTON, Robert K. *TEORÍA Y ESTRUCTURA SOCIALES*. FONDO DE CULTURA ECONÓMICO. MÉXICO 1992. Pág. 212

que cumple el papel de cohesión de una pertenencia a cierta sociedad.

Por tanto la característica del poder como relación o en relación, está enmarcada en el ejercicio del poder aunque no como algo **conductista**¹⁷, sino más bien en la dualidad de mando y obediencia, es decir la dominación del que manda y la respuesta social del que obedece, desobedece o resiste.

1.2.1 Poder como Capacidad

Como ya se ha dicho, el poder está en el seno de la sociedad, de su estructura, por las relaciones que la conforman, las cuales buscan hacer de esta misma estructura algo perdurable a más de conformarla, de manera que las sociedades deben reconocer una autoridad que les permita mantener el sentido de cohesión de lo cual se constituye la estructura política que permitirá la permanencia como tal.

En este sentido de hacer perdurable la existencia, escapando de la disolución de la sociedad como tal, en la que el poder se muestra con otra característica, como capacidad. Pero ya se ha hablado de que no se trata de una acción conductista pues *“quien ejerce poder, tiene poder y también puede tenerlo y ejercerlo”*¹⁸, aunque tener poder significa, tener los medios necesarios, sean materiales u organizativos para dar órdenes y hacerlas cumplir a toda costa, no quiere decir que pueda influir en la conciencia o la libertad de los que obedecen, porque no se puede entender en principio la falta de libertad como una incapacidad del sujeto, ya que puede ésta incapacidad ser causada solo por amenazas coactivas o también por la ausencia de medios y recursos para llevar a cabo algo específico; así pues, los sujetos serán libres de decidir si hacer o no hacer alguna cosa según el criterio que cada uno tenga, aunque en base a acuerdos ya establecidos, por ejemplo un cleptómano puede ser psicológicamente incapaz de abstenerse de robar, pero es respecto a cualquier otro agente, libre de abstenerse de coger algo que no es suyo.

El poder desde ésta perspectiva está ligado a las nociones de ejercer o de tener **control**¹⁹,

¹⁷ No es un resultado de estímulo respuesta, conseguido por la influencia o la coacción de un sujeto o persona que ejerce poder, sino que aún el que obedece es libre de decidir si hacer o dejar de hacer tal o cual cosa. Cfr. OPPENHEIM, Félix. *CONCEPTOS POLÍTICOS UNA RECONSTRUCCIÓN*. EDITORIAL TENOS. Pág. 19

¹⁸ Idem. Pág. 31

¹⁹ Es decir que como causa necesaria de la construcción y la existencia de la sociedad no puede dejar de estar presente en una sociedad constituida, pues reconoce una autoridad pública y en esta busca la justificación y su legitimación en cuanto poder político. Cfr. OPPENHEIM, Félix. *CONCEPTOS POLÍTICOS UNA RECONSTRUCCIÓN*. *CONCEPTOS POLÍTICOS UNA RECONSTRUCCIÓN*. EDITORIAL TENOS. España 1987. Pág. 35

ya que cada sujeto se ha adherido libre y voluntariamente a integrar una sociedad y en consecuencia reconoce y permanece ligado a un poder público que a la vez es poder político, el cual busca que los objetivos e intereses comunes se cumplan para determinada sociedad. Por tanto todo aquel que esté fuera de los objetivos comunes, debe entrar en interacción directa de obedecer independientemente de las formas en que sea empujado a eso.

Dentro de este contexto el poder como capacidad es la delegación de las voluntades individuales, a una sola, que vela por el cumplimiento de los acuerdos alcanzados en el consenso y de la misma manera el poder se presenta como condición suficiente o como condición necesaria y en consecuencia “...es una capacidad para hacer que otro haga algo que de otra manera no hubiese hecho”²⁰, según el grado de desviación de la conducta esperada, dentro de un marco normativo que influye directa o indirectamente en cada sujeto, ya sea con la presencia o la ausencia del que lo ejerce.

Entonces no se puede entender a una sociedad sin un poder público que la organiza y por tanto se convierta en sociedad política, al igual que no se puede entender a una sociedad sin un poder social que la determine en cuanto a consensos de principios derivados de valores que persiguen objetivos comunes. Aparece en este sentido la idea de ley, porque el poder por delegación de las voluntades individuales a una sola, debe garantizarse por un sistema jurídico como el elemento en el que una sociedad se fundamenta, es decir que en los dos casos se busca superar el subjetivismo: primero el de cada individuo al delegar su voluntad a otro y segundo la voluntad del que es elegido que debe sujetarse a normas o leyes que son universales más que subjetivas, lo cual supone que aparezca la idea del cumplimiento de la ley, pero unida a la libertad²¹ de cada sujeto, y a la vez el fundamento de la ley es el fundamento del poder, lo mismo que teniendo como base la voluntad individual se establece la relación entre ley e igualdad pues la ley hace a todos iguales.

Así el poder “...ha de ser tanto una condición necesaria como suficiente”²², según los fines sociales y a la vez comunes que persigue, que justificaría en parte la utilización de la

²⁰Ídem. Pág. 35

²¹Se hace referencia desde la antigüedad en lo mitológico donde se obedece a los principios dados desde la divinidad los cuales se convierten en leyes o normas a las cuales no se puede renunciar y además que hace en cierta medida, iguales a todos. Y luego con el pensamiento lógico solo cambia en lo conceptual pues se supera la subjetividad individual. Cfr. DE CABO Martín, Carlos. *Sobre el concepto de ley*. Editorial Trota. Madrid 2001. Pág. 15

²²OPPENHEIM, Felix. Op. Cit. Pág. 36

influencia para lograr que de una manera socialmente aceptada y sin utilizar la fuerza física convencer a un sujeto de hacer algo, y de la coacción que sería bien con el uso de la imposición o quitándole todos los medios a un sujeto para que se vea imposibilitado de hacer o también para que haga algo, respectivamente, sin que se conviertan éstas en el criterio único. Por tanto la estructura de la sociedad implica por sus relaciones reconocer que se basa en la orden y mando, y al mismo tiempo implica reconocer la autoridad social que la determina. Y en ésta la autoridad pública que la organiza, y en cuanto al poder como capacidad que exige obediencia ya que de lo contrario se daría la ruptura de la cohesión social y la pérdida de sentido de pertenencia.

1.3. Formas de Poder

Dos aspectos que se deben considerar para llegar a un acercamiento de lo que son las formas de poder, el primer aspecto es que la sociedad como estructura compleja conformada por individuos al inicio y justificada por las instituciones después, exige la presencia del poder como fruto de acuerdos en función del logro de objetivos comunes, el segundo aspecto se refiere a las interrelaciones sociales desde las instituciones, las cuales dirigen de cierta manera las conductas y los sentidos de comprensión de los individuos, independientemente del contexto y el lugar en donde se establezca una determinada sociedad. Por ende, se analizarán dos formas de poder, a saber: el poder social y el poder político, como los más importantes, pues son los que contienen otras clasificaciones que se manifiestan en las interrelaciones humanas.

1.3.1. Poder Social

La sociedad entendida como un sistema estructural hace posible la aparición de la política como un sistema de diferenciación en cuanto relaciones dentro de la sociedad, pues no está separada la estructura de la acción, y los sistemas sociales mediante códigos filtran la totalidad de su realidad además que se convierten en sistemas funcionales que emplean medios simbólicos de comunicación para lograr hasta cierto punto la organización pero al mismo tiempo limitar el desarrollo de los mismos sistemas fuera de la totalidad de la estructura, lo cual permite a la sociedad mantener el control de los sistemas para que no se formen arbitrariamente o solo porque se fundamentan en unos principios.

Por tanto la social como estructura sistémica es la base para que toda clase de poder se justifique y se legitime en las interrelaciones sociales estructurales, por tanto se debe entender a la sociedad como una realidad objetiva que hace referencia a:

“... un sistema relativamente equilibrado y dinámico de roles y estatus, esto es de situaciones y pautas de conductas que están en relación de recíproca y activa interdependencia entre hombres que participan de un grupo social global...”²³

Se debe entender que el poder social, aparece desde cuando el sujeto establece relaciones sociales, por ser un ser social, sean las razones de necesidad lo que lo llevan a juntarse con otros sujetos u otros intereses, en las mismas que establece roles a los cuales se deben no todos por igual sino por un estatus otorgado por la misma sociedad en cuanto a organización pero necesita además, algunas normas básicas para su interrelación²⁴, pues su conducta se presenta como pautas que orientan y limitan al mismo tiempo en función de hacer posible la vida social, puesto que el hombre no es un sujeto autosuficiente ni aislado. Las interrelaciones sociales vinculan la convivencia con una organización objetivada, que es la estructura social dentro de la cual es lo político con su poder el que garantiza dicha vinculación y permanencia en la objetivación sistémica de la sociedad y de los sujetos, al mismo tiempo, permitiendo que la sociedad consiga su interés público que a la vez es político en general.

Platón ya hablaba de esto, al referirse a la necesidad de orientar las interrelaciones basadas en valores y principios “...tanto en la vida individual como en la vida social, el pensamiento racional debe tomar parte directiva”²⁵, porque se necesita superar lo individual y lo coercitivo, es decir, el equilibrio de la sociedad no radica en el poder físico ni en las necesidades basadas en los deseos, si se busca un mismo fin común, sino que según el consenso se establece lo que es necesario.

Al pertenecer a una determinada sociedad, todo sujeto se enfrenta a pertenecer a diversos grupos dentro de la misma, lo cual traerá el conflicto de responsabilidades que asumir y a las cuales atenerse, y por otro lado, un individuo puede que no del todo asuma las actitudes de comportamiento según los modelos de conducta establecidos y vigentes según el puesto

²³FERRANDO, Badia Juan. Op. Cit. Pág. 147

²⁴Ídem. Pág. 480

²⁵PIZZOLO, Calogero. Op. Cit. Pág. 38

que ocupe y lo que represente en el grupo, por tanto el grupo o la sociedad tendrá la obligación o se verá en la necesidad de ejercer presión en el individuo o los individuos, para obligarles a aceptar y asumir los esquemas de conductas establecidas, sea que por una buena acción como comportamiento aprobado reciba una recompensa como el reconocimiento social, la obtención de servicios o hasta algo económico; o lo contrario, reciba una sanción por un comportamiento que se desvíe demasiado de los esquemas. Todo esto supone un reconocimiento y una aceptación de que tal o cual grupo o sociedad, pueda exigir cierto comportamiento, de lo cual se hace necesario el “*consensus, básico, que apunta a la legitimidad de la organización de una convivencia*”²⁶, como el acuerdo establecido por los integrantes de los grupos y a la vez de la sociedad, teniendo como base fundamental sus valores, creencias y hábitos de vida.

Esta presión que ejerce el grupo y los sistemas no se la debe entender como algo meramente coercitivo pues la influencia del grupo, hace referencia a la posesión del poder, que en cuanto acción es ejercerlo por medio de varios recursos simbólicos²⁷, ahora bien en esta interrelación de los sujetos determinada por el consenso, aparece el poder social que se evidencia en las relaciones de influencia, como relación de interacción de los sujetos y como ya se ha dicho antes, no es una relación netamente conductista pues “*un agente no influye en la conducta de otro, sino en sus percepciones, creencias, valores y decisiones*”²⁸ ya que dicha presión o influencia se la puede llevar a cabo por medio de la propaganda y también del lenguaje, los cuales incluyen un mensaje, que cumple con la función de influenciar para que cierto sujeto o grupo se sienta motivado a realizar o dejar de realizar alguna acción concreta que como acción está determinada por lo general por muchos factores siendo su propia voluntad una de ellas.

De manera que si un sujeto determinado antes de recibir la influencia o la presión del grupo, ha decidido hacer o dejar de hacer una cosa o actuar de tal manera, no es coaccionado ni influenciado, es decir que obedece porque su intención o su interés coincide con las exigencias del grupo, tal como lo expresa Oppenheim Felix:

*“La acción Y influyente de P, consiste usualmente en una comunicación verbal, mediante la cual persuade a R para que elija cierta alternativa, o le disuade de realizar determinada conducta”*²⁹

²⁶FERRANDO, Badia Juan. Op. Cit. Pág. 480

²⁷ OPPENHEIM, Félix E. Op. Cit. Pág. 18

²⁸Idem. Pág. 19

²⁹Idem. Pág. 20

De esto se puede deducir que a pesar de que todos los sujetos interactúan en grupos sociales y por tal en la sociedad y reconocen la autoridad delegada u otorgada a otro sujeto o a una institución a la cual deben obediencia, en función de la consecución de fines comunes que buscan la realización de la misma como tal, son libres por su voluntad de ser coaccionados o influenciados, para adoptar cierto comportamiento o realizar tal o cual actividad.

Con esto se explica que la coacción y la persuasión hacen uso de medios, como del poder y se convierten en **persuasión racional**³⁰, y son formas de influencia y por lo tanto de poder.

Razón por la cual las promesas de premios y las amenazas de castigo dentro del sistema de un grupo y por ende de la sociedad deben ser consideradas una clase especial de **persuasión y disuasión**³¹, para los sujetos que están dentro del sistema estructural de una sociedad o bien obedeciendo las exigencias para evitar alguna represión o bien desobedeciendo, porque la estructura no alcanza a sancionarlo. Pero también por lo general se puede dar que consideren legítimas dichas exigencias.

En esta dinámica de interrelaciones basadas en la recompensa y el castigo, se debe entender a la coacción como:

“P coacciona a R para que haga X si P lleva a cabo una acción Y que ocasiona que R trate de evitar no hacer X. P prohíbe a R hacer X, si P lleva a cabo una acción Y que ocasiona que R intente no hacer X”³²

También es obvio que se necesita de dos voluntades para que ésta interrelación se dé, pues de lo contrario no será una relación de poder, tampoco una interacción social. Ampliando la aplicación, una ley que impone la obligación de cumplir con cierta responsabilidad,

³⁰ Es el hecho de ejercer poder haciendo uso de todos los recursos que sean posibles, para que de alguna manera intencionalmente, conseguir de un sujeto o grupo una conducta determinada sin el uso de la fuerza física. Generando en la mayoría de veces, obediencia basada en las creencias. Cfr. OPPENHEIM, Felix. *Conceptos Políticos Una Reconstrucción*. Editorial Tecnos. Madrid 1987. Pág. 20

³¹ La complejidad de las interrelaciones debido a la diversidad de sujetos y grupos, hace que las formas más comunes de ejercer poder sean: en primer lugar, influir a tal o cual sujeto o grupo para que haga o se abstenga de hacer ciertas acciones, no aceptadas dentro de los estándares establecidos. En segundo lugar si con lo primero no se obtiene ningún resultado, se prohíbe o se impone algo en el mismo sentido, para que determinado sujeto se abstenga de hacer y haga algo dentro de lo esperado, con la aplicación de leyes y principios. Cfr. OPPENHEIM, Felix. Op. Cit. Pág. 20

³² Ídem. Pág. 21

puede influir en los sujetos para que su acciones vayan según lo esperado, pero ninguno de estos está obligado a hacerlo, o en otro caso “*previamente a la intención de P, R no solo ha decidido hacer X, sino que desarrolla un curso de acción previsto para que el resultado sea X*”³³, pero no es que la acción influyente sea suficiente que motive a la conciencia del que obedece, puesto que este último puede renunciar a no hacer lo que en principio esperaba realizar.

Por ende al poder social, se lo debe entender como las interrelaciones establecidas al interior de la estructura sistémica social, donde las voluntades individuales confluyen para otorgar legitimidad a una sola voluntad que los representa y los gobierna la cual hace uso de recursos simbólicos de comunicación para lograr la cohesión como la participación y la permanencia en los sistemas objetivados.

1.3.2. Poder Político

Una vez analizado el poder social como un proceso de estructuración que los individuos llevan a cabo en las interrelaciones individuales o colectivas para mantener una unidad o un punto de cohesión dentro de estándares de un sistema de conductas, y aun conservando su diversidad, se puede visualizar que este poder social, es la base para que se dé una estructura política, donde en su interior se expresan y desarrollan todas las relaciones establecidas basadas en conductas y mentalidades comunes, entre los sujetos o los grupos, esto implica aceptar que “... *formar parte de un grupo cualquiera implica la sumisión a un poder*”³⁴, a pesar de que la presencia del poder no siempre se de cómo una coacción de control o de presión hacia los sujetos, pues como ya se ha dicho el poder se legitima en las interrelaciones y la renuncia de la voluntad individual a una voluntad general que representa el poder.

Por tanto en la pertenencia a un grupo se reconoce en este mismo el poder que orienta, ejercido para conseguir fines que buscan alcanzar intereses comunes, que exige a la vez la contemplación y el respeto de los límites en los cuales deben estar enmarcadas las acciones y las conductas que orientan el desarrollo social, sea éste, de forma particular para los individuos o de forma colectiva si hablamos de los grupos para no romper con los vínculos

³³Ídem. Pág. 21

³⁴FERRANDO, Badia Juan. Op. Cit. Pág. 434

sociales establecidos.

De esta manera podemos entender que los sujetos como seres sociales y políticos, al actuar dentro de una estructura:

“Formamos parte de pluralidades de grupos y somos portadores de pluralidad, de estatus y de roles. A unos grupos pertenecemos por situación –diríamos que se es en el grupo- y a otros pertenecemos por adhesión – se está en el grupo”³⁵

En el hecho de pertenecer a un grupo estructural y de formar parte de pluralidades dentro de lo establecido como estatus o roles del sistema, el poder político aparece como un hecho social de control o presión, independientemente del contexto o de la realidad en que se ubique dicho grupo. En ciertos casos ni siquiera se muestra como evidente, puesto que es parte constitutiva de un marco normativo que guía las conductas individuales o colectivas, en función de mantener una autoridad que permita mantener una cohesión interna.

En consecuencia podemos entender que el poder político comúnmente busca conseguir la obediencia con miras a la consecución de ciertos objetivos comunes independientemente de las formas como se presente, porque con el poder se puede conseguir la obediencia de los sujetos por coacción o por convicción, la convicción se logra gracias a la propaganda para influir, cambiando información para modificar criterios y creencias de manera que la obediencia no sea sentida por el sujeto como un peso, sino más bien, como un compromiso de corresponsabilidad en vista de los fines esperados, en otras palabras se consiguen respuestas inmediatas como la justificación de la violencia o el uso de la fuerza de la policía para detener a un delincuente, que generan efectos a largo plazo ampliando este principio a acontecimientos sociales en donde se justifica el uso de la violencia como medio para mantener el orden, como un sistema de creencias y verdades dadas.

Podemos decir hasta aquí, que el poder político, es ejercer poder, pero también es la capacidad para ejercerlo, y en consecuencia es una mezcla de violencia que tiene como elemento interno, al mando y la creencia, que tiene como elemento interno a la obediencia, que se refleja en la conducta humana de las interrelaciones sociales orientada de distintas maneras hacia los otros; o en otras palabras se lo determina al poder político como “la

³⁵Idem. Pág. 434

función social que consiste en establecer, mantener, sancionar, aplicar los modelos de conducta vigentes en un grupo social global, en una palabra, su función social será... mantener la cohesión estructural del grupo en cuestión”³⁶, porque la estructuración de la sociedad se proyecta en la organización política, por medio de la actuación de un poder de donde se infiere toda autoridad política, sin olvidar que lo social determina a lo político, pues este se basa y se autentifica solo en la presencia de los principios como la justicia, la solidaridad y el consenso racional comunes a todos los sujetos y las estructuras sociales necesarios para los acuerdos en cuanto planteamiento de objetivación sistémica.

De lo anterior, se infiere la aparición del poder político al igual que su necesidad, como ya se ha dicho anteriormente, las sociedades están ligadas indisolublemente a manifestaciones de poder, que permiten la presencia de un núcleo básico de valores que determinan los comportamientos individuales y grupales ya que *“en todo grupo social o global o sociedad, existe una pluralidad de individuos y grupos en interdependencia, y ha de haber alguien que, en última instancia dirima los litigios y organice a la sociedad para que alcance el interés general...”*³⁷, éste alguien es, al que la sociedad le ha otorgado autoridad social que la determina en primer lugar y en consecuencia autoridad pública que es el poder político como el que orienta; éste alguien es el encargado de persuadir o disuadir las conductas de personas y grupos, de manera que sea posible la vida social en los mismos, superando la particularidad o la individualidad de cada sujeto, sin destruir su diversidad, llegando a la cohesión en un todo.

La pertenencia y la permanencia en un grupo, está marcada por la aceptación de interrelaciones de poder, manifestadas en las interrelaciones sociales donde las conductas humanas se encuentran orientadas a innumerables intereses que no necesariamente son de cohesión y por tanto son distintas en su orientación hacia los demás, pero el grupo y sus interrelaciones que lo implican cumplen la función de proveer de sentidos de vida comunes, porque no es solo una estructura con propósitos específicos ni el sujeto se basta a sí mismo.

Toda sociedad entonces termina siendo política, y en consecuencia da origen al poder político como un sistema que supone diversas relaciones políticas que surgen por los

³⁶Ídem. Pág. 436

³⁷Ídem. Pág. 439

intereses que los individuos y los grupos persiguen conjuntamente, por tanto:

“Lo político se especifica como estructura social organizada por la estructura política que lo singulariza: esto es, por entrañar una sociedad o grupo social global con una organización vinculante, realizada a través de normas jurídicas definidas por poder organizado, cuyo objetivo es conseguir el interés general de la colectividad y resolver sus conflictos...”³⁸

El poder político cumple la función de organizar las acciones humanas, que conforman un conjunto complejo que varía según la realidad, porque está determinado por las conductas y modelos colectivos que actúan como modelos sociales y culturales, que se encargan de hacer permanentes los significados de símbolos junto con sus ideas y valores de manera que, confluye todo en la organización común gracias a una mentalidad común.

Por último al poder político no lo podemos considerar como propiedad privada, o como algo que le pertenece exclusivamente a alguien como realidad individual o como heredado por circunstancias, debido a que no es algo corpóreo, sino más bien, es el resultado de las interrelaciones sociales que suponen objetivos y fines comunes que se generan en interacción y solo en la convivencia.

1.4. Clases de Poder

Se ha identificado dos grandes formas de poder de las cuales van a depender otras clasificaciones, pues todas se construyen en las interrelaciones sociales ya que lo político solo se legitima en lo social, en principio como organización de cohesión en el plano objetivado del sistema y después como diferenciación de roles y estatus intrínsecos a los grupos y a la totalidad de la sociedad la cual debe garantizar la supervivencia de los sujetos que la conforman. En este plano es cómo podemos reflexionar sobre las distintas interrelaciones caracterizadas por la acción de unos sobre otros, o por el reconocimiento y aceptación de normas establecidas en base a principios sociales que permiten la permanencia en el sistema social conformándolo y conformándose, los cuales son o están bajo la responsabilidad del poder.

³⁸Idem. Pág. 148

1.4.1. Poder y Capacidad

Desde el tiempo en que aparece la ciudad-estado, el poder ha tenido algunas características que han terminado siendo formas de poseerlo en principio y luego como la forma de aplicabilidad, independientemente de los objetivos que se busque. Quizá lo más común escuchar es una definición del poder como capacidad, aunque no es muy difícil distinguirlo, ni explicarlo pero cabe analizarlo detenidamente como capacidad descrito en esta definición “*P tiene poder sobre R respecto a su hacer X. O bien; P tiene poder para hacer X*”³⁹ dos formas de entenderlo, la primera como la capacidad de un sujeto para conseguir de otro sujeto algo determinado sean conductas o acciones frente a requerimientos de diversa índole, y otra forma, es la capacidad de un sujeto para hacer algo, es decir que tiene los medios y también la actitud para hacerlo sin hacer referencia a la conciencia del mismo, pues no tiene relación con el que debe o no debe hacer o dejar de hacer algo o de mantener conductas contrarias a las requeridas.

Esta forma de poder coincide con la definición que se hizo al inicio sobre el poder, este es definido en el sentido de la capacidad de hacer que una persona haga algo que de otro modo no haría⁴⁰, pero es entendido con las dos formas ahora descritas.

Estas dos formas de entender al poder, la primera como capacidad de P para hacer una cosa, aunque no necesariamente tiene relación con el que otro sujeto distinto de P haga o no haga tal o cual cosa.

Esto que solo significa que P está capacitado para hacer X, es decir biológicamente y psicológicamente y además tiene los medios para hacerlo, pueden ser materiales como también instrumentales y simbólicos, sin la necesidad de influir a R a nada; en otras palabras, es un acto en sí mismo individual, puesto que cada sujeto es libre de decidir si acatar o no lo que le está exigido o permitido o prohibido.

Por otro lado P tiene toda la capacidad de obtener todos los recursos o medios para poder tener poder como: lo económico, el conocimiento, el prestigio; y de hecho lo hace, es el

³⁹ OPPENHEIM, Felix E. Op.Cit. Pág. 31

⁴⁰Idem. Pág. 31

primer paso para adquirir poder teniendo los medios, el segundo paso será hacer que por los medios obtenidos, con una acción determinada como la coacción o la influencia, R se vea en la necesidad de hacer algo o de no hacer, entendiendo que pudiéndolo hacer no puede por la ausencia de los medios materiales y simbólicos como también aun queriendo y teniendo todos los medios no lo debe hacer. Equivale a decir que *“R después de la acción de P, decide hacer o no X. siendo lo contrario si R antes de la acción de P, decidió hacer X”*⁴¹, pues el poder cumple el papel de diferenciación o de comparación y en este caso de comparación en cuanto acción sobre la decisión de hacer o no determinada acción.

En este sentido podemos entender que la capacidad es anterior al poder, porque P tiene la capacidad de hacer algo, pero aún no tiene poder, en la medida que por medio de esa capacidad accede al poder, en primera instancia es que llega a poseerlo concretamente, luego cuando la capacidad se vuelve acto o está en acción es cuando ejerce poder sobre alguien haciendo uso de todos los medios que posee. Con lo que podemos concluir que el poder como capacidad está relacionado con el resultado generado de una acción realizada por un sujeto o grupo que ejerza poder, en función de objetivos en común o particulares utilizando los medios materiales y simbólicos para dicho fin.

1.4.2. Poder y Causalidad

Toda interacción social, estaría enmarcada en la causalidad y ésta en el poder, es decir que toda conducta humana está después de la influencia o coacción de la conducta de otro sujeto o de un grupo social, en cuanto funcionalidad de la estructura.

Pero se debe diferenciar las situaciones en las que, la causalidad desaparece en el sentido en que un sujeto debe realizar determinada acción en función de algo externo al poder o al sujeto que lo representa. Entonces un sujeto o una institución solo ejerce poder por agentes externos que actúan con condición necesaria, por ejemplo, que en una emergencia él o las personas que están como responsables de un estamento, tienen la capacidad y el poder de hacer que los afectados de dicha emergencia hagan o dejen de hacer alguna actividad para procurar su propia seguridad, esto permite asegurar que el concepto de poder *“... no es sinónimo de causalidad social; tampoco puede decirse que las relaciones de poder son*

⁴¹Ídem. Pág. 31

lógicamente una subcategoría de las relaciones causales”⁴², dado que puede haber causalidad sin poder, donde las situaciones o circunstancias se dan, pero no implica que estén presentes relaciones de poder y al mismo tiempo pueda existir el poder sin causalidad, puesto que las normas o los principios pueden generar relaciones de poder en cuanto a reordenamiento u organización, sin necesidad de una situación o circunstancia que de forma externa justifique la acción del poder. Y por tanto no existen relaciones de poder cuando por circunstancias ajenas al actuar de un sujeto, alguien lleva a cabo una acción, también es lo mismo cuando el que hace dicha acción lo ha decidido antes de que el primer sujeto ejerza poder. Luego el otro caso en que un sujeto puede tener todos los bienes y medios necesarios que le dan poder, pero si no los utiliza para ejercerlo, entonces tampoco se da una relación de poder.

Para profundizar un poco más en la reflexión y poder entender esta relación se analizará la causa, como definitoria del ejercicio del poder:

*“Que un suceso C cause E, significa que C es una condición suficiente de un suceso dado E, es un conjunto de circunstancias tales que, dado C, E ha de producirse. La condición necesaria de un supuesto dado E es un conjunto de circunstancias C, sin las cuales E no podría haber tenido lugar”*⁴³

Esta definición concuerda propiamente para los hechos humanos como conducta, la causalidad tiene la categoría de posibilidad, claramente de darse o no o de algún modo alcanzar algo de lo esperado, es decir, una acción determinada que busca conseguir una conducta o acción de otro sujeto con un conjunto de circunstancias, es la condición suficiente para que el resultado sea como el esperado, el mismo que equivale a decir que es muy probable que por las circunstancias preestablecidas se dé. Pero lo contrario, sin la presencia del conjunto de circunstancias como condición necesaria también es muy probable que no se dé el resultado esperado.

Con estas dos formas de entender el poder como causalidad, se hace un poco más clara la aserción de tener poder, y como ya se ha dicho, está vinculado a la causalidad en el sentido de probabilidad en que se puede o no dar el resultado esperado, pero es de resaltar que el tener o poseer los medios materiales y simbólicos que confieren poder, aunque no se

⁴² Ídem. Pág. 33

⁴³ Ídem. Pág. 34

lo ejerza es poder, y a la vez se convierte éste en condición suficiente para ejercerlo.

El tener poder o los medios materiales que confieren poder y que al mismo tiempo se mantienen como condición necesaria para que se den las relaciones de poder, significa luego considerar al poder como control, por la capacidad de un sujeto de hacer algo, primero para sí, luego por sí mismo por medio de estos mismo medios que le sirven de condición necesaria para realizar determinadas acciones, de manera que influye o coacciona a otro sujeto a hacer o dejar de hacer algo lo cual se convierte en la causalidad en el sentido de condición necesaria, definido de esta manera “*A tiene poder sobre B hasta el punto de conseguir que B haga algo que de otra manera no haría*”⁴⁴ como ya se ha dicho anteriormente, un sujeto controla a otro para que no haga cierta acción, por medio de una acción del primer sujeto, es decir por medio de una condición que convierte a la acción de dicho sujeto como el resultado del control. Y si fuera necesario, la acción del primer sujeto como condición necesaria de probabilidad impide o deja sin recursos ni medios al segundo sujeto para que deje de hacer algo o haga algo como fruto de las acciones de poder que busca una respuesta esperada. Por ende el poder como causalidad solo se lo entiende como la posibilidad de alcanzar lo esperado o determinado en base a la presencia o ausencia de los medios materiales y simbólicos y las condiciones para que se materialicen ciertas acciones.

1.4.3. Poder y Persuasión

Podemos entender con definiciones más detalladas hechas anteriormente como el poder es entendido por lo general en relación a otros conceptos, dado el caso “*la persuasión es una forma de influencia y la influencia una forma de poder*”⁴⁵, aquí la persuasión tiene relación con la acción de convencer, de crear horizontes de comprensión y al mismo tiempo horizontes de sentido, cargados de valores y principios y fundados en determinadas necesidades propias de los sujetos y de la institución, es decir que se consigue implantar ideologías, y creencias en todo ámbito, por medio de las cuales los sujetos se sienten motivados a realizar determinadas acciones con formas que se crean determinadas por un supuesto sentido común y habrá quienes hasta actúen como por convicción, legitimando su accionar según lo requerido. Pero ésta es una forma de control y a la vez de poder ya que

⁴⁴Ídem. Pág. 35

⁴⁵ Ídem. Pág. 37

en todas la estructuras socialmente es común aceptar o autenticar ciertas formas de poder, claro que solo se tiende a definir al poder en forma negativa, es decir solo lo que representa en hecho y en acción un mal evidente para un sujeto determinado.

En otras palabras, los sujetos cuando se sienten limitados a actuar en contra de su voluntad y sus intereses o cuando sienten la carencia de un beneficio para el bien personal es cuando consideran que existe poder por medio de acciones de otros sujetos o de las mismas instituciones, las cuales están limitándolos en su actuación pero al mismo tiempo les es arrebatado algo que les pertenecía como derecho, pero se vuelve más compleja estas relaciones de poder y no resulta fácil determinar cómo poder a ciertas acciones, cuando se presenta a dicho poder como recompensa o persuasión, tal es el caso que “... *manipular o coaccionar o castigar es algo incorrecto... mientras que persuadir mediante argumentos racionales es loable*”⁴⁶ lo primero es el poder en sentido negativo, porque las tres acciones representan directamente un daño para el sujeto, porque por un lado los limita en su accionar y por otro les quita lo que les correspondía, esta es la definición de poder más común. En el segundo resulta más complejo y más difícil reconocer la acción del poder porque no representa un perjuicio para el sujeto directamente y por lo general hasta es justificado.

En este contexto se entiende que para persuadir se utiliza por lo general razones justificadas por principios originados en ciertos valores más o menos aceptables o comunes para determinado grupo mayoritario de la estructura social, que a la vez conforma creencias y horizontes de sentido y hasta cierto punto ideologías para convencer a un sujeto de que no haga algo, o en su defecto para que haga algo implicando por un lado su sensibilidad y por otro las conductas modeladas y quizá aquí, se puede ver la doble intencionalidad del poder que utiliza, sea las amenazas o la recompensa para conseguir de los sujetos algo esperado y por tanto las amenazas de sanción son la característica definitoria no solo de la coacción, sino del poder, la sanción como la más fácil definición de poder y la más común como ya se ha dicho por representar algo negativo directamente para el sujeto.

Esta definición se da a pesar de que todas las relaciones causales entre agentes no son relaciones de poder, puesto que no existe un solo concepto que abarque todas las relaciones

⁴⁶Idem. Pág. 38

que el poder tiene con los otros conceptos que en acto posee connotaciones distintas por tanto no existe un concepto único que abarque toda la explicación de las características de las interrelaciones dentro de una sociedad y muestre todos los métodos mediante los cuales un sujeto o una institución determina y condiciona la conducta de otro sujeto utilizando la persuasión racional o bien otros recursos posibles dentro del establecimiento de horizontes de sentido, pero esto no es razón suficiente para decir que no se tiene un concepto claro de poder, o que en la medida que cambia la forma o la intencionalidad deja de ser poder.

La diferencia del poder en relación a otros conceptos no pesa, puesto que solo por los medios o la intencionalidad no desaparece lo que en sí mismo es el poder como influencia por ejemplo, hablar de matar no supone ignorar la diferencia entre asesinato y ejecución⁴⁷, ya que el asesinato es una acción que tiene un objetivo negativo e individual de un sujeto sobre otro basado en la muerte y la ejecución que tendría una justificación de justicia y un objetivo positivo para la sociedad también está basado en la muerte de un sujeto, ante lo cual las dos acciones en principio son lo mismo solo cambian en parte la forma y los objetivos porque el poder consiste en interacciones que conllevan las capacidades para la consecución de intereses deseados pero que al mismo tiempo están distribuidas en forma desigual, lo cual equivale a decir que los beneficios también serán desiguales a pesar de que se consiga alguno indistintamente pero que no cubre las expectativas respecto de la forma.

Ahora bien son dos formas en las que se puede presentar el poder en el acto mismo de conseguir de otro sujeto una conducta determinada y como ya se ha dicho antes, sea que se muestre como algo socialmente aceptado y justificado como criterios netamente racionales o lo contrario como un mal para dicho sujeto, en la segunda forma, entendiéndose que a más de coaccionarlo o persuadirlo de no hacer algo, también se lo deja en la imposibilidad de hacerlo, mediante una prohibición, como en esta descripción: “*Prohibiendo a R hacer X P no solo ejerce poder sobre R en ese aspecto sino que además deja a R sin libertad para hacer X...bien mediante argumentos racionales o por otros medios...*”⁴⁸, es decir que hace referencia al poder social el mismo que busca que los sujetos adopten criterios y asuman actitudes dentro de estándares establecidos, pero anulando la libertad social del mismo

⁴⁷ Ejemplo tomado del texto que explica que el poder no deja de ser poder solo por estar en relación a otros conceptos o por aparecer como algo necesario y justificado, es decir que no cambia su origen ni su fundamentación a pesar de que se muestre de distintas maneras. Cfr. OPPENHEIM, Felix. *Conceptos Políticos Una Reconstrucción*. Editorial Tecnos. Madrid 1987. Pág. 39

⁴⁸ Idem. Pág. 39

sujeto al imposibilitar completamente a que no haga algo que puede ser mediante acciones que representen un alto grado de amenaza, por las que el sujeto para evitarse cierto mal ni siquiera lo intenta. O también, quitándole o negándole todo recurso para que no sea capaz de desobedecer y que por más que quiera no pueda dejar de depender de ésta relación de imposición.

1.4.4. Poder e Intercambio

Ya se ha mencionado anteriormente que por lo general se tiende a tener una conciencia o una concepción de poder solo en forma negativa, es decir sólo cuando se presenta como daño a un sujeto. Pero se deja de lado la importancia de analizar otras formas de influencia del poder que no necesariamente es castigo o mal para cierto sujeto, y corre el riesgo de ser aceptado el poder fácilmente cuando se presenta como recompensa.

El poder de esta manera está en las relaciones de intercambio pues las interrelaciones sociales y culturales dentro del sistema se dan en su mayoría por intereses y necesidades que involucran lo afectivo de cada sujeto, como lo intelectual, pasando de necesidades básicas hasta las más trascendentales en las cuales cada sujeto embarga su vida en dependencia con los otros y con las instituciones que contienen y lo justifican, por tanto el poder se presenta como una relación asimétrica, ya que es una relación unilateral, es decir que lo que un sujeto tiene posiblemente no lo tengan otros, pero lo necesitan por lo cual se verán obligados a depender sobre esa necesidad del que lo tiene, lo mismo se puede decir de las instituciones que están para dar lo necesario a cada sujeto para su pertenencia y participación en una sociedad determinada donde los sujetos dependen de la institución y de la misma sociedad que los sostiene, pero también se da que los individuos y las instituciones pueden necesitar más de lo que tienen por lo cual lo mismo necesitan de los demás, así podemos entender esta definición: “... si *P* tiene poder sobre el hacer *X* de *R*, es lógicamente imposible que *R* tenga poder sobre *P* respecto a la misma acción *X*, dado que *X* es una acción de *R* y no de *P*”⁴⁹, éstas relaciones asimétricas no necesariamente se dan por la capacidad de un sujeto, sino que en las relaciones se presenta el hecho de que no es una relación de igualdad en su mayoría, como la relación del padre y su hijo, es decir son unilaterales y por tanto buscan fines diversos individualmente y el uno no puede sobreponerse al otro, dado el caso de la relación existente y dada de esta manera.

⁴⁹Idem. Pág. 40

Se podría confundir de alguna manera al decir que en ciertas relaciones así establecidas no se da el poder o no representan poder, como cuando un vendedor sube los precios a un producto, ejerce poder sobre un comprador, pero si existen otros vendedores que no lo hacen, el comprador tiene el poder de no comprar lo que necesita a un precio elevado, y por tanto influye a que el vendedor baje el precio.

Dentro de lo político y social, puede haber leyes que no responden a los intereses de los sujetos que buscan ser acatadas anunciando represalias o sanciones, pero los sujetos al desobedecer en conjunto pueden hacer que se deroguen, contrariamente si fuera uno solo el que desobedece, no conseguiría nada y sería castigado por su acción, por tanto todas las relaciones de intercambio pueden ser descritas en términos de conceptos de poder convencionales principalmente en términos de dos relaciones de poder que buscan direcciones opuestas, manteniéndose las dos asimétricas lo que implica que juntas conllevan influencia mediante inducción de la que dependerán las acciones de los sujetos tal como todas las relaciones de influencia recíproca y de control que tampoco son simétricas, porque en el intercambio las acciones conllevan a dos acciones diferentes, si en primer lugar un productor necesita cubrir el mercado es su interés propio y particular, lo cual lo llevará a incentivar a sus empleados a trabajar más horas o a producir más, pero los trabajadores con esta acción pueden pedir un aumento de sueldo o conseguir otros beneficios, a pesar de que ya anteriormente se haya celebrado un pacto o un contrato donde, tanto los sujetos en primera instancia se someten voluntariamente a cierta autoridad organizativa para poder pertenecer en una asociación privada o pública que a la vez representa algún beneficio a recibir, y en segunda instancia los directivos por así decirlo, también se someten voluntariamente a satisfacer ciertos beneficios esperados de los sujetos, mediante recompensas o estímulos frente a la participación y el trabajo según los objetivos de cierta asociación.

1.4.5. Poder e Intención

El poder como intención va un poco más allá de la relación de intercambio o de coacción o de influencia, puesto que la acción determinada de un sujeto es fruto intencional de otro que busca determinada acción precisamente, puede ser en lo individual y particular como también en lo colectivo y organizacional. Y al mismo tiempo se debe considerar los

intereses particulares que no necesariamente buscan objetivos comunes a todos, así como también los intereses colectivos que en función de la cohesión y de la identificación establecen parámetros en los cuales las interrelaciones en cuanto a conductas de los sujetos deben confluir y construir la normatividad. Por tanto: *“No puede haber un ejercicio de poder no intencional o inconsciente... la idea central a lo que concierne al concepto de poder está conectada con la consecución de lo que uno desea”*⁵⁰, posiblemente se den casos en los que con un lenguaje común no se alcanzaría a describir y por tanto no se lo podría entender, pero dentro de la política como que se hace un poco más evidente, cuando cierto grupo determinado puede ser partidista o de élite tiende a persuadir a estamentos de menor influencia o representatividad, a que adopten ciertas posiciones sobre un tema determinado como también pueden ser asumidas costumbres e ideas y al mismo tiempo formas o métodos para hacer tal o cual cosa.

Quizá se podría llegar a una reflexión no tan acertada para asegurar que no en todas las interrelaciones existe poder, porque el lenguaje común no alcanza a definir ni explicar los alcances como también los efectos de determinadas acciones voluntarias o involuntarias de un sujeto o de un grupo que ejerce poder, por ejemplo, las compañías petroleras que operaban en el país, explotaban el petróleo y dejaban un porcentaje mínimo al estado del valor real del barril de petróleo, lo cual produjo que por muchos años la economía nacional se mantenga inestable e insuficiente para cubrir las necesidades sociales, una de ellas es no tener recursos para invertir en la industria, por eso no debe extrañarnos que a pesar de ser un país exportador de petróleo tenga que importar combustibles y derivados de petróleo lo cual representa gasto económico, desempleo, alto costo de combustibles, y de otros derivados necesarios para la industria, por tanto a simple vista pareciera que no se ejerce poder sobre el país directamente ni intencionalmente, pero eso no equivale a decir que no es una relación de poder. De esto se puede decir que, cuando se da el ejercicio de poder supone hasta cierto punto creer que sucederá, pero no sin antes realizar cualquier actividad o mantener cierta actitud mediante la cual otros sujetos se sientan o bien presionados o influenciados para hacer algo, aunque en principio sea muy limitado el supuesto según la creencia en el impacto alcanzado como consecuencia de cierta acción.

Puede darse el caso de que el alcance o el impacto fruto de una acción, supere las expectativas del que ejerce poder, a dicha superación entendida como efectos indirectos o

⁵⁰Idem. Pág. 41

secundarios se los puede considerar como el poder no deseado, que de forma pasiva se da, ya que aunque sin buscarlo ya se lo tiene y por tanto no deja de ser poder y al mismo tiempo se lo ejerce, o con acciones específicas puede ser utilizado para causar indirectamente otros efectos, bien por el sujeto que lo ejerce o por otros.

De lo dicho anteriormente, la intencionalidad lleva a pensar que las relaciones de poder también se dan por preferencia de algo, del que tiene el poder, es decir que un sujeto quiere específicamente que otro sujeto haga determinada acción. *“Una relación de poder real o potencial, es una relación causal, real o potencial entre las preferencias de un agente que prevé un resultado y el resultado mismo”*⁵¹, donde el esperar específicamente una acción como resultado esperado y al suponer que pasará, el agente que ejerce poder se verá en la necesidad de hacer una actividad específica para conseguir algo que es de su preferencia.

Siguiendo con esta reflexión, cuando hablamos de poder intencional, debemos suponer que cuando alguien realiza una acción como respuesta a la preferencia de alguien, sea por influencia o por coacción, actúa en contra de su voluntad, es decir que tiene un conflicto con sus mismas intenciones, entonces el poder es descrito hace parte de un conflicto de deseos, voluntades, intenciones o preferencias tanto del que ejerce el poder como del que está sometido al mismo, ésta es la condición que lo hace evidente, la ausencia de libertad del sujeto condicionado que responde con una acción determinada según los requerimientos del sujeto dominante. Pero también se da el caso en que puede actuar por un supuesto de conocer o imaginar lo que desea el sujeto que ejerce poder, sin necesidad de que éste actúe directamente, pero aún sigue siendo así, en sí mismo una relación de poder, ya que habrá un precedente para que se construya dicho imaginario como condición suficiente y necesaria.

Después de haber analizado el concepto de Poder como tal y al mismo tiempo las interrelaciones con otros conceptos en las que se determinan sus formas y sus características todo lo expuesto anteriormente es un acercamiento a la definición de las formas de Poder, tal como se presenta o como se evidencia en las acciones de interrelación social, donde están inmersos los sujetos especificados unos como los que mandan y otros como los que obedecen, se puede decir que el poder es un conflicto de intereses, deseos y voluntades que generan una resistencia del individuo o de los individuos que se sienten

⁵¹Ídem. Pág. 43

limitados por la acción del poder, pero que a pesar de cualquier iniciativa el agente que ejerce el poder lo supera, es decir que en la misma interrelación por lo menos aparecen dos aspectos a los cuales se les debe dar importancia para una definición más acertada. Si es un conflicto de intereses, el poder debe ser entendido y analizado más bien como una condición suficiente, que como una condición necesaria; es decir que para lograr lo esperado, sea particular o socialmente se pueden dar otras formas de interrelación, o si bien no son otras formas por lo menos otros medios que hagan evidentes todas las características como también sus pro y contras, llegando a un consenso teniendo en cuenta las diferencias tanto de los que obedecen como también de los que mandan.

1.5. Factores Sociales y Condiciones que dan Origen al Poder

En primer lugar es de considerar que a lo largo de la historia de la humanidad los hombres se han organizado de diversas maneras, sean estas basadas en lo mitológico experiencial y por otro lado como una forma de organizarse como grupo en sus inicios y luego como sociedad. En segundo lugar y quizá como una parte posterior después de la organización, están los recursos y factores que hacen posible que el poder aparezca como algo legítimo o como una posición de determinado sujeto o grupo. Estos dos son los factores que justifican la necesidad del ejercicio del poder para mantener un orden establecido en primera instancia y luego para hacer perdurable lo ya constituido.

Como origen de la organización de los hombres se parte con la definición que de éste se ha hecho desde la antigüedad, *“el hombre es por naturaleza un animal político (... social)”*⁵². Partiendo de esta definición el hombre conforma luego una sociedad, la misma que es entendida como un hecho básico de la asociación humana donde las conductas de los hombres están direccionadas de diversas maneras hacia las conductas de otros hombres. Dicha interacción está determinada en que unos sujetos buscan cumplir con la conducta de otros, dicho de otra forma las actitudes individuales se van modelando según los requerimientos de las conductas de otros sujetos de las instituciones y en esto también las acciones sin descuidar que es fluctuante, porque el contexto o las realidades hacen que no sea algo estático sino más bien un juego de acción-reacción, de modo que las relaciones sociales se dan cuando cada uno de los individuos como también los grupos, poseen expectativas recíprocas en lo que respecta a la conducta de los otros.

⁵²CHINOY, Ely. *Introducción a la Sociología*. Editorial Paidós. Argentina 1984. Pág. 30

Hasta aquí solo se pone en evidencia una de las características del hombre, la cual da origen a la sociedad que es entendida como: “*aquel grupo en el cual los individuos pueden compartir una vida común total más que una organización limitada a algún propósito o propósitos específicos*”⁵³. Pero la sociedad claramente originada por las interrelaciones de los sujetos, muestra otra realidad de sí misma, que son los grupos indistintamente formados por intereses o supuestos básicos entre hombres, entonces también es la interrelación entre grupos que buscan proveerse de estructura, sentido de comprensión, conductas y principios, según los requerimientos de los sujetos para establecer estilos de vida.

En primer lugar como es el objetivo, el poder tiene su origen en estas relaciones, sean relaciones sociales de los sujetos o interrelaciones de los grupos, todos estos enmarcados dentro de una sociedad. Si la conducta de los sujetos está orientada por la conducta de otros en cuanto a interrelación, será un estado de normalidad, por así decirlo y lo contrario dará origen a que un sujeto o los sujetos o el grupo intente por diversos medios hacer que un sujeto modele su conducta con lo establecido, esto es el poder, con el peligro de que aquel que no entre en estas interrelaciones se quede fuera del grupo y también de las interrelaciones sociales. Para poder mantener el control de estas interrelaciones aparece el **pacto**⁵⁴, como una forma de asociación de los individuos y la aceptación de la autoridad otorgada a un sujeto, para conformar la comunidad y también para poder organizarse y sostener como estructura, ya que cada relación social es a la vez política y **económica**⁵⁵, porque están orientadas a conseguir utilidades en beneficios de otros, desarrollada de forma coherente mediante un propio poder de disposición por el mismo hecho de buscar un bien o contemplar la posibilidad de procurarse lo establecido.

En segundo lugar si hablamos de grupos interrelacionados que conforman la sociedad, ésta a la vez debe ser entendida también como estructura institucional conformada por instituciones, la cual permite con los recursos y medios lo que el grupo en su origen busca, una vida común y por tanto la sociedad es la:

⁵³ Ídem. Pág. 51

⁵⁴ Cfr. BORON, Atilio A. *La Filosofía Política Moderna. De Hobbes a Marx*. Colección de Ciencia Sociales, CLACSO – EUDEBA. Buenos Aires, 2003. Pág. 382

⁵⁵ Las relaciones de los individuos dentro de la sociedad en su mayoría están orientadas económicamente, pues las acciones estarán orientadas por la escasez de los recursos como también limitadas por los medios, lo que implica buscar utilidades en beneficio propio o colectivo procurando bienes y servicios. Y en sí misma estas actividades conllevan a la producción, distribución, adquisición, lo cual permite que aparezca la economía y la asociación económica que cumple la función de regular la circulación de los productos y bienes al igual que el empleo y la distribución de utilidades. Cfr. WEBER, Max. *Historia Económica General*. Fondo de Cultura Económica México 1997. Pág. 4

“estructura de instituciones relacionadas e influyentes entre sí, que distinguen un grupo de otro y facilitan los medios por los cuales los individuos organizan sus actividades comunes para enfrentar al mundo que los rodea”⁵⁶

Es decir que el objetivo de todos los individuos que es alcanzar una vida común se representa en cierta medida en los objetivos de las instituciones, que pasa por exigencias de ordenamiento y distribución de bienes y recursos socialmente disponibles y necesarios, como el control de conductas de los individuos para dichos fines que al mismo tiempo es lo influyente de cada una de las instituciones, esto implica la distribución de actividades (trabajo) y el establecimiento de estatus por el cual se logra ampliar el rango de coordinación de las conductas de los individuos que no surgen por naturalidad humana, logrando que los individuos establezcan relaciones equilibradas en un solo estilo de fácil acceso y común para todos.

El poder entonces se lo entiende como la voluntad dada por los sujetos al grupo y a la vez a la institución y se establece en las interrelaciones y casi desde su inicio es asimétrico, como es bien conocido de las dos partes implicadas, el que manda y el que obedece en las dos está el poder pero se le otorga al que manda y es el que lo ejerce, en función de la organización y por tanto las relaciones sociales como interrelaciones de sujetos y grupos que las instituciones logren establecer, están enmarcadas en la consecución de conductas acordadas, por las cuales las instituciones facilitan los medios que llevan a la consecución de un estilo de vida común.

Desde la antigua Grecia se empieza con una estructuración de esta naturaleza, llamada polis, que no es un concepto sino el resultado de un proceso de reagrupamiento de la población según las actividades y la creación de un espacio establecido por las interrelaciones dentro de una realidad material concreta en la que se desarrollan funciones sociales diversas que establecen la estructura social, diferente a otras posibles organizaciones que la conforman. Al parecer se da una pugna por la pertenencia o no, a un lugar determinado es decir lo urbano y el campo, con las características que los habitantes de cada uno mantiene y representa, donde la naturaleza puede permanecer en mayor o menor grado aunque no de manera estructurada pero confrontados dos aspectos de la

⁵⁶Idem. Pág. 53

misma, lo interno y lo externo lo que se genera en la ciudad y permanece en la ciudad y la periferia que está fuera de la ciudad y al mismo tiempo la confrontación entre lo privado y lo público como espacios determinados, en el cual los campesinos se presentan como subordinados a toda una estructura en la que es comprendido lo urbano, y por tanto *“la ciudad resulta un polo de poder que define al campesino”*⁵⁷, por todos los beneficios que representa, es un lugar para el comercio de sus productos además todas las relaciones orientadas por valores otorgados por la conciencia de la civilización urbana, lugar en la que los campesinos no forman parte pero se encuentran determinados como un contraste entre lo urbano y lo rural.

Con el pasar del tiempo y debido al desarrollo los campesinos logran convertirse en ciudadanos ya que *“la polis en tanto que sociedad se estableció fundamentalmente a partir de sus bases agrarias”*⁵⁸ dentro de la cual los campesinos formaron parte del proceso gubernamental de forma política y en lo militar, debido a que por lo general en algunas ciudades griegas los campesinos vivían en la ciudad y salían al campo a trabajar y esto hace que la polis esté conformada tanto por lo urbano como de lo rural, puesto que la producción agraria marca el inicio del comercio junto con otros productos, y por la sobre producción viene la acumulación de riquezas siendo éstas el medio de participación en las cosas públicas y militares.

Ahora bien, hacer referencia de lo rural es hablar directamente de aldeas como grupos determinados de campesinos que al llevar un proceso de desarrollo conforman la polis, que se caracterizará por dar una identidad gracias a los elementos comunes que al mismo tiempo conforman la estructura política con la que se asegura la participación de los agricultores en las decisiones políticas, como una unidad social donde convergen productos e informaciones permitiendo el intercambio, después la gestión y concluir con la renovación de lo ya establecido.

Lo rural pasa entonces a formar parte aunque de manera segmentaria de la polis, de tal manera que su propia forma de organización y su estilo de vida entran a ser considerados elementos de orden político pues las partes de la comunidad aldeana donde el hábitat y las edificaciones se distribuyen de manera discontinua en el ambiente natural se convirtieron

⁵⁷GALLEGO, Julián. *Campesinos en la Ciudad. Bases agrarias de la polis griega y la infantería hoplita*. Ediciones del Signo. Universidad de Buenos Aires. Argentina 2005. Pág. 16

⁵⁸Idem. Pág.16

en soportes de la organización política de la polis y al mismo tiempo todas estas interrelaciones da lugar a la conformación del Estado griego, que aseguraba su existencia en la colaboración de los agricultores que conforman comunidades aldeanas y que mantienen cierta dependencia marcada a una entidad exterior que la controla, capaces de lograr la integración del territorio y al mismo tiempo de la gente, permitiendo el acceso espontáneo de toda clase de interrelaciones gracias a la proximidad espacial asegurando intercambios casi instantáneos no programados y por consiguiente encuentros complementarios aleatorios en los espacios públicos en donde toma un significado profundo la vida colectiva como también organizando los cultos religiosos.

La organización de las comunidades griegas implica tres niveles:

“... el hogar asociado con la posesión de un lote... tanto una propiedad agraria como el lugar de residencia familiar; la aldea constituida según pautas de integración determinadas... finalmente la sociedad que se hallaba integrada por aldeas en torno a las cuales se nucleaban los hogares”⁵⁹

Aunque no necesariamente se habla de una presencia física de la comunidad aldeana, en cierto caso, más se entendería la formulación abstracta de la idea general de una congregación política de las aldeas lo mismo que hace suponer concretamente que las relaciones en la aldea no sean necesariamente igualitarias en lo social, pero que dieron origen al estado, conformado en sus inicios por comunidades de granjeros libres y al mismo tiempo gracias a este contexto aparece la política como el resultado de la existencia de la polis y de todas sus interrelaciones, que procura una vida justa con la integración de todas las aldeas y casas.

Pero al parecer no se daban concretamente todas estas relaciones de integración, sino más bien eran relaciones de reciprocidad donde los aldeanos debían dar a los nobles ciertos regalos en función de algo judicial, que termina transformándose en una imposición externa para los campesinos y a su comunidad aldeana. Al mismo tiempo se puede deducir que al frente de la polis estaban solo unos pocos, quizá merecedores del cargo, los cuales tenían poder aun sobre los agricultores y sus aldeas, como lo describe Aristóteles cuando afirma que la polis surge “*de la congregación (koinonía) de varias aldeas (.. kóne o apoikía), que se caracterizan por formas de poder (basileía) y vínculos de parentesco*

⁵⁹Idem. Pág. 23

(syggéneia)”⁶⁰, es decir congregados para conformar comunidad, con ideales comunes pero manteniendo las características particulares de cada comunidad en su organización y gobierno, contexto que dará origen al estado que procede de la naturaleza desde las primeras asociaciones de los hombres manteniendo una escala asociativa que empieza en la familia y termina en el estado y éste, está por sobre la familia y sobre el individuo porque el todo es superior a las partes⁶¹; pero que contiene a las mismas dándoles una justificación y legitimándolas en las interrelaciones, en la organización, en el ámbito espacial como también en lo simbólico referencial. Así el tránsito del hogar a la aldea implica el paso de las necesidades cotidianas a las no cotidianas, donde el sujeto se ocupa hasta cierto punto de lo público dejando relegado lo familiar lo que le implica estar regido por acuerdos y normas para la consecución de lo establecido, así también el tránsito de la aldea a la polis, terminará incluyendo la idea de una vida buena que abrirá un espacio más amplio para los sujetos en el que se realiza el ser político (zoon politikon)⁶², que es propiamente la administración de las cosas públicas en función de la vida buena, necesidad de todos los sujetos que conforman la comunidad o la polis.

De este modo el poder aparece como parte de la organización del grupo luego de la polis, conformada por la urbe y el campo, por lo privado y lo público, donde lo simbólico establece las diferencias junto con las actividades, pero que la reorganización en cuanto producción y comercio establecen la complementariedad en cuanto a participación de la administración de las cosas públicas en lo político y en lo militar.

Desde la antigüedad hasta nuestros días las realidades han cambiado de seguro, pero aun en su mayoría se mantienen estructuras y formas de organización y más aún, leyes que tienen ya mucha historia. Quizá la ventaja ahora sean las demás ciencias que ayudan a comprender más claramente cómo se dan estos procesos, sus raíces y las repercusiones que conllevan; en fin, la base de todo está en la sociedad que es el resultado de que *“las organizaciones de orden político y económico se interfieren y complementen en forma diversa y compleja y juntas conforman la amplia base de la estructura social”*⁶³, la sociedad mantiene estas interrelaciones y en las cuales se determina el quehacer político y al mismo tiempo en este, el acontecer histórico de cada sujeto pero a la vez regulado por lo

⁶⁰Ídem. Pág. 28

⁶¹ROSATTI, Horacio. *El origen del Estado*. RUBINZAL – CULSONI EDITORES. Buenos Aires. 2002Pág.15

⁶²Ídem. Pág. 29

⁶³FERRANDO, Badia Juan. Op. Cit. Pág. 95

económico y lo político en principio como acción simple luego institucionalmente por las organizaciones y el Estado que conforman.

En el ámbito económico los sujetos como las organizaciones tienen como objeto principal la adquisición de productos según sus necesidades sean individuales o colectivas y luego la riqueza y el control de la misma, mediante distintos recursos ya sean humanos, materiales o institucionales, pasando de una economía previsora que asegura la posibilidad en cuanto estabilidad de consumo en función del tiempo, a una economía de ciudad y Estado en perspectivas de una producción económica extensa en base a las distintas actividades sean de trabajo básicamente pero también las de control, gestión, administración y orientación de las mismas. Luego como forma de sistematizar y formalizar las distintas actividades de la vida cotidiana está la acción ligada con lo político que busca la distribución de los recursos y de la misma riqueza con la pretensión de alcanzar el interés general como sociedad. Desde esta perspectiva las acciones económicas corresponderán a la producción con todo lo que representan, mientras que lo político por su parte definirá los criterios de valor que orientan y limitan a la vez toda actividad económica, sean privadas o institucionales ya que:

“la totalidad de esas condiciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre las que se levanta una superestructura jurídica y política a las que corresponden unas determinadas formas sociales de conciencia”⁶⁴

Se considera la base de la sociedad como superestructura puesto que las formas de producción condicionan necesariamente la vida social y con ésta, a lo político, de tal manera que lo económico como resultado de la producción es un eficiente factor vinculante de lo cultural por lo que se convierte luego en fundamento y causa del pensamiento de la ciencia y la religión, de modo que la conciencia es el reflejo de lo que se produce, pues las actividades y los trabajos específicos determinarán valores específicos y modelos culturales diversos sea que se mantengan apegados a la naturaleza y a lo biológico de los sujetos y del contexto o que se distancien más bien por lo conceptual y teórico, puesto que lo que permanece es la memoria de la información y la formalización como la memoria objetiva de la existencia humana.

Al mismo tiempo al hablar de producción y sus condiciones debemos tener claro que se

⁶⁴Idem. Pág. 96

realizan por medio de la técnica la cual cambia prácticamente las interrelaciones sociales al mismo tiempo con las que representan poder y comprendido éste, dentro del Estado amplía sus funciones porque los individuos a la larga toman conciencia de lo político y obligan al Estado a que extienda sus poderes más allá de la esfera puramente política.

Se vuelve a insistir entonces en que, en la base de la sociedad y sus interrelaciones está el poder, por tanto entender a la sociedad y todo lo que conlleva es comprender lo que es el poder, y al mismo tiempo a la sociedad se la debe entender como el *“grupo mínimo humano necesario para la actualización de un conjunto coherente de relaciones sociales y de comportamientos específicos de un sistema social total”*⁶⁵, dicho sistema social se da por la técnica que posibilita la organización, pues toda sociedad debe tener un mínimo de actividad industrial, mercantil o financiera, un mínimo de fuerzas de organización de lo contrario nadie se preocuparía de asuntos políticos y el poder prácticamente o bien desaparece o su influencia es muy débil, por tanto a mayor organización, habrá más poder y a menos organización menos poder. Por consiguiente las técnicas de administración representan una manera de concentrar poder por medio del desarrollo de las técnicas que hacen que el poder logre los objetivos, por los cuales aparece en la misma sociedad legitimado en las necesidades colectivas en la organización de las mismas y en la distribución en cuanto a producción, en el contexto en el que los sujetos se interesan cada vez más por la política y buscan influir en el estado, en el que el modo y el grado de participación dependerá al mismo tiempo del desarrollo de las técnicas materiales, de organización y de producción cargadas de una significación simbólica perdurable en la historia y en las relaciones con los espacios exteriores que consigue la expresión de un orden superior que se identifica con lo imaginario.

Conclusiones

La sociedad originada en las interrelaciones sociales, que representan la participación activa de los sujetos en la consecución de objetivos comunes alcanzados por medio del consenso originalmente para poder sobrevivir, después para hacer permanentes sus saberes y las formas de organización como estructura social la que les permite conformar sentidos de comprensión y cultura en base a las conductas creadas por los principios de valores que responden a una vida común, hace que la concepción de poder sea entendida en un sentido

⁶⁵ FERRANDO, Badia Juan.Op. Cit. Pág. 109

naturalista, originado y determinado por la necesidad de conformar grupos sociales de supervivencia, donde necesariamente unos sujetos se encuentran voluntariamente sumisos a la voluntad de otros, anulando su voluntad con el propósito de autorealizarse en un fin colectivo representado por la estructura social. El poder entonces es algo necesario más que importante, validado en estas mismas interrelaciones. La estructura social se convierte en algo permanente ya que en sus interrelaciones permite que los sujetos autentifiquen formas y técnicas para alcanzar eficientemente los objetivos comunes, es decir, son formas de poder y de influencia que en base a la producción sea de lo material como de lo cultural o simbólico, logran unificar todas las partes en un todo conformando luego el sistema político, que orientará y limitará a la vez a las mismas interrelaciones de producción y de influencia, gracias a un bienestar económico generado por la producción de tal manera que la sociedad se mantiene en un alto grado organizado y por tanto con mayor influencia de poder. El concepto de poder debe ser entendido en interrelación con otros conceptos, pues al mismo tiempo se convierten en formas de poder, que en la practicidad de las interrelaciones sociales de distintas maneras y con diversos recursos o medios pretenden alcanzar objetivos comunes para el bienestar general.

El poder se identifica como algo que se le ha otorgado a alguien o a una institución, luego pasa a ser legítimo en cuanto cumple las funciones de organización, orientación y limitación, sea en la producción de lo material como en la formación de actitudes y conductas de los individuos según los acuerdos dados.

Por último el sujeto al ser un ser social y político aparece como determinado a mantener una estructura social que le da identidad y sustenta su misma existencia a partir de interrelaciones que le permiten construirse y construir sociedad. Es decir que debe aprender a modelar su conducta según los objetivos generales de una comunidad social que conforma una superestructura de interrelaciones sociales y políticas.

CAPÍTULO II

2. HITOS ACERCA DEL PODER EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Una pregunta que quizá todos alguna vez nos hacemos es: ¿por qué actuamos así? Cuando un acontecimiento social irrumpe en la realidad individual y colectiva por las actitudes y el comportamiento de los otros, y en esto hacemos comparaciones entre lo civilizado cuando las acciones son aceptadas socialmente y representan hasta cierto punto un bien para los individuos que conforman la estructura social y lo no civilizado cuando aún se dan conductas y comportamientos enmarcados fuera de la ley que van en contra de la dignidad de los individuos según sea el caso o que simplemente son formas distintas de entender y hacer las cosas. Por otro lado, es común que hagamos comparaciones al encontrarnos confrontados ante otras realidades, que implican actos y el sentido de los mismos con respecto al hacer cotidiano de determinado grupo social, llegando hasta el punto de considerarnos desarrollados o menos desarrollados, en función de estar organizados o menos organizados en cuanto sociedad. Es así como a nuestra sociedad la enmarcamos dentro del modelo occidental, estructurada de tal manera que las organizaciones o instituciones son las que determinan y controlan la mayor parte de actividades de los seres humanos a lo largo de su vida. Orientan de manera muy marcada la conducta de las personas por medio de normas, reglamentos y de leyes, que buscan que los sujetos que se interrelacionan con ellas cumplan funciones específicas de una sociedad organizada, que produce, que se desarrolla; donde los hombres terminan sujetos a estas normas y leyes, hasta el punto que no pasa nada fuera de lo que está previsto por la organización donde se puede analizar las relaciones de poder ya que con el tiempo el poder se ha convertido en un mecanismo eficaz de control siendo la base fundamental para conseguir con los sujetos los fines planteados por las organizaciones, las mismas que son sistemas conformados por pequeños grupos de hombres, que regulan actitudes y comportamientos y dirigen actividades fruto de un consenso en el que todo está en conformidad con lo aceptado por los demás hombres como fines colectivos, pero que a pesar de esta conformidad no se garantiza que todos participen y colaboren de manera equitativa entonces aparece el poder, como elemento esencial de la organización, de la sociedad y da lugar a que sea uno o varios hombres que se muestren al frente de la organización, como los que dirigen, que deciden y los que mandan. Estas prácticas se muestran en todos los ámbitos sociales y

cultura les establecidas desde la familia, pasando por la educación además en el aspecto religioso, en las que pareciera que se educa tanto para el hacer como para el pensar y para el obrar, de modo que comprende una tendencia a considerarlo todo dentro de un sentido común autenticando relaciones de poder.

El poder ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad en distintas formas y sociedades, por tanto en este capítulo se definirá que es lo que se entiende por poder teniendo como base la estructuración social y política que a lo largo de la historia se han mantenido, tomando las ideas de algunos filósofos más representativos desde la edad antigua como Platón y Aristóteles, de la edad media San Agustín y Santo Tomás, de la modernidad Hobbes, Kant y Hegel, como también a Nietzsche y Max Weber, que dan una explicación de la sociedad describiendo las formas como se ha presentado el poder, sus características y que factores lo han mantenido, conservando ideales políticos fundamentales como *“la justicia, la libertad, el régimen constitucional y el respeto al derecho”*⁶⁶, como la estructura en la que se desarrolla toda sociedad hasta nuestros días.

2.1. Hitos de poder en la Época Antigua

La filosofía política clásica permite una reflexión de las estructuras sociales y el orden político simultáneamente como indagación de carácter moral, porque necesariamente están implícitos los elementos constitutivos: sociedad, vida política y estado, para comprender las ideas y conceptos sobre normas y leyes que la conforman para garantizar un orden.

Desde Platón se busca fundamentar razones y principios para una buena vida, donde se establecen estructuras sociales y funciones específicas destinadas según la división de grupos sociales, de trabajo y responsabilidades tal es el caso del pensamiento platónico y aristotélico, que son los primeros en establecer una teoría sobre la ciudad-estado que a lo largo de la historia ha servido como base para el desarrollo de la civilización occidental.

Antes de la polis, la población griega se encontraba dividida en tres clases que eran política y jurídicamente distintas: los esclavos que ocupaban el grado más bajo, dedicándose a las actividades de servicio y dependientes de sus amos, luego los extranjeros o metecos, que no tomaban parte en la política y por ser hombres libres tampoco eran discriminados, y por

⁶⁶SABINE, George. *Historia de la Teoría Política*. Fondo de cultura Económico. México 1993. Pág. 31

último estaban los ciudadanos que eran miembros de la polis y tenían derecho a tomar parte de la vida política como privilegio de nacer como griegos, participando en cualquier grado de lo público, de tal manera que el ser ciudadano no se lo daban por imposición sino como algo que se compartía en un interés común, que era la polis como el espacio público donde la palabra toma importancia para las deliberaciones de la organización y ordenamiento de todo cuanto lo conforma. Ésta participación de los ciudadanos también se da por medio de las instituciones públicas, que funcionaban como asambleas y buscaban resolver asuntos de la polis pero también buscaban *“los medios políticos ideales para hacer que los magistrados y funcionarios fueran responsables ante el cuerpo ciudadano y estuviesen sometidos a un control”*⁶⁷, es éste, el sentido por el que la ciudadanía para los atenienses era la mayor gloria, ya que comprende su identidad y el horizonte de sentido desde la interrelación entre costumbre y razón, pues la gran mayoría de habitantes griegos debió vivir del fruto de sus actividades, de la agricultura y del trabajo artesanal y luego de la participación de las cosas públicas en cuanto administración y control.

En este contexto se debe entender que aparece la ciudad, aunque sin poder afirmar que son los principios fundamentales, pero es de suponer que antes de Platón los hombres ya estaban relacionados en discusiones de interés público y de negocios ya que como sabemos el pensamiento y la discusión activa de las cuestiones políticas y sociales son la base para algunos principios filosóficos y políticos que se mantienen hasta nuestros días, los cuales desde la antigüedad exigen una formación específica, con una praxis y una ética propia para que los hombres puedan formar parte de las cosas públicas de modo que se asegure una educación que responda a los intereses públicos a saber, políticos y económicos, al igual que las ideas naturales como la armonía en la cual se fundamentan las leyes, como también la idea de proporción como equilibrio natural, la idea de belleza identificada con el sumo bien, de la moral que hace referencia a la virtud, de igualdad y de justicia como conocer lo que es en sí mismo⁶⁸, que hasta nuestros días se mantienen como principios fundamentales para la convivencia social y el desarrollo del hombre y que con el pasar del tiempo estas ideas se sintetizan en el conocimiento de la virtud, como sumo bien en función de conseguir una estructura social y a la vez política enmarcada en la funcionalidad que se acerque a la perfección en la medida en que los integrantes cumplen satisfactoriamente los requerimientos de dichos ideales, sean políticos, sociales, filosóficos

⁶⁷Ídem. Pág. 33

⁶⁸Cfr. Ídem. Pág. 47

o económicos.

En estas interrelaciones de la ciudad griega, surge la política en base a dos aspectos principales: *“un nuevo modo de pensar... fundado en el libre examen e interrogación sobre el fundamento de las cosas y una nueva forma de relación entre hombres”*⁶⁹, la conciencia de polis se da a partir de estas interrelaciones como práctica de la polis. Mientras que la política son los negocios, como actividades que se realizan en la polis que designa la urbe como lugar, como civilización, que luego será la ciudad-estado que en principio es autónoma y tiene un sentido comunitario y debido al desarrollo productivo y económico abarca a otras ciudades por el comercio y la administración de sus productos, por eso es que la política para un griego se convierte en un horizonte de sentido en el que se realiza. Y lo contrario a esto sería no vivir políticamente y por tanto no ser civilizado y como tal no se podría tener una vida esencialmente humana. A partir de la concepción de la polis y sus interrelaciones se crea el espacio público, como un lugar en el que se realizaban las discusiones de los intereses comunes de la ciudad, y en este espacio público se va desarrollando la vida política en base a debates codificados orientados por reglas dentro del ágora como espacio aunque no físico, en donde se dan las discusiones siendo ésta la obligación de todo ciudadano como actividad social específica que tenía que ver con la ética y la educación, de manera que un griego era ciudadano y libre siendo político, lo contrario a esto era la esclavitud.

Entonces la ciudad-estado será una cuestión de todos, es el espacio público y la matriz donde se originan y se organizan las relaciones sociales quizá en principio para conseguir la supervivencia de la misma humanidad como colectivo, pero degradada después por la exclusión de la mayoría de los hombres que no tienen acceso a la formación o porque sus prácticas en cuanto horizonte de comprensión del mundo y hombre no concuerdan con lo esperado dentro del ámbito de la polis, de manera que su existencia se reduce a actividades serviles, en cuanto dependencia de los que participan de las cosas públicas y obediencia a lo establecido casi sin la capacidad de opinar o en el mejor de los casos de generar su propio pensamiento.

2.1.1. Poder en Platón

⁶⁹BORON, Atilio A y DEVITA, Álvaro (compiladores). *Teoría de la Filosofía Política. La Recuperación de los Clásicos en el Debate Latinoamericano*. CLACSO, Buenos Aires 2002. Pág. 61

Partirá la reflexión, tomando la concepción de sociedad que tiene Platón y su estructura tripartita de clases, que respondía al espíritu y alma de cada individuo, que conformaban la “polis... que no es un concepto, sino el resultado de un proceso, que designa la ciudadela, que luego será llamada acrópolis”⁷⁰, por lo tanto la polis entendida como centros de poder, constituida por gente pudiente que se considera aristocrática, que mantenían relaciones políticas dentro de su misma ciudad y relaciones internacionales de competencia, que con el tiempo entra en conflicto por el crecimiento de la población y la redistribución económica, superando la economía fundada en la agricultura y pasando al comercio que origina el poder económico, asumiendo la función de legislar las relaciones, prohibir acciones, consentir actitudes y de juzgar todo aquello que estaba fuera de lo establecido, lo cual; da origen al estado de derecho y éste, a su vez da origen a la publicación de leyes y a la discusión de las mismas en el **ágora**⁷¹ que en su origen significa la institución, de la que participan las clases y partidos que se interrelacionan en la ciudad, dando origen al logos con la discusión racional y libre, producto de la inteligibilidad de la realidad como la posibilidad humana de captarla y de explicarla mediante la palabra que dota al discurso de sentido que lo fundamenta.

Éste es el origen de la ciudad, dicha estructura está relacionada con el alma de los individuos que la conforman, que se justifica solo en la tripartición de alma cuyas partes o funciones se corresponderán con los estamentos funcionales de la ciudad, y su desarrollo como ciudad se da a partir de los elementos mínimos necesarios, y el individuo⁷², es el elemento necesario y su incapacidad para valerse por sí mismo y satisfacer sus necesidades hace que se relacione con otros individuos que puedan satisfacerlas, y como las necesidades son varias dan paso a la variedad de hombres con funciones específicas reunidos en un lugar para ayudarse entre sí y por tanto la autosuficiencia del individuo se deriva de la división del trabajo porque “cada uno producirá un solo tipo de bienes”⁷³ es decir, los agricultores harán producir la tierra, los artesanos fabricarán los utensilios para la casa, los herreros fabricarán las armas para la guerra, mientras los magistrados se encargaran de los asuntos políticos, pero ésta misma distribución llevará ya no solo a

⁷⁰ BORON, Atilio. *La Filosofía Política Clásica. De la Antigüedad al Renacimiento*. CLACSO. Buenos Aires. Argentina 2003. Pág. 38

⁷¹ El ágora para los griegos es el espacio en donde los ciudadanos son iguales y semejantes manteniendo las relaciones de identidad y se llevan a cabo las discusiones racionales en función de los asuntos públicos, es decir políticos, donde está presente el logos sea como la palabra explícita en el discurso de los oradores en la asamblea o como razón que es la facultad de argumentar y elaborar discursos fundamentados en la realidad dando cuenta de las cosas que acontecen fuera de lo mítico apoyándose en el origen y las causas de las cosas. Cfr. MAS TORRES, Salvador. *ETHOS Y PÓLIS. Una historia de la filosofía práctica en la Grecia clásica*. Editorial Istmo. España 2007. Pág. 10

⁷² Cfr. SABINE, George. *Historia de la Teoría Política*. Fondo de cultura Económico. México. Pág. 66

⁷³ BORON, Atilio. Op. Cit. Pág. 52

satisfacer necesidades básicas, sino al afán de poseer ganancias, es decir de acaparar muchos bienes por la sobre producción satisfaciendo todas las necesidades por lo que la ciudad ya no es suficiente y se buscará expandirse con el comercio de los productos a otras ciudades, lo cual genera conflictos por las ganancias económicas que representan poder e influencia en los asuntos políticos y el dominio de ciertos mercados con lo que llega la guerra para salvaguardar los bienes materiales y para proteger a la ciudad de los saqueos dando origen a la clase militar conformada por hombres escogidos para ser soldados, con una educación y formación propia que mantienen un código propio de conducta para combatir juntos, estos son superiores a los demás hombres por su conducta heroica y permanecen inmortales en los poemas que sirven de valor para los demás; luego aparecerá el verdadero filósofo, quien organiza y gobierna a estos dos grupos y buscará el bien de la ciudad, que por medio del logos percibe y ama la naturaleza de lo bello en sí, es decir vela por las leyes por el principio de justicia como la armonía encontrada en el orden del cosmos, para conservar en el mundo las normas de lo bello y lo justo ya que *“la justicia es el vínculo que mantiene unida a una sociedad, una unión armónica de individuos cada uno de los cuales ha encontrado la ocupación de su vida con arreglo a su plenitud natural y su preparación”*⁷⁴, la justicia entendida como la igualdad de los ciudadanos en el ágora donde pueden deliberar libremente sobre las cosas públicas con una asamblea y una autoridad judicial, ésta es la estructura inteligible de la realidad, donde el bien humano supremo está basado en el bien en sí, puesto que cada uno según su propia naturaleza se realiza en la actividad para la cual nace, contribuyendo al bienestar de los demás y a la armonía de la ciudad.

Si se busca establecer una aproximación al origen de la concepción de poder, ya sea que se hable directamente de él o que de alguna manera se haga explícito, se debe analizar el planteamiento de Platón sobre la idea de la ciudad-estado en base a una estructura dependiente de la organización social de los griegos, que tiene parte en lo conceptual y lo mitológico. Platón, busca proponer una nueva política, para establecer un orden social libre y salvo del devenir de la contingencia provocada por el afán de tener poder y saber dar órdenes convertidas éstas en soberanía de algunos políticos y magistrados, y evitar la anarquía de un relativismo discursivo de conocimiento y de conducta, convirtiendo a la política en el arte del orden legitimado por los designios de una naturaleza inmutable en tanto que orden del cosmos y orden social, en primer lugar: la soberanía de lo constituido

⁷⁴SABINE, George. Op. Cit. Pág. 67

y a quien le correspondía como actividad específica, en segundo lugar, la fuerza generada por el poderío militar y en tercer lugar la productividad y la riqueza las cuales según su equilibrio determinarán el orden de la realidad, razón por la cual en la República, Platón busca desde una forma ideal la realización de la justicia *“entendida como la atribución a cada cual de la tarea que le compete de acuerdo con las propias aptitudes”*⁷⁵, como parte de la prudencia que permite diferir de las preferencias superando los impulsos y los deseos para hacer parte de la civilización que empieza por la violencia en tanto que orden llegando luego a la moderación, pasando de la ausencia de la ley a establecer la justicia pero no desde criterios particulares, sino más bien de la carga de experiencias y el consejo de los prudentes que conllevan a las acciones no desde la practicidad, sino la realización de un acontecer que confluye en el hacer sobre las cosas en cuanto que consumación y en el hacer con una intención originaria que se debe alcanzar, ésta república es la concepción armónica y ordenada de tres clases de hombres dentro de la ciudad-estado, que eran política y jurídicamente distintas a pesar de que no eran en sí mismas conocimiento o sabiduría de lo judicial, sino más bien la realidad sobre la que lo judicial se ejerce en tanto que se explican algo dado pero que a la vez mantiene abiertas las posibilidades para que aquel que juzgue deba concretar y determinar:

*“... los esclavos en el más bajo nivel, en segundo lugar estaban los extranjeros o metecos que no tomaban parte en la política y no eran discriminados por ser hombres libres, y por último estaban los ciudadanos miembros de la polis que tenían derecho a tomar parte de la vida política por el privilegio de nacer como griegos y podían participar en cualquier grado en la polis”*⁷⁶

Por tanto la sociedad estaba dividida en gobernantes filósofos que también eran ciudadanos, los guerreros que eran educados para los conflictos bélicos y los que se dedican a los trabajos, tanto agricultores y artesanos y por último los esclavos, razón por la cual los griegos no consideraban su ciudadanía como algo poseído, sino como algo compartido teniendo la imagen de la familia, donde unos eran considerados griegos o no griegos ya sea por pertenecer a la nobleza, o por lo económico, hasta por el lugar de procedencia, es claro que parte de una subjetividad, por intereses creados de querer defender las ideas establecidas. En base a estas interrelaciones, aparece el Estado, que supone tres clases sociales determinadas según las actividades o el papel que cumplen

⁷⁵BOBBIO, Norberto. *Teoría de las Formas de Gobierno en la Historia del Pensamiento Político*. Año académico 1975-1976. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA MEXICO. Pág. 21

⁷⁶SABINE, George. Op. Cit. Pág. 32

dentro de esta misma ciudad-estado, como también de su grupo social y de los otros grupos sociales. Por tanto, estas tres clases sociales a pesar de que están relacionadas por las necesidades iguales para todas, no ocupan el mismo lugar, puesto que la una está sobre la otra y unos obedecen a otros, lo podemos ver expresada en la cita siguiente:

“En el primer estamento están los hombres en los que predomina lo concupiscible del alma, lo más elemental... esta clase es buena cuando en ella prevalece la virtud de la templanza... y es la capacidad de someterse de modo conveniente a las clases superiores. En el segundo estamento están los hombres en los que predomina la fuerza irascible del alma... su virtud debe ser la fortaleza o la bravura.... Los gobernantes finalmente, son aquellos que saben amar a la ciudad más que los demás... predomina el alma racional y su virtud específica es la sabiduría”⁷⁷.

La templanza hace referencia a mantener el control sobre los impulsos especialmente de lo que se decía y lo que se deseaba, tarea que los ocupaba a los esclavos, manteniéndose solo con lo necesario y en cuanto a la bravura de los guerreros debían vigilar los peligros que podían destruir a la ciudad que provenían del exterior y las rebeliones que podrían causar inestabilidad y destruir la ciudad, mientras que los gobernantes conocían la justicia y la buscaban para la ciudad encarnada en el deber aunque no autónomo sino más bien asumido desde el orden del cosmos, siendo ésta una visión y concepción naturalista del hombre respecto del ser de sí mismo, y como tal un estado regido también por las leyes naturales, en donde la condición social le está asignada por naturaleza y por tanto justifica al poder; Platón dice, ninguno de nosotros nace con la misma disposición natural, sino que difiere ya de los demás desde el momento en que viene al mundo predispuesto para una ocupación determinada⁷⁸, éstas concepciones determinan y predestinan a los sujetos, por no decir condenan a los hombres a estratos de los cuales no pueden salir, con el afán de lograr una organización que responda al pensamiento, queriendo en ello que funcione a la perfección.

Mientras los hombres del primer grupo se dedicaban a la agricultura, la artesanía y otros eran esclavos, que no tenían el tiempo para pensar o su realidad les imponía a que su existencia este llena de practicidad, se hacían obedientes a lo que los otros grupos requerían, pues poseían muy poco, y otros no poseían nada, ante lo cual se debe entender

⁷⁷ Reale Giovanni y Antiseri Dario. *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*. Tomo I. Editorial Herder. Barcelona 1995. Pág. 150

⁷⁸ El intercambio de los productos de las actividades requiere de la división en el trabajo, es decir de gente que este especializada en hacer algo y que pueda satisfacer las necesidades de los demás, trabajo que no todos pueden hacer pues dependerá de las aptitudes con las que nace. Pero se creía que las habilidades estaban dadas desde el nacimiento, este criterio sería la base para considerar a unos diferentes de otros según la variedad de necesidades. Cfr. SABINE, George. Op. Cit. Pág. 64

que no representaban en la sociedad más que la fuerza de trabajo.

En el segundo grupo, están específicamente los militares, los guerreros encargados de mantener el orden y de proteger a la ciudad de todo lo que estaba en la periferia y de las otras ciudades-estado, encargados de controlar cualquier desorden al interior de la ciudad-estado por parte del primer grupo, estos eran elegidos por los gobernantes y representan ya una fuerza de poder que puede coaccionar al primer grupo.

Platón, sostiene en su explicación de la especificidad de cada grupo social, que todo aquel que quiera ser ciudadano, que se preocupa por el bienestar de la sociedad deberá ser Filósofo y hombre fogoso, rápido en sus decisiones y fuerte por naturaleza⁷⁹, con lo que se pretende entender ya no desde la nobleza ni desde lo económico, sino desde la inteligencia, las ideas generadas por el pensamiento que es igual a la filosofía. Sería esta una justificación del poder desde las ideas y el conocimiento, puesto que las ideas son parte de las decisiones que se imponen ante la doxa, lo que hace fuerte a un sujeto. Por esto en el tercer grupo, están los que gobiernan, los filósofos que son los que piensan, los que manejan el conocimiento, eran nobles, tenían muchos bienes, eran los ciudadanos. Este grupo mantenía la coacción para los otros grupos como medio de poder y control.

Estos tres grupos interrelacionados conformaban la ciudad que estaba constituida en base al ágora, donde se llevaban las discusiones de los que pensaban los filósofos, es donde se tomaban las decisiones, pero ésta, a la vez dependía de la religión, los dioses protegían a la ciudad. Luego estaban respaldados por los militares, y después estaba el derecho que son las leyes que ayudaban a regular tanto las actividades como las funciones. Esta estructura de ciudad nos muestra que no existía una igualdad como tal entre todos los sujetos que conformaban la misma, en otras palabras, no todos eran ciudadanos por las funciones que cumplían, en función del pensamiento y conocimiento, también son las instituciones las que sostienen a la ciudad-estado que se interrelacionan entre sí, y de la misma manera fundamentan al ágora, convertido en un centro de poder.

Una organización tal, quizá entendida desde la actualidad con un mismo significado de utilidad en cuanto producción de cosas para el uso de otros que necesitan satisfacer a cabalidad sus necesidades. Esta concepción se la puede relacionar con la eficacia de la

⁷⁹ El gobernante debía ser el más valiente guerrero que no utilizaba la fuerza, sino la sabiduría y guiaba a los soldados como máximos gobernantes que cuidaban la organización y la disciplina. Superando toda subjetividad debía empeñarse en conseguir el bien de toda la ciudad. Cfr. BORON, Atilio. Op. Cit. Pág. 59

producción en base a la misma organización ya que se entendería que se hacen más cosas y mejor, y más fácilmente, cuando cada uno se aplica a un solo trabajo de acuerdo con su inclinación y lo realiza en el momento oportuno sin preocuparse de los demás⁸⁰, se entendería a la vez la especificidad que cada elemento de la ciudad-estado como constitución debe cumplir ya sea para el funcionamiento o para su propia validación, enmarcadas siempre las dos tendencias en lo natural.

Éstas interrelaciones entre los distintos grupos sociales se dan por medio del poder, que está sustentado por los bienes que se tenga en lo material, y en poseer el conocimiento y luego en la participación en el ágora, es decir sujetos divididos por clases de acuerdo al pensamiento, determinando una realidad diferenciada en dos características que entre más conocimiento existe menos arte, entre menos conocimiento existe más arte, que es lo mismo entre más conocimiento menos trabajo manual o praxis y entre menos conocimiento existe más trabajo manual que corresponde a los artesanos y a los esclavos. Todo fundado en una idea de ciudad-estado que si bien fue pensada para lograr la justicia y la igualdad de los ciudadanos, no llegó a la igualdad entre todos los que la conformaban, es el ideal político de Platón en el cual la ciudad es el reflejo de lo que los sujetos piensan, representada en lo matemático y la lógica, que rechaza todo lo que no es lógico, lo que esta fuera del ágora, lo que está en la periferia, donde no hay conocimiento, solo pasiones fuera de la racionalidad y por tanto de poco valor o sin valor o sin representatividad para la ciudad. Entonces es una idea de Estado que mantiene un conflicto entre lo lógico matemático que es el pensamiento y lo pragmático como la experiencia, un modelo político que olvida lo histórico, es meramente lógico y desvaloriza la diferencia. Así se crea un gobierno de representación donde unos son los que depositan su voluntad en otros que los representan, y ésta es una forma de no reconocer la diferencia, mostrando nuevamente otra forma de excluir a los que se dedicaban más a las labores artesanales.

En este sentido el poder comprendido en el modelo de ciudad-estado de Platón, y luego en un gobierno de representación, se muestra en la coacción que un sujeto o un grupo reducido de sujetos ejerce sobre una gran mayoría de sujetos, basados en necesidades comunes a todos y sustentados, primero en la posesión de bienes materiales de la nobleza, y al mismo tiempo en el poseer el conocimiento, que era la capacidad de participar en el ágora por medio del discurso fundamentado desde la realidad libre de pasiones.

⁸⁰ Ídem. Pág. 80,81

Ahora bien, estas relaciones se sustentan en el poder, puesto que la justicia difiere de éste al no ser un bien natural, sino más bien consecuencia de las mismas interrelaciones, porque nadie es justo por voluntad sino por la fuerza, de modo que no constituye un bien personal, ya que si uno piensa que está a su alcance el cometer injusticias realmente las comete⁸¹, porque antiguamente se creía que a pesar de estar en un mundo regido por dioses justos se tenía la necesidad de trabajar y por más benevolencia que existía en el orden del cosmos se justificaba la relación transgresión y castigo desde una instancia suprema de la que nadie podía escapar, porque en principio los fuertes por naturaleza podrían en función de su felicidad o satisfacción de necesidades quitar todo a los débiles.

Esta concepción de Platón parece que se da por la aparición de la polis también llamada **acrópolis**⁸², que designa en la ciudad el lugar donde estaba el rey, pero que con el tiempo se da el paso de una economía agraria que solo busca producir lo necesario para satisfacer necesidades mínimas a la economía basada en el comercio dando lugar al mismo tiempo al apareamiento de un poder económico que no dejará centralizar el poder político y jurídico en una sola persona después de que ha desaparecido el rey, por lo que la prioridad será encontrar nuevas formas de interrelacionarse con otras familias, o comerciantes y el resto de la gente. En consecuencia del crecimiento en cuanto a la producción y la expansión del comercio la población aumenta en la urbe sea como artesanos o como comerciantes y a la vez como ciudadanos o como extranjeros que por tener poder económico influían directa o indirectamente en las decisiones políticas y militares generando conflicto a lo establecido hasta ese momento, razón por la cual se hace necesario que la ley se ponga por escrito, que *“valdrá por sí misma como ley de la ciudad”*⁸³ es decir, una ley positiva que se justifica ontológicamente y no desde los criterios de una sola persona, por tanto ya no dependerá el orden de la polis solo de una persona o de una familia y surgirán espacios de discusión donde al menos los jefes tenían la oportunidad de decir sus ideas sobre determinados asuntos públicos y procurar acuerdos, a este lugar se lo llama el ágora donde aparece el logos como posibilidad humana de intelegir la realidad y de explicarla por medio del discurso como solución a los conflictos surgidos por las voluntades de los jefes

⁸¹ Se debe entender que la justicia no existe por una convención, sino que es más bien reconocer lo que en sí mismo una cosa o un ser, es, que luego será la primera de las virtudes, para lo cual los hombres se proponen evitar la injusticia sea que la soporten o que ellos mismo cometan impunemente, y dan origen a las leyes. Cfr. BORON, Atilio. Op. Cit. Pág. 48

⁸² En un principio llamada polis que designa a la ciudadela, como el espacio indispensable que posibilita a Grecia desarrollarse, por su organización y por su producción que tomara el nombre de acrópolis, según la descripción de Homero. Cfr. BORON, Atilio. Op. Cit. Pág. 38

⁸³ Idem. Pág. 38

especialmente militares en función de intereses económicos y posiciones políticas.

Ahora bien, el poder basado en lo económico, reclama la presencia de una fuerza que le dé seguridad, tanto como estabilidad asegurando el dinero y los bienes, pero también el equilibrio de los habitantes de la polis, es decir estamentos que garanticen el cumplimiento de las leyes aunque estas puedan gobernar a los sujetos independientemente de los sujetos que las administran. Por ende, el poder económico justifica la presencia del poder militar, en principio para generar seguridad dentro y fuera de la polis y luego con la expansión comercial y económica ampliara su fin original con el deseo de conquista de otras ciudades y acumulación de bienes y territorios, razón por la cual lo económico y lo militar juntos representan una crisis, ya que exige el apareamiento del poder como institución “*el demos lleva adelante una política de puro poder*”⁸⁴ puesto, que está construido desde la razón porque todos debían acatar el orden del cosmos como la forma de justicia lo cual representaba un premio y la trasgresión a ese orden representaba un castigo y los únicos responsables de las posibles trasgresiones eran los mismos hombres en lo cual se justificaba el ejercicio de la política misma, justificado y expresado el poder por medio del logos.

Por tanto, Atenas antes de Platón ya estaba constituida como una estructura que se dedicaba a satisfacer las necesidades de los ciudadanos donde cada integrante de la misma daba algo y recibía algo. La polis, en el tiempo de Platón, estaba en decadencia y se busca en la República dar un modelo nuevo de ciudad con sus interrelaciones y poder gobernar, razón por la cual en el intercambio de servicios se hace necesario la división del trabajo y la especialización de las tareas, según se creía la naturaleza de cada hombre y que cada uno debía aplicarse al trabajo que por naturaleza es apto, que si bien no es el fundamento central pero es uno de los fundamentos por los cuales aparece el Estado como el ente regulador de las interrelaciones sociales de actividades y de responsabilidades junto con las relaciones del comercio entre los ciudadanos y la ciudad con otras ciudades con el afán de conseguir todos los recursos necesarios para la satisfacción más adecuada y eficaz de las necesidades y la armonía en el intercambio de los servicios. La ciudad-estado o la polis, entonces aparecen como una realidad opuesta al caos, superando la violencia de lo privado, pasando de la ley del más fuerte al uso del logos o palabra, en el mundo público, espacio creado solo en la ciudad para discutir los intereses políticos, económicos, y otras cuestiones públicas buscando una vida buena centrada en la realización del bien común

⁸⁴Idem. Pág. 40

determinando a lo público como el ámbito de la autorrealización de los ciudadanos y la política como la actividad social obligatoria y expresiva por excelencia de los ciudadanos griegos.

En esta concepción de la ciudad estado, el poder aparece como las interrelaciones establecidas por los sujetos en cuanto satisfacción de sus necesidades y en estas la clasificación de los trabajos y las responsabilidades según la naturaleza de cada sujeto la misma que determina su pertenencia a un determinado grupos social del cual nadie podía dar un salto cualitativo, manteniéndose un grupo sobre otro diferenciados tanto por el conocimiento como por la clase de alma, en la que radica la superioridad de unos hombres sobre los otros convirtiéndose en un poder piramidal, en la parte superior están los filósofos y ciudadanos que poseían el conocimiento, gobernaban participando de la asamblea en el ágora para discutir los problemas públicos y deliberar leyes en cuanto lo económico y lo político, debajo de estos están los militares escogidos y formados prácticamente para dar seguridad a la ciudad sea en lo interno como en lo externo pero gracias a una remuneración económica o territorial y por último estaban los artesanos, agricultores y los esclavos que eran la mayoría, dedicados al trabajo sin posibilidad de hacer lo que los otros dos grupos y al mismo tiempo dependientes de los mismos por tanto es una relación de poder mediante influencia y coacción legitimados en el poder social que determina un gobierno de representación. Luego el apareamiento de la polis como superación del caos, de la periferia y de lo ilógico y la permanencia en el logos y la razón según el orden cósmico el poder se presenta como el poder político mediante el cual se regula todo cuanto tiene que ver con la vida de la ciudad, junto con la institución y lo jurídico que representa la ley positiva que conlleva a la aplicación de castigos o represión en el caso de no asumir el orden dado, desde lo cosmológico en cuanto fundamentación lógica de la ciudad. Desde éste análisis se podría comprender como la estructuración general de la sociedad, estructura las bases de la misma desde un accionar social que es la educación, de modo que se convierte en un modelo de poder que orienta tanto la praxis como el pensamiento, que van a influenciar en el sentido de comprensión del mundo y del hombre, lo mismo que como resultado se tendrá la obediencia a leyes sin cuestionar y obediencia a ideales de autoridad que pretenden tener la verdad, justificándose en el dominio de una parte del conocimiento como también en la función dentro de las interrelaciones sociales, olvidándose del ser individual que solo se da en la repetición de esquemas mentales del pensamiento.

2.1.2. El Poder en Aristóteles

Aristóteles, también busca dar solución a una polis que se mantiene en crisis, por la estructura a la que responde envuelta en la “*punga por la distribución de las tierras, la cancelación de las deudas*”⁸⁵, puesto que la expansión del comercio llevó a la conquista de otras ciudades-estado, que generaban gastos económicos y alianzas políticas, pero la sociedad sigue fundada en el esclavismo según la división entre el pueblo y los ciudadanos, diferenciados unos por labores específicas de campesinos, comerciantes y obreros, como también diferencias según las riquezas, el linaje y la virtud. En este contexto Aristóteles a más de preocuparse de quien gobierna, busca establecer la forma de cómo se gobierna, llegando a definir tipologías de gobierno que buscaban como distribuir mejor el poder para ejercerlo sea en la democracia, en la aristocracia o la monarquía⁸⁶, que organizan el poder siguiendo criterios distintos influenciados por los elementos de legitimidad, como gobierno de muchos o de pocos, o de uno solo, es decir, que el tipo de gobierno se diferencia en las prácticas de las clases sociales en donde la única y estrecha diferencia entre democracia y oligarquía no es el número de quienes gobiernan sino la pobreza y la riqueza de los que las conforman y al mismo tiempo son los que establecen los regímenes políticos en vista de sus intereses y supremacía.

En la preocupación por definir la forma de gobierno Aristóteles establece a quien o a quienes se les debe dar el poder supremo para gobernar con un poder justo, y afirma que el gobierno de las leyes⁸⁷ es el que debe imponerse, superando el gobierno del hombre, pues la ley está exenta de pasiones, fundada en la racionalidad que la construye y se define como tal, buscando que todo el bien que se busque sea imparcial, además que todo sea justo, por tanto la ley es lo único imparcial. Y el hombre con el logos da explicación de la realidad, por medio de la razón y tiene sentido de lo justo con lo que pueden habitar en la casa, que está dentro de la polis que les garantiza realizarse como hombres y llegar a su felicidad por ser, seres sociales como vocación natural lo que los hace superiores a los demás seres, aunque no todos son considerados ciudadanos, pues un ciudadano solo se lo

⁸⁵BORON, Atilio. Op. Cit. Pág. 97

⁸⁶PIZZOLO, Calogero. Op. Cit. Pág. 152

⁸⁷ Entre el conflicto de ser gobernados por el mejor hombre o por las mejores leyes, Aristóteles afirma que las leyes se justifican por sí mismas y que hasta el mejor hombre es regido por las leyes dadas desde la naturaleza que los hace pertenecer a un todo gracias a su sociabilidad, entonces es preferible las leyes que un solo hombre pues la sabiduría de un pueblo es mayor a de un solo legislador más sabio. Cfr. ROSATTI, Horacio. *EL ORIGEN DEL ESTADO*. Editorial RUBINZAL – CULZONE. Argentina. Pág. 15

entiende en la participación en la justicia y en el poder, porque el ciudadano tiene como característica esencial el administrar justicia, *“la justicia es lo que produce y conserva la felicidad para la comunidad política y por ello es virtualmente idéntica al respeto de la ley ya que la ley tiende a asegurar el bien común de la ciudad”*⁸⁸, la idea de justicia dada desde el orden cosmológico es lo que hace que la ciudad sea entendida como la comunidad en la que se manifiesta dicho orden, mientras que el cumplimiento de la ley asegura la permanencia en este orden el cual se identifica con el bienestar de la ciudad, a pesar de que ésta característica no esté presente en todos los que habitan o mantienen relaciones con la polis. Entonces como algo ideal, solo el filósofo es el que debe gobernar ya que deja de lado todo lo que sea empirismo y pasiones, dando suma importancia a la ley de la naturaleza y del ser, las cuales tienen sus raíces en lo eterno y lo permanente del orden del cosmos y justifican las leyes verdaderas dadas por la razón.

Aristóteles al ser discípulo de Platón, toma algunas de sus ideas principales, reflexiona sobre la política pero no es la misma idea de república que tiene Platón, considera a la polis como un todo, el cual contiene a todas las partes que la conforman empezando por los individuos, la familia, las instituciones y las relaciones generadas dentro de la vida de la ciudad que representa un orden originado en la naturaleza. En el libro de la metafísica Aristóteles habla de dos principios elementales; *“acto y potencia o forma y materia”*⁸⁹ entendiéndose que el acto del ente es lo que en sí mismo está siendo una cosa, es pura actualidad, mientras que la potencia es lo que el ente en sí mismo puede o debe llegar a ser, que es lo mismo decir que la materia tiene la potencia de llegar a ser algo y la forma es tal como se presenta la materia, es decir, el acto siendo acto.

En este sentido, se comprende la realidad de dos formas en cuestión: de lo particular y lo general, o la parte y el todo. Lo particular es en sí mismo, es potencia y anterior al acto, considerado este mismo como particular en tanto que acto. Esto difiere si se mira en comparación al todo, porque en éste primero es el acto ya que *“ninguna potencia puede pasar al acto sino es mediante otro acto”*⁹⁰ por ende, ninguna cosa puede llegar a ser lo que es, sí no es por la presencia de otra cosa o el acto de otra cosa, lo que corresponde a decir que todo ente está en interdependencia con el todo que lo contiene y con los otros entes que lo conforman. Pasando de esta reflexión al considerar a la realidad en la misma

⁸⁸ STRAUSS, Leo y CROPSEY, Joseph. *Historia de la Filosofía Política*. Fondo de Cultura Económico. México 1993. Pág. 131

⁸⁹ BORON, Atilio. Op. Cit. Pág. 106

⁹⁰ Idem. Pág. 106

forma; la realidad en general se presenta en acto, algo que está siendo y más concretamente en la Polis, entes, que están siendo ya en acto, entes, que podrán llegar a ser pero que necesitan del acto de los entes que los conforman y a los cuales contienen. Y esta misma actividad dentro de la Polis se refleja en los productos teniendo como referencia lo artesanal que trata sobre la actividad en sí misma, lo pragmático y lo artístico que tiene como referencia a la intelección y la explicación de la realidad ontológicamente y en cuanto realidad y en cuanto a ente, el ser de la realidad o el ser del ente es un ser causado, tanto en que le son propias cualidades intrínsecas como la causa material y la causa formal; como también le son a él cualidades extrínsecas inherentes a éste, causa eficiente, causa final. Si se amplía la misma reflexión, el hombre depende directamente de la estructura de la sociedad, la cual le exigirá formas de hacer y de ser para poder llegar a lo que en potencia posiblemente debe ser, o lo que posiblemente le han hecho creer que debe ser, no desde su propia naturaleza, sino desde ideales externos que responden a creencias, normas y leyes que autentifican prácticas dentro de un aspecto hegemónico como garantía de la causa suficiente.

Todo lo que existe es posible después de que la potencia llega a ser acto en base a lo material, que la contiene a la misma y se hace algo a otro. Ahora, esto que llega a ser por medio de la potencia se muestra en la forma que gracias a la acción externa, la misma está siendo, o llega a ser, tal como se presenta la materia que pasa de potencia a ser acto y este se hace evidente en la forma que llega a ser forma, gracias a que a la vez está siendo lo que debe ser y no otra cosa, en potencia de, y no en acto de otra cosa, o en forma de otra cosa, puesto que lo que es, es por medio de la potencia que lo lleva a ser en sí mismo lo que tiene que llegar a ser, de modo que el hombre tiene que llegar a ser hombre, pero esto no justifica que como práctica se intente que de forma externa comprenda y asuma lo que le dicen que debe llegar a ser.

Entendiendo de esta manera la realidad, es un ser o un todo como consecuencia de, y puede llegar a ser. Este es el sistema filosófico aristotélico que busca llevarlo a la realidad de la polis. Al ser la realidad consecuencia de, se hace necesario suponer que existe algo que la mueve o que le permite llegar a ser, es decir, necesariamente debe existir antes una causa eficiente. Aristóteles habla del Théos, que es el acto puro, forma pura, motor inmóvil, pensamiento del pensamiento porque está siendo y se presenta como pura actualidad, puesto que no depende de nada es pura efectivización. Por tanto el motor

inmóvil no puede presentarse ni ser imperfecto y mueve a todo, atrayendo todo hacia sí mismo, de tal manera que es en sí mismo las cuatro causas:

“Causa eficiente, porque es el que todo lo mueve. Causa final porque todo lo mueve hacia sí. Es la finalidad de todo que aspira llegar a él. Es causa final, porque la finalidad radica en su propia esencia”⁹¹

Por tanto el Théos (dios) es pensamiento del pensamiento, porque no puede llegar a depender de otro pensamiento que no sea el de sí mismo, de lo contrario sería imperfecto razón por la cual en el cosmos el Théos está sobre todos los Theoí (dioses) identificados como los astros que mantienen un movimiento en sentido circular, movimiento considerado por Aristóteles el más perfecto en cuanto imitan la inmovilidad y comparten el mundo supralunar⁹², cualitativamente superior a la tierra donde habitan los seres contingentes conocido como mundo sublunar al que pertenecen todos los demás seres de la creación. Aquí radica la división o se hace más evidente entre lo perfecto y lo imperfecto en cuanto orden cosmológico, es decir entre el que se sustenta así mismo y aquel que necesita ser sustentado; de la misma forma es lógico ver que quedan dos extremos como referencia de una cosmovisión que sustenta toda la estructura filosófica y luego todo lo político sabiendo que la materia pura no existe, pero debe ser pensada así, de lo contrario vendría el caos, ya que el hombre que imita otras construcciones es imperfecto y en cuanto a la política y las leyes se reduce a imitar acciones de otros y a repetir leyes y por tanto no es un perfecto legislador.

Esta primera división de los entes en relación a lo supralunar como lo perfecto o lo que tiende a la perfección y lo sublunar como lo imperfecto en cuanto se aleja de lo supralunar aún es una división de lo general pues quedan por justificar los seres que necesitan ser movidos o legitimados por un algo que es un ente superior.

“Entre la forma pura y la materia pura en el ámbito del mundo sublunar se ubican los restantes seres en orden jerárquico. La jerarquía viene establecida por la relación existente entre forma y materia, acto y potencia. Los seres en que predomina el acto o forma son superiores a aquellos en que predomina la materia. A su vez habrá graduaciones en el predominio tanto de la forma como de la materia”⁹³

⁹¹Ídem. Pág. 107

⁹²Cfr. BRUM, Jean. *Aristóteles y el Liceo*. Editorial Paidós. España 1992. Pág. 107

⁹³BORON, Atilio. Op. Cit. Pág. 107

Es decir que el hombre está sobre los demás seres ya que es el único que puede llegar a ser lo que debe ser en primera instancia por medio del logos y puede discriminar entre lo bueno y lo malo o entre lo justo o lo injusto y llevar a cabo acciones concretas para su propio ser lo cual implica su trascendencia que lo hace superior a los animales y las plantas, ahora bien, que por participación en el acto unos seres son superiores a otros en tanto que están siendo, en sí son actualidad, mientras que en cuanto materia sólo son en potencia y sin actualidad. Para los griegos el varón ocupa este puesto, está por encima de todos los demás seres, ya que solo en éste se realiza con mayor plenitud la forma debido a su racionalidad, a su pensamiento lógico, como la capacidad de espontaneidad de iniciar algo para trascender la vida individual mediante lo público que implica ser visto y escuchado⁹⁴, lo contrario al pensamiento de la mujer que corresponde al ámbito de lo particular al ambiente interno de la familia desprovisto de los significados de lo público y por tanto inferior, que es limitado e imperfecto, estos dos estarían como dentro de la primera clasificación general en cuanto acto, puesto que existen otros seres inferiores a estos, sus seres están muy lejos de la participación del acto en sí mismo y se hace referencia al grado de relacionalidad. Los esclavos están por debajo de la mujer, pues estos no participan de la racionalidad en sí mismos sino por coacción, es decir les es extrínseca de tal manera que están totalmente alejados del acto y como es de suponer después de éstos están los animales, los vegetales y los minerales en los cuales predomina la materia.

El hombre, al ser el que más se acerca al acto y a la vez al Théos, posee en sí, alma de la cual depende su misma actualidad, por tanto para comprender su superioridad se la debe dividir en dos: **alma racional y otra irracional**⁹⁵ la primera, tiene que ver con las virtudes éticas y con lo intelectual puesto que se manifiesta en lo teórico y por tanto científico, y en lo práctico en cuanto a producción de lo cual depende que ciertos sujetos sean considerados superiores a otros, debido a que su ser, va desde la praxis a la praxis o de la razón hacia la perfección. La praxis es entendida como una actividad cuyo producto es interno a ella como por ejemplo el vivir que es una actividad y el producto de esta actividad es el vivir, y la poiesis, es una actividad donde el producto es externo, como por ejemplo fabricar cosas para vender.

⁹⁴Cfr. BÉJAR, Helena. *El corazón de la república. Avatares de la virtud política*. Editorial Paidós. España 2000. Pág. 26

⁹⁵ El alma racional hace referencia a la capacidad del hombre para intelegir la realidad y para trascenderla por medio de la virtud, la justicia y el bien supremo como la contemplación de lo inmutable y universal existe en la misma realidad como también hace referencia a la consecución de un fin por medio de los medios adecuados lo cual lo hace superior a los hombres en los que predomina el alma irracional en la que prevalecen las pasiones desordenadas y los impulsos lo cual los lleva a la poiesis sin argumentación racional o lógica. Cfr. MAS TORRES, Salvador. *Ethos y Pólis. Una historia de la filosofía práctica en la Grecia clásica*. Editorial Istmo. España 2007. Pág. 244

De esto, como la primera clasificación entre lo supralunar y lo sublunar o entre alma racional o irracional, la praxis es superior a la poiesis, por sustentarse en sí misma, su ser está dado intrínsecamente, de manera que no depende de lo externo. Se puede decir que si la teoría es superior a todo, es porque en sí misma se sustenta y su producto es inherente a ella, y con esta primera clasificación también se da la clasificación de las virtudes elevadas y ético políticas menos elevadas como producto de la actividad de cada hombre, así: el nous que es la intuición intelectual de captar los principios más generales, la episteme como el hábito de demostrar lo conocido en base a los principios más generales, estas dos conforman la sophía la que proporciona la felicidad con la actividad del alma conforme a la virtud, la tecne como la construcción de medios en cuanto a los fines que confluyen en un phrónesis que es igual que la percepción de la realidad por medio del alma que lleva a la deliberación, las primeras son virtudes puramente teóricas, la phrónesis está volcada a la praxis y la tecné a la poiesis⁹⁶.

En cuanto a virtudes, Aristóteles hace una clasificación, en el mismo sentido que la clasificación en cuanto participación de, puesto que no es lo mismo conocer la virtud que cumplirla puesto que no pertenecen al conocimiento teórico sino más bien a la acción práctica, pues es necesario una deliberación entre el saber moral de la phrónesis y el saber teórico de la episteme, donde el primero delibera en cuanto al medio justo, mientras que en el segundo solo se busca la comprobación, por tanto no es suficiente conocer la justicia para ser justo, porque aun conociéndola se puede cometer actos injustos y por tanto dependerá de las deliberaciones de hombres propiamente dichos (excluyendo a los artesanos y esclavos) para que una cosa llegue a ser, con lo que se hace uso exclusivo de la praxis no como cualquier acción, sino fruto de la misma deliberación, más que de la episteme de la cual no hay de que deliberar, por esto a los sectores medios les pertenecían:

“La templanza, la libertad, la justicia y la equidad... que difieren de las de la aristocracia: la magnificencia, la libertad y la magnanimidad, para las cuales se hace necesario tener fortuna abundante y ser considerado honorable”⁹⁷

Se debe entender hasta aquí cómo desde la estructura filosófica, que es la cosmovisión

⁹⁶ Para buscar un razonamiento con una tendencia recta donde exista identidad entre lo que la razón afirme y el fin persiga en cuanto elección, siendo un razonamiento con una verdad práctica distinta a al conocimiento teórico, puesto que los fines son algunos actividades y otros son obras en base al principio del deseo y el principio del logos que muestra el fin del obrar y desear correctamente gracias al querer orientado por la razón práctica. Cfr. ARISTÓTELES. *ÉTICA A NICÓMACO*. Editorial Mestas. España. Libro Sexto, 2. Pág. 139

⁹⁷ BORON, Atilio. Op. Cit. Pág. 108

general de la realidad, Aristóteles llega a separar a los hombres según la participación de éstos por lo racional en su ser, acto actual en cuanto son por la praxis conjuntamente con la phrónesis, y no solo potencia a pesar de que al hablar de las virtudes y especificar a quienes les corresponde cae en la contradicción de que por algo externo al ser intelectual y racional le es propio la libertad, magnificencia y magnanimidad.

Por tanto al hablar de virtud, se establece el medio por el cual el hombre debía pertenecer a la ciudad y por tanto un hombre no virtuoso no era considerado ciudadano, o en otras palabras la sociedad estaba dividida en partes que no necesariamente eran iguales. Unos cumplían labores de servicio para el bienestar de los ciudadanos que eran pocos y se encargaban de gobernar y de organizar la ciudad, mientras que la gran mayoría no tenía el tiempo necesario para dedicarse a pensar en las cosas públicas. En este sentido la estructura de la ciudad responde a una idea clara y concreta de organización, de acuerdo a las funciones que desempeñaban los individuos que la conformaban según la participación a la polis (el todo) al ser la ciudad una imagen del pensamiento, no era necesario que todos los sujetos fueran ciudadanos, sino sólo los que tenían la capacidad de encargarse de las cosas públicas, pero sólo como gobernantes o administradores de la justicia. Esto deja notar que existía un marco jurídico o de derecho conformado por acuerdos entre los ciudadanos en su forma de organización que buscaba el bien común, lo cual estaba primero antes que un sujeto individual. Cada sujeto debía descubrir primero su puesto en la sociedad por medio de su ser virtuoso, interiorizando las leyes y respetándolas en función de un bien común, y al mismo tiempo se identifica con estas leyes que le hacen bien a sí mismo, dándole una identidad y creando su propio sentido de pertenencia:

“El bien del individuo es el mismo bien de la ciudad, este último es más hermoso y más divino...Para ser ciudadano es necesario tomar parte en la administración de los asuntos públicos, formar parte de las asambleas que legislan y gobiernan la ciudad y que administran la justicia...”⁹⁸.

El bien del individuo es el bien supremo, al cual tienden todas las cosas por lo que está obligado a buscar el bien de la ciudad como bien colectivo superando lo imperfecto de la particularidad individual negándose a sí mismo en cuanto a deseos para entrar en un mismo fin de producción en cuanto a praxis, de manera que los ciudadanos quedan muy limitados en número, mientras que los demás habitantes de la ciudad acaban por convertirse de

⁹⁸REALE, Geovanni y ANTESERI, Dario. Op. Cit. Pág. 188

alguna manera en medios de producción para satisfacer las necesidades de los ciudadanos. Además dadas las consecuencias de las guerras, los prisioneros de guerra que terminaban siendo esclavos y otros griegos que no tenían las facultades para ser ciudadanos, pasaban a conformar la parte productiva para la ciudad, generándose una segregación de los que eran ciudadanos y de los que eran esclavos, a los cuales se los consideraba así por naturaleza.

Lo dice el mismo Aristóteles, *“todos los hombres que difieren de sus semejantes, tanto como el alma difiere del cuerpo y el hombre se distingue de la fiera... son esclavos por naturaleza y lo que más les conviene es someterse a la autoridad de alguien”*⁹⁹, pues sólo los que hacían uso de la razón por medio de la deliberación para fundamentar las acciones en cuanto a fines y a la deliberación de los medios en sentido constitutivo para desembocar en algo distinto a la praxis pero fundamentada en la praxis eran de alguna manera virtuosos ya que orientaban la acción en función de la felicidad que era la consecución del bien supremo y estaban sobre los otros que no eran virtuosos lo que los convertía en participantes de la asamblea y podían ser ciudadanos, en cuanto eran capaces de participar en la administración de las cosas públicas, y los otros que no eran ciudadanos debían ser esclavos dedicados a la servidumbre; son dos modos de organizar a la sociedad basándose en las funciones que cumplían los sujetos que la conformaban según el grado de virtud: la primera, es la participación o no en las cosas públicas que tenían que ver con la adquisición de los recursos, con la defensa del territorio y por tanto con la guerra y la paz, con el comercio y la legislación para lo cual por medio de la asamblea y las deliberaciones se recomendaba sobre lo que se tenía que hacer frente a lo que podía darse o no, convirtiéndose éstas en el ámbito político pero también están las deliberaciones en cuanto a reflexión sobre los fines y los medios, lo que constituye la tecné en base a los conocimientos teóricos de manera que el fin se justifique y los medios lleven al fin; y la segunda es ser esclavo por naturaleza es decir nacer sin tener los medios para la consecución de ciertos fines o la incapacidad de llegar a las deliberaciones en cuanto a elección del bien supremo y en cuanto a participación de las cosas públicas, por ser diferentes a los ciudadanos y en consecuencia como esclavos al mismo nivel que los animales domésticos que servían para realizar los trabajos y servicios necesarios de esfuerzo físico dado el grado de conciencia, de sensibilidad que poseían, puesto que se suponía que la razón no la tenían completamente, sino que dependían al cual ellos pertenecían.

⁹⁹Idem. Pág. 188

Aristóteles en base a todo esto se preocupa de las formas de gobierno teniendo dos criterios fundamentales *“quien gobierna y cómo gobierna”*¹⁰⁰ si se insiste en la primera forma, se tiende a resaltar las características según las cuales el poder del gobierno reside en una sola persona tomando el nombre monarquía, o en pocas personas llamándose aristocracia, o en muchos sujetos tomando el nombre de politia. Al contrario si se reflexiona en la segunda forma, se habla de las constituciones sean estas buenas o malas, en las que el estado al parecer es el organismo que debe asegurar la participación de los ciudadanos en la polis según las constituciones o *“la politia... que es ordenamiento de las magistraturas”*¹⁰¹ donde los magistrados eran elegidos y se preocupaban por los intereses de la polis, intereses inherentes a todos los ciudadanos teniendo como base las virtudes en cuanto a la consecución de fines por medio de la secuencia de medios gracias a la participación correcta en el mismo fin que convertían al hombre en bueno y al mismo tiempo en ciudadano, exigiendo del estado la realización máxima de moral como institución y la de los ciudadanos donde se junta la experiencia política propiamente dicha con la experiencia moral de la humanidad ya que los filósofos y políticos en tanto que sabios, carecen de prudencia, puesto que se basa en el empirismo más que en las leyes de la naturaleza confrontando lo teórico con la praxis.

Ésta misma realización de la moral, hace que se dé más importancia y validez a las normas jurídicas que buscan un ideal absoluto que no está en la experiencia sino en lo inmutable, lo cual se convierte en característica de un buen gobierno frente a la necesidad social en la relación estado y súbditos y por tanto en *“todo estado bueno el soberano último debe ser la ley y no ninguna persona”*¹⁰², porque todo debe estar en función de la consecución del fin último del estado, como asociación de los hombres para alcanzar una vida lo más plena posible por medio de la virtud como función del alma que tiende a la felicidad que es el bien supremo, que es la consecución de un ideal absoluto.

A pesar de este fin último, el estado como un todo se funda en la interrelación de grupos de personas o clases sociales, que forman parte del todo y se realizan en el todo, es decir, las familias, los ricos y los pobres, los agricultores, los artesanos y los mercaderes que pertenecen al estado y son más pequeños que el estado y al mismo tiempo éstas

¹⁰⁰BOBBIO, Norberto. Op. Cit. Pág. 34

¹⁰¹Idem. Pág. 34

¹⁰²SABINE, George. Op. Cit. Pág. 94

interrelaciones, dentro del estado y la vida misma de estos grupos sociales, están marcados por la influencia de factores económicos y los factores políticos, por la actividad del trabajo y la administración de las cosas públicas. Estas mismas interrelaciones junto con los factores que las influyen hacen que la sociedad se vea condicionada y hasta limitada si alguno actúa individualmente, razón por la cual serán unos pocos los que se encarguen de gobernar. Aristóteles considera necesario de esta manera que la forma de gobernar es la democracia, porque el pueblo tendría un grado de poder considerable que al mismo tiempo da la oportunidad a los gobernantes de utilizarlo y en la medida en que actúan con moderación el pueblo les dejara en libertad de hacer lo que les parezca mejor. Es decir, se debería juntar al poder popular con un gobierno inteligente¹⁰³ de modo que la producción de los artesanos influye directamente en la economía y al constituir un poder económico en el comercio, pero al no tener tiempo de encargarse directamente de estos asuntos delegan a un gobernante para que lo haga, dentro de un estado ideal que asegure una mejor vida a todos sus ciudadanos procurando todos los bienes sean corporales o espirituales hasta los externos al ser, de los cuales dependería la felicidad ya que nadie que no tuviese algo de valor podría decir que es feliz o que no haya experimentado en cierto nivel alguna de las virtudes como la templanza o la justicia o la pfrónesis o si es esclavo, o no tendría amigos .

En esta forma de gobierno se hace necesario que la sociedad esté dividida en clases, pues lo que se busca es conseguir un buen gobierno, que se apegue a la constitución, a las leyes pero al mismo tiempo que no contradiga el poder popular; porque se puede dar que los ricos aun siendo pocos, pueden oprimir a los pobres o al pueblo, como también se puede dar que los pobres por ser muchos se levantan contra los ricos, por lo que se hace necesario crear y mantener un estado con principios democráticos y oligárquicos¹⁰⁴ prudentemente relacionados, y para esto Aristóteles crea una gran clase media compuesta de quienes no son muy ricos ni muy pobres, que no están degradados ni por pobres ni son facciosos por ricos y además serían una gran mayoría, una gran masa para dar al estado una base popular lo bastante desinteresada para hacer responsables a los magistrados y lo bastantes selectas para evitar los males del gobierno, ya que se busca en la manifestación del conocimiento ignorar las necesidades absolutas y buscar los bienes absolutos como aquellas cosas que se desean en función de otras siendo estas indispensables en cuanto a condiciones necesarias diferenciando lo que en verdad se necesita, en sí mismo es bueno a pesar de que no salga

¹⁰³ Idem. Pág. 107

¹⁰⁴ Cfr. JAEGER, Werner. *ARISTÓTELES*. FONDO DE CULTURA ECONÓMICO MÉXICO 1984. Pág. 310

nada como consecuencia, manteniendo una relación en un grado de excelencia en cuanto al estado de naturaleza y de voluntad (eudaimoná).

Nuevamente la forma como se organiza la sociedad, crea las condiciones para las relaciones de poder ya que no todos son iguales, a pesar de que la ciudad es el reflejo de una estructura de pensamiento, que incluye las diferencias y reconoce la libertad de los sujetos en la medida de su virtud. Entonces unos siguen estando sobre otros, o bien con un derecho que se les ha delegado o bien por un derecho propio, por ser ciudadanos, unos son los que ejercen el poder al momento de administrar justicia y de preocuparse de las cosas públicas, y otros son los que obedecen ya sea por coacción externa o por coacción interna, llamada esta última virtud.

Ésta idea natural de polis se fundamenta en la naturaleza del hombre, ya que biológicamente el varón se relaciona y se complementa con la mujer, que es lo mismo la relación y fundamentación del esclavo y el amo y por tanto la familia es por naturaleza¹⁰⁵, y ésta al conformar la aldea, es también por naturaleza y al mismo tiempo es el fin de la realidad y la naturaleza se convierte en fin, como la realización de la potencialidad del hombre, razón por la cual el hombre debe realizarse en la polis a la que se debe, pero en éstas relaciones el uno no puede existir sin el otro.

El poder, se manifiesta en una ética centrada en la acción, más que en el conocimiento, es decir, que más importante que un hombre conozca las cosas y la virtud, es que la practique. Por tanto alguien puede llegar a ser virtuoso y bueno por naturaleza, pero esto no está al alcance de todos, sino que por buena fortuna la poseen solo unos pocos (filósofos y ciudadanos). Esta condición permite y justifica o niega el derecho a ser considerado ciudadano puesto que no es suficiente habitar en un sitio determinado ya que a este nivel están todos los seres (mujeres niños y esclavos) y no son ciudadanos, ni tampoco se es ciudadano, por participar en cierto grado del derecho a ser sometido a un proceso o por participar en él, puesto que en este nivel están todos los que participan de dicho proceso por medio de un acuerdo, sino que se es ciudadano, en el grado de participación en las magistraturas de la ciudad que confiere autoridad y poder como ejercicio de la justicia, y por tanto se justifica que exista uno que mande, ya que es bueno y prudente el buen gobernante, que está sobre todos, ya que también el ciudadano manda y es mandado y en

¹⁰⁵Al hablar de naturaleza se hace referencia a lo que una cosa es en sí misma o a lo que debe llegar a ser, en sí misma como potencia.

consecuencia si existe un varón superior a todos y en todo es preferible que éste mande, puesto que a éste nadie lo manda, convirtiéndose en relaciones de poder como capacidad de un sujeto que es gobernante, primero superior en todo y por tanto capaz de mandar, es decir, de ordenar las cosas y lograr autoridad por medio de su virtud, y segundo por medio de su virtud y poder, lograr que los otros hagan algo que solos no harían, por la ausencia de virtud o de fines en cuanto a medios y fines.

2.2. Hitos de Poder en la Época Medieval

En la Época Medieval, se presenta junto el conocimiento filosófico con el conocimiento teológico, de alguna manera contrapuestos ya que el primero sostiene que los hombres están gobernados por leyes naturales las cuales son descubiertas por la razón pero se mantienen sobre la misma, y el segundo se manifiesta como un sistema que tiende a sacralizar todo lo establecido como un ascetismo fuera del mundo, donde el mundo de los fenómenos está separado de la revelación. Contexto en el cual la estructuración del estado y la sociedad, como también la actividad política está unida a la religión teniendo como característica central la separación del poder temporal y el poder espiritual por lo que el cristianismo se distancia en parte de la filosofía griega, convirtiéndose en una religión que lleva al hombre a su trascendencia mientras, que la filosofía griega queda sin trascendencia con una idea de persona análoga a las relaciones entre lo humano y dios. Los representantes más importantes son San Agustín y Santo Tomás por lo que logran en base a los principios filosóficos griegos, hacen que el hombre se vuelva hacia su interior en un paso del mundo exterior al mundo interior, ya que por más que el hombre admire la belleza que está en el orden de la realidad, no encuentra a Dios, sino más bien lo hace volviéndose hacia su ser interior, encontrando en él, una iluminación de la razón que es el alma creada por Dios a su imagen, por tanto el hombre es capaz de conocer su procedencia, y es algo que Dios mismo le da, y le pide usar la razón para llegar al conocimiento humano.

2.2.1. El Poder en San Agustín

San Agustín, toma los principios filosóficos de Platón que consideraba al mundo como una estructura jerárquicamente organizada, en lo cual se basa para proponer el comienzo de un nuevo periodo histórico de Roma como civilización de ese entonces y por tanto la filosofía sirve a la fe en sí misma y en la relación con los hombres ya que consigue presentar una

comprensión más plena de la verdad en la que el conocimiento humano aparece como imperfecto y llega a su realización por medio de la fe, que al mismo tiempo la fe necesita la captación más perfecta de todos sus principios mediante la razón, de donde se desprende que Dios designa por medio de la revelación de la verdad el destino eterno de los hombres en el que se identifica dos realidades: primero la de los gobernantes y segundo la de los súbditos y en éstas, a la vez las características del cómo todos los hombres son llamados a vivir en la ciudad en la que según la clase de acciones en esta vida se puede merecer la vida eterna, por tanto, como la historia hecha por los hombres es imperfecta debido a su naturaleza, se habla de dos tipos de ciudades que la constituyen, a las cuales les corresponde dos tipos de ciudadanos, *“la una es efímera y contingente... la otra tiene la promesa de la eternidad... Ambas ciudades se fundamentan en el amor”*¹⁰⁶, pero son distintas la una de la otra por la práctica y los fines, lo efímero se identifica con lo material, es el mundo sensible el cual está sujeto a la contingencia y la eternidad hace referencia a lo espiritual e inmutable, siendo para unos Dios, el fin último y para los otros el mundo, respectivamente, Dios está en la cima sobre las cosas materiales y sobre los hombres.

En este sentido se puede entender la concepción de Estado de San Agustín, por un lado fundamentado en los conceptos de **sociabilidad** e **insociabilidad**¹⁰⁷ teniendo en cuenta, que el hombre es considerado como un animal social y es el único ser que habla, por lo cual puede relacionarse con otros hombres para llegar a su perfección y por otro lado es la función básica en la legitimidad de coerción puesto que, aun en estado solamente natural los hombres buscan su objetivo final como existencia humana que asegura el orden en la sociedad terrena basada en la armonía, que lleva a que los súbditos obedezcan a gobernantes virtuosos los únicos capaces de entender e interpretar pero a la vez de administrar la ley divina, que sería todo lo contrario al pecado.

Para este estado, se hace necesaria la presencia de una autoridad que organice al mismo, pero el hombre solo tiene poder sobre lo irracional y no sobre sus iguales, y al mismo tiempo nadie es por naturaleza esclavo, sino que es fruto del pecado puesto que los hombres no están preparados para conocer la verdad como también los errores que se dan desde la experiencia y el conocimiento. Por tanto la ciudad-estado al tener su origen en la

¹⁰⁶ BORON, Atilio. Op. Cit. Pág. 135

¹⁰⁷ Porque el hombre es considerado un animal social por naturaleza, que está dotado de habla mediante la cual puede comunicarse y entablar relaciones con otros hombres, de manera que solo asociándose y conformando una comunidad política puede llegar a su perfección. Cfr. BORON, Atilio. Op. Cit. Pág. 136

sociabilidad del hombre, conforma un orden dado desde la verdad rebelada desde la fe y todo aquello que está fuera de la ciudad rompe con el orden por los errores en cuanto a defensa del mero conocimiento fuera de la revelación.

Ésta es la base para poder explicar la aparición de la ciudad y toda su estructuración como fruto del desarrollo dinámico e intrínseco al desarrollo social así, “*después de la ciudad o la urbe viene el orbe de la tierra, tercer grado de la sociedad humana, que sigue otros pasos: casa, urbe y orbe*”¹⁰⁸ es decir, que el hombre como tal empieza dentro la familia se construye en la ciudad pero al mismo tiempo debe mirar hacia el orbe que se entendería como su perfección y la vida eterna gracias a la fe como revelación de la verdad, y la argumentación desde los principios filosóficos y por la capacidad del hombre de hablar también se dan dificultades en base a la diversidad de lenguas con las cuales no se logra el entendimiento y la concepción de la verdad difiere. Pero se busca presentar una teoría orgánica de vida social que esté justificada por un todo como horizonte de sentido que contiene a las partes, por tanto la familia es considerada como la base, en estado natural ya que el fundamento del estado es un fundamento social, pero estos dos son distintos, mientras que la familia está para servir, el estado ejerce la coerción social.

La familia debe obedecer a la ley natural que es su naturaleza y a las leyes civiles ya que responde a un fin social y a un fin doméstico y en tanto la ley civil como justicia no vaya contra la ley natural la familia en su dinámica, debe sujetarse a ella, porque éste será el medio para la conservación de la ciudad que tiene a la justicia como su principio de unidad como nobleza de la naturaleza humana y al mismo tiempo regula las relaciones de los hombres en función de mantener la paz entre los mismos, entendida como el bien común intrínseco de la sociedad.

El principio de la sociabilidad que conforma y mantiene a la ciudad se enmarca en el origen del hombre desde Dios, el hombre es, por designio divino, un animal social, pues los hombres conforman una gran familia por los lazos de parentesco y por la capacidad de comunicarse por medio del lenguaje a diferencia de los animales. Su origen está desde el momento de la creación y al mismo tiempo lo humano lleva algo de lo divino por la razón por medio de la cual el hombre descubre la verdad revelada y en cuanto a la condición social se interrelaciona. Pero por acción del pecado el hombre cae en la insociabilidad,

¹⁰⁸BORON, Atilio. *Teoría y Filosofía Política, La Tradición Clásica y las Nuevas Fronteras*. Pág. 68

porque cada hombre rompe nexos con sus semejantes cuando es incapaz de establecer interrelaciones o cuando no llega a un entendimiento con los demás en función de la verdad y al mismo tiempo rompe nexos con lo divino por no estar preparado para conocer la verdad revelada, o los mismos errores provocados por su misma limitación natural y contradice su naturaleza ya que por naturaleza divina el hombre está llamado a vivir con los demás hombres manteniendo vínculos de horizontalidad, debido a que la creación habla de un perfecto orden del hombre y le compete al hombre ser partícipe de ese orden haciendo un buen uso de su libertad y de su razón, manteniendo el orden establecido en la ciudad en el cual por encima de todo está *“Dios y en la base descansan las cosas materiales; en medio los hombres”*¹⁰⁹ en un recto ordenamiento de todas las cosas de acuerdo con la razón, y en consecuencia este mismo orden exige la total subordinación de lo inferior a lo superior ya sea del hombre o lo que está fuera de él y se da cuando el cuerpo es dominado por el alma cuando los impulsos son dominados por la razón y cuando ésta, está dominada por Dios, pero al hombre se le hace más difícil comunicarse con los hombres y se convierte en extraño para sí mismo y los otros para él, cuando se apegan a los bienes terrenales, luego buscará dominar a los otros por la competencia o sentirá el peso de la servidumbre en cuanto a someterse en contra de su propia voluntad a la voluntad de otros hombres, que es la disgregación social, ya que en sociedad se debe mantener la misma jerarquía con respecto al orden que se lo encuentra cuando unos son súbditos que obedecen a gobernadores sabios, los cuales se mantienen sujetos a ley divina.

Para evitar la ruptura de este orden, el hombre debe comprender la armonía del mundo dada en la creación, dicha armonía deberá evidenciarse en la estructuración social de modo que el orden sea tal y los súbditos obedezcan a los gobernantes, que serán los de inteligencia divina que entienden la ley, como la eterna que es la que contiene a la justicia y la ley temporal humana que solo adapta los principios de la ley eterna a las necesidades contingentes de la sociedad, sobreponiéndose al pecado que descompone, que es contrario a la armonía del mundo. Para mantener esta armonía, está el estado que junto al poder se legitima en el principio de justicia¹¹⁰ como el bien supremo, dado desde el orden de la realidad pero también desde la revelación de la verdad por lo que se hacen necesarias las instituciones sociales y políticas a pesar de estar marcadas por la caída del hombre son mecanismos para inhibir la tendencia humana al pecado, pues los hombres por su

¹⁰⁹REALE Giovanni, ANTISERI Dario. Op. Cit. Pág.398

¹¹⁰Cfr. BORON, Atilio A. (compilador)*Teoría y Filosofía Política. La Tradición Clásica y las Nuevas Fronteras*. Colección de ciencias sociales, CLACSO – EUDEBA. Buenos Aires 2001. Pág. 75

imperfección están apegados a los bienes terrenales y sólo actúan con justicia cuando están obligados a hacerlo por una ley humana.

Esta condición de pecado hace que existan grados de ser, de la misma manera que hay grados de bondad, razón por la cual las cosas más valiosas por ser perfectas deben gobernar a las inferiores como imperfectas de lo contrario los hombres padecerían un orden injusto, que es contradictorio a la justicia como medida de una buena ciudad a pesar de que la justicia en la realidad humana está casi ausente por su condición y por tanto es limitada e imperfecta, ya que los hombres por su apego por los bienes terrenales están sometidos al poder de las leyes, puesto que como castigo a las transgresiones a los hombres se los priva de los bienes materiales y sirve como disuasivo para evitar más injusticias y asegurar una distribución equitativa de los bienes temporales. El estado, entonces tendrá como fin la unificación de las masas de seres relacionados que buscan vivir en sociedad teniendo como fundamento un objetivo común, que es el bien supremo, por tanto los fines humanos residen en un espacio más allá de la historia, pues la historia humana es vista como un drama en el que combaten la redención y el pecado y la resolución a este conflicto no está en el tiempo sino fuera de él.

El orden político no está fundado para San Agustín en la fuerza sino en la justicia otorgada por la voluntad divina que se manifiesta por la búsqueda de la redención humana, como en un sentido negativo de los bienes materiales y una visión negativa de la historia, razón por la cual el poder se identifica como la capacidad de llegar a conocer la verdad revelada y por otro lado tener las condiciones necesarias para poder ejercerlo dentro de un marco monárquico como eterno y universal, puesto que lo más perfecto debe gobernar a lo más imperfecto dentro del orden y de la paz fundamentado en la legitimidad tradicional.

2.2.2. El Poder en Santo Tomás

En el contexto medieval donde aparece el poder político junto con el religioso como una sola estructura, es gracias a Santo Tomás que se presenta una evolución en la concepción de estado, por la fuerte influencia del pensamiento aristotélico. Santo Tomás busca justificar y explicar la realidad desde la creación como una verdad dada desde la Biblia, razón por la cual Dios está sobre todo, como un ser creador, es la causa eficiente de la creación a pesar de que no gobierna directamente a su creación puesto que da a conocer las

verdades sobrenaturales que es la revelación y las verdades naturales mediante la misma razón y la experiencia humana, es decir que la filosofía tiene más concordancia con la ciudad en la que los hombres deben realizarse, razón por la cual el cristianismo es entendido como la fe, que exige que los hombres se adhieran a un conjunto de creencias fundamentales que tiene como fin ayudar al hombre a organizar su propia vida social y política en base a normas y principios los cuales no todos estaban dados por la religión, así *“arriba de todo está Dios, pero éste ya no se define como forma pura, acto puro y sobre todo como pensamiento del pensamiento... sino más bien como, esse, es decir ser”*¹¹¹, ese algo que está existiendo y siendo a la vez, como un verbo y en la participación de los demás seres está la causa segunda que justifica la creación de la nada, por tanto el mundo se mueve por sí solo según sus propias causas, y conserva su autonomía. A otro nivel están los ángeles que son seres en los que se da la composición de acto y potencia distintos a Dios, que es acto puro de existir, y al mismo tiempo los ángeles son superiores a los hombres que son solo forma, pues estos son creados por Dios de la nada, los cuales están destinados a ser felices, pero mirando siempre hacia Dios, como el que da sentido a la vida por el bien supremo que representa, siendo éste, el fin último del hombre.

En este sentido se logra juntar el ámbito de la fe con el ámbito de lo social y civil, ya que Dios como ser supremo que está siendo para sí y para los demás seres, no anula a los demás seres que él mismo ha creado y por tanto tienen parte de él, por lo cual, la sociedad vista desde esta clase de cristianismo puede ser gobernada desde dos dimensiones que al mismo tiempo representan dos clases de poder distinto uno del otro:

El primero el poder eclesiástico o conocido como derecho canónico y por otro lado el derecho civil, los cuales buscan distintos fines pero se complementan, el uno intenta llevar a los hombres a su fin sobrenatural y el otro dirigir a los hombres en la consecución de los fines terrenales de manera que, las cuestiones políticas dadas desde la razón no contradicen en nada a lo eclesiástico y más aún pueden trabajar conjuntamente.

Para Santo Tomás el Estado representa un orden estructural donde:

*“Todo está ordenado de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba. El orden de las cosas las menos perfectas existen para las más perfectas, así como la naturaleza procede de lo menos perfecto a lo más perfecto en la generación”*¹¹²

¹¹¹BORON, Atilio. Op. Cit. Pág. 162

¹¹²Idem. Pág. 163

Dentro de este orden, el hombre se distingue por el ámbito moral, pues es un ser social y en consecuencia de esto es político, que busca la felicidad y orienta sus acciones a la búsqueda del bien común. Si hablamos del hombre como tal, éste no se pierde o no es absorbido por el Estado, debido a que su fin último está en otra comunidad externa a lo material, que es Dios, de esta manera el bien común no se puede entender como producto de la justicia que a la vez es producto de consensos, sino que más bien, el Estado mantiene el presupuesto para que los hombres puedan realizar sus fines particulares en función de la realización de los fines naturales con miras a la consecución de los fines espirituales.

En esta función que se le asigna al estado, se hace necesaria la preocupación por establecer los deberes de los gobernantes, buscando argumentar desde la razón el principio de la acción de gobernar. Y desde otra perspectiva se puede entender que ésta, es la fundamentación racional de la necesidad del hombre de ser gobernado, o del mismo modo existen argumentos racionales que hacen necesaria la subordinación de los súbditos a un gobernante en tanto que *“un hombre no vive solo”*¹¹³ ya que necesita ser complementado de los otros, y al mismo tiempo ser el complemento de los otros, aquí se debe entender el instinto gregario humano dotado de razón que por el diálogo establece interrelaciones con los demás creando la civilización, y descubre las verdades de la naturaleza y tiende a las verdades reveladas, características que lo hace distinto a los otros animales que solo tienen instinto y sus cuerpos tienen acondicionamientos por naturaleza y pueden vivir solos, pero el hombre no. Al mismo tiempo el hombre se orienta hacia algo que le implica toda su vida y su ser, un fin último al cual se ordenan todas sus acciones gracias a la razón que lo hacen ser humano y a plantearse objetivos que le llevan a su misma trascendencia.

En estos aspectos podemos ver que es la influencia del pensamiento aristotélico, que es la base para el planteamiento de su propio pensamiento. Aristóteles expresa en la Ética a Nicómaco *“el bien es aquello a que tiende todas las cosas”*¹¹⁴ por tanto al hombre le corresponde buscar el bien que es su propia felicidad, en cuanto virtud como verdad revelada, pero al parecer, para Santo Tomás es solo una acción humana, es decir el hombre busca la felicidad por sus propias fuerzas, sus propias capacidades, por medio de la virtud, que es algo interno del hombre, lo cual le ayudará a buscar el bien y encontrando o

¹¹³BORON, Atilio. *Teoría y Filosofía Política. La Tradición Clásica y las Nuevas Fronteras*. Pág. 84

¹¹⁴ARISTÓTELES. *ÉTICA A NICÓMACO*. Editorial Mestas. España 2001. Libro primero, 2. Pág. 25

haciendo el bien, descubrirá su felicidad identificándola como un fin espiritual.

En este sentido Santo Tomás complementará esta idea con la acción de Dios, ya que la felicidad así buscada humanamente es imperfecta, no es total ni absoluta, cambia según el hombre experimente los cambios de su desarrollo, de sus estados de ánimo, de su envejecimiento. Dios será el único que dará sentido a la vida del hombre y le dará la felicidad, pero hay que tener en cuenta que en su tiempo, esa felicidad se la encontraba después de la muerte, en otras palabras en la vida eterna. Al hablar de Dios y establecer parámetros en los cuales se interrelaciona con el mundo y con el hombre, es ya una teología y más aún cuando se justifica el fin último del hombre que es la felicidad, que la encontrará en Dios, pero la teología junto con la filosofía no se contradicen, sino más bien se complementan y esto pasa porque las dos son creadas por la verdad Divina.

Al mismo tiempo el autor de la verdad Divina, es también el autor de la naturaleza¹¹⁵ y por tanto el Estado es una institución natural que se basa en el diseño divino. El hombre es un ser político y si la ciudad es natural, el gobierno es igualmente natural, la ciudad requiere de un criterio ordenador que en la tierra será el estado y superior a éste es Dios. Si el Estado es natural, quiere decir que también es natural la existencia de un gobernante, el cual es necesario para lograr un orden en la multitud, pues el hombre tiende a vivir en sociedad unido siempre por algo en común, y esto es el bien común.

Al mismo tiempo la racionalidad del hombre junto con la búsqueda de su felicidad siendo virtuoso puede generar la disgregación y la pérdida de objetivos, porque el hombre es individual al igual que su razón a pesar de que no pueda vivir solo, por tanto hace falta alguien o algo que ayude a establecer y mantener una concordancia, y en consecuencia *“lo que se ordena a un fin se dirige a él directamente... por ello los hombres deben ser dirigidos a su fin por un gobernante”*¹¹⁶, así el hombre que con su racionalidad busca su propio fin viviendo con los demás, en principio debe someterse a un gobernante. Y este es, en sí, el principio de la acción del gobernante, es decir, el quehacer político y el poder político se da en base a la naturaleza social del hombre que es imperfecta ya que la naturaleza humana es la más débil de las sustancias intelectuales y todos los conocimientos los obtiene por medio de los sentidos lo cual no le ayuda a captar la verdad, sino que llega a ella después de un proceso racional en el cual el espíritu pasa de lo desconocido a la

¹¹⁵Cfr. STRAUSS, Leo, JOSEPH, Cropsey. *HISTORIA DE LA FILOSOFÍA POLÍTICA*. FONDO DE CULTURA ECONÓMICO. MÉXICO 1993. Pág. 247

¹¹⁶BORON, Atilio. *Teoría y Filosofía Política. La Tradición Clásica y las Nuevas Fronteras*. Pág. 85

revelación de lo desconocido.

Hasta aquí podemos notar que la concepción de Estado estará comprendida dentro del plano de fe, en otras palabras será según el plan de Dios, donde todos son iguales y se debe buscar el bien común para todos, acción que la realizará cada hombre que al ser creatura debe seguir los designios de Dios, que es creador. Pero el Estado como tal está para ofrecer los medios necesarios para que los hombres puedan alcanzar esa felicidad, que es al mismo tiempo pensar y orientar sus acciones a la búsqueda del bien común, y esto implica para todos y no para una parte a pesar de que se mantengan las diferencias individuales en cuanto naturaleza que hace que no todos los hombres estén en la misma capacidad de reconocer al bien al que deben orientar sus acciones.

Como base del estado, está la sociedad que es concebida como el fruto de un esfuerzo colectivo ya que el hombre es un ser impotente al permanecer aislado, y debe buscar su objetivo al cual confluyen todas sus acciones y sentidos de vida, en los otros y en lo organizativo, como búsqueda propia del bien común.

Con estas concepciones Santo Tomás dice que: *“el poder no es pecaminoso, se trata de una consecuencia necesaria de la sociabilidad. Lo que se vuelve pecaminoso es la corrupción del poder”*¹¹⁷ puesto que, las cosas más perfectas deben permanecer en el orden de lo establecido y en cuanto conocimiento como se ha dicho anteriormente no todos los hombres están en la capacidad de conocer la verdad y por tanto en cuanto individualidad todos deben ser gobernados para que el desconocimiento no los lleve al pecado, a pesar de que el conocimiento también pueda errar, razón por la cual para que la corrupción del pecado no llegue, se hace necesario que el gobierno tenga como objetivo principal la búsqueda del bien común pero en función de la verdad espiritual.

Con esto se puede notar que es ya otra perspectiva, primero, la naturaleza del Estado y la naturaleza del gobernante, los cuales deben estar bajo los designios de Dios, eso quiere decir que se debe considerar a todos por igual facilitándoles todos los medios necesarios para que sean felices, y por otro lado, que al ser de una misma naturaleza, ya no haya distinción de clases sociales, y más aún si hablamos del bien común, quiere decir que todos tienen la misma importancia por igual.

¹¹⁷ VEDROSS, Alfred. *La Filosofía del Derecho del Mundo Occidental*. Editorial Ariel. Pág. 303

Si hablamos del hombre como tal, este no se pierde o no es absorbido por el Estado, debido a que su fin último está en otra comunidad, en Dios. De esta manera el bien común no se puede entender como producto de la justicia que a la vez es producto de consensos, sino que más bien, el Estado mantiene el presupuesto para que los hombres puedan realizar sus fines particulares porque el hombre por ser social y político, lo lleva a conformar la sociedad civil la cual es necesaria para que llegue a su perfección de la naturaleza humana y racional.

Es como Santo Tomás, asegura que el hombre tiene un solo fin último, *“un fin sobrenatural y que es tarea del monarca en su dirección de los asuntos terrenales, facilitar el logro de aquel fin”*¹¹⁸ por tanto la Iglesia solo vela que esto se cumpla, ya que es al Estado que directamente le corresponde cuidar de los asuntos económicos y de la conservación de la paz, para lo cual debe hacerlo a la luz del fin sobrenatural del hombre.

Así, junto a la concepción de estado y la definición de las funciones del gobernante, la política es considerada como la conducción de una multitud por uno que la gobierna hacia un fin común, permanece unida al fin del individuo y al fin último colectivo¹¹⁹, para que todos los bienes que no son queridos por sí mismos tengan su plenitud en el bien colectivo, en vista de otros bienes, se trata de la felicidad verdadera que confluye en Dios. Al mismo tiempo el gobernante tiene por función específica e importante la conducción de todos los hombres hacia sus fines últimos en este mundo y en perspectiva de conservar lo divino, convirtiendo esta vida terrena en una vida sumamente virtuosa.

El poder por tanto se mantiene en dos planos distintos pero al mismo tiempo complementarios, el primero en cuanto conocimiento de la verdad natural que constituye la sociedad civil y el segundo el poder eclesial que constituye el conocimiento de las verdades reveladas y eternas los cuales deben regir la ciudad como la realidad humana auténticamente autosuficiente para asegurar una vida de virtud para la realización terrenal de todos los hombres.

2.3. Hitos de Poder en la Época Moderna

¹¹⁸COPLESTON Frederick. *Historia de la Filosofía*. T. II editorial Ariel. Barcelona 1994. Pág. 403

¹¹⁹BORON, Atilio. *Teoría y Filosofía Política. La Tradición clásica y las Nuevas Fronteras*. Pág. 89

Ya entendida como otra época, la modernidad, hace referencia a una forma distinta de sociedad la cual busca organizarse y configurarse superando la revelación divina relegando a la religión al ámbito privado y tomando como una esencia lo meramente racional en la que se diferencian claramente los diversos sectores de la vida social como la política, la economía, la familia, el arte, la religión fruto de la actividad racional que tiende a desembocar en lo científico, en lo tecnológico y en lo administrativo enmarcadas todas estas en la racionalidad más instrumental en el mundo natural que excluye la posibilidad de la consecución de fines orientados desde lo externo a la realidad, porque la sociedad es entendida como una estructura fundada en el cálculo en la cual quien rige es la razón tanto las actividades científicas y la técnica, como también el gobierno de los hombres al igual que la administración de todos los bienes.

Contexto en el cual sigue la reflexión, tomando elementos fundamentales sobre filosofía política de algunos representantes de la época moderna, para entender la estructuración de la sociedad y la legitimación del poder en la misma, lo que nos lleva a reflexionar los principios de Hobbes, que por medio de su método analítico y deductivo basa sus principios en el poder de la razón humana que busca explicar el origen de la sociedad civil y en base a ésta, el origen del estado en un sentido lógico y no cronológico, porque lo que busca es el principio, su razón de ser, más no se busca el inicio. Luego se tomará la teoría de Kant, que considera que lo único moral es la acción, razón por la cual el poder será un esfuerzo individual en base a principios dados desde la razón.

Por último la concepción de estado que tiene Hegel, que es la esencia de la política y la encarnación del espíritu del mundo, y la idea de grandeza que significa poder llevado al máximo por las pasiones.

2.3.1. El Poder en Thomas Hobbes

Thomas Hobbes, busca explicar el origen de la sociedad civil y en base a ésta, puesto que se quiere a toda costa dar al bien y al mal un fundamento que ya no sea religioso ni sea una determinación psicológica sino que más bien refleje una sociedad que aporta todos los valores necesarios para la vida de la misma y de sus integrantes en la que el bien se identifica con lo que es útil para lo social, y el mal solo es lo que no permite su integración superando la separación de lo temporal y lo espiritual, pasando a juzgar las cuestiones

sociales como las conductas de los hombres y las acciones políticas ya no desde lo moral, dejando de lado la religión y por tanto el orden social se crea por la decisión de los individuos de someterse a la voluntad general, y por tanto el origen del estado tiene un sentido lógico y no cronológico, porque lo que se busca es el principio, su razón de ser más no se busca el inicio. Este estado, es un estado natural, entendido como un estado de guerra, en el que la idea dominante es el **caos**¹²⁰ y éste, es el que origina a la sociedad civil. El Estado aparece entonces por la *“necesidad de establecer el poder que garantice la paz y la seguridad, que ponga fin al estado de guerra”*¹²¹ conformando el orden social, que solo depende de la libre decisión de los hombres en la que le corresponde los principios del bien y del mal, y se origine el estado social que hace que los individuos se alejen del estado de guerra. A esto se lo entiende como la búsqueda de la validez del orden social y político, sin el fundamento histórico, pues lo que importa es el fundamento legal del Estado, escenario que autentifica el pacto por medio del cual todos los individuos abandonan su libertad particular y se someten a la autoridad ya instituida teniendo como único beneficio la protección.

El origen de la legitimidad del ejercicio del poder será entonces el pacto¹²² que es el consenso, ya que la voluntad es esencial en la base de la dominación pues a nadie se lo obliga a someterse bajo la voluntad de un individuo, porque todo sujeto es por naturaleza libre, por tanto el poder soberano se alcanza cuando todos los individuos se ponen de acuerdo entre sí para someterse a algún hombre o a una asamblea de hombres voluntariamente esperando protección, es el pacto de todos con todos. O lo contrario a esto, es el poder por adquisición, es decir por la fuerza natural, un pacto entre el que es vencido y el vencedor.

Como resultado de su interés por estudiar la naturaleza humana, Hobbes, dice que el hombre está regido por las leyes naturales, que son las que lo determinan y las que lo llevan a sentirse igual a otros, en una colectividad que es racional pero que tiene su base en la irracionalidad de cada sujeto es decir la pasión, que al juntarse logran cierto equilibrio como totalidad. Al mismo tiempo concibe al hombre como un ser por naturaleza dispuesto a la guerra, de todos contra todos, por la lucha por sobrevivir teniendo como base de su

¹²⁰ Se entiende que por el estado de naturaleza, el hombre vive en guerra de todos contra todos, razón por la cual se hace necesario la construcción de la sociedad. Cfr. PIZZOLO, Calogero. Op. Cit. Pág. 94

¹²¹ Ídem. Pág. 95

¹²² Cfr. HOBBS, Thomas. *EL ESTADO*. FONDO DE CULTURA ECONÓMICO MÉXICO 2000. Pág. 11

felicidad al orgullo, ambición y vanidad, que son las fuerzas que lo mueven a conseguir la perfección por medio de su imaginación, para que después los demás lo estimen por lo que representa o que le lleguen a temer por las formas que adopta para imponerse en su lugar, haciendo uso de su conocimiento o de su fuerza.

Por tanto, el poder de un hombre consiste en poseer los medios presentes para obtener algún bien manifiesto futuro como la paz y la defensa de todos que puede ser original o instrumental, ya que existen leyes naturales y por tanto un derecho natural, que va junto al instinto de conservación que cada hombre tiene de sí mismo y no como el afán de imponerse a los otros. En otras palabras se puede decir que es la libertad de cada sujeto para usar su propio poder según sus intereses, y en la forma que quiera, para la preservación de su propia vida en el sentido de que en la naturaleza los hombres son iguales en la capacidad de matarse entre sí para sobrevivir constituyéndose como única prioridad el conservarse vivos lo cual constituye lo más importante puesto que el miedo a la muerte violenta es la más poderosa de las pasiones la cual debe estar libre de impedimentos externos o morales, que impidan a un hombre, ejercer su poder a plenitud y hacer lo que quisiera, y a la vez que pueda usar su poder según lo que le dicta su razón, tal como lo expresa en el Leviatán:

“El poder natural es la eminencia de las facultades del cuerpo o de la inteligencia tales como una fuerza, una belleza, prudencia, aptitud, elocuencia, liberalidad o nobleza extraordinarias. Son instrumentales aquellos poderes que se adquieren mediante los antedichos o por la fortuna, y sirven como medios e instrumentos para adquirir más, como la riqueza, la reputación, los amigos y los designios de Dios”¹²³

Porque el poder en esta condición no es algo estático, se va construyendo y se va adquiriendo cada vez más a medida que cada hombre puede ejercer su libertad y hacer uso de su poder conferido por sus actitudes y cualidades, reconocido a la vez por los demás. Como un potencial que crece casi sin intensión, sino que mientras es más, por sí mismo se expande o crece dentro de una sociedad, es decir que necesariamente es en el campo de las relaciones interpersonales que conforman a la sociedad donde se desarrolla, porque unos serán los que reconocen lo que el otro es, sea por su reputación, su éxito, su prudencia, su nobleza; porque toda cualidad que un hombre posee puede generar en los otros sentimientos de miedo o de respeto hasta de amor, lo cual le permitirá tener su amistad, su

¹²³HOBBS Thomas. *Del Ciudadano y el Leviatán*. Editorial Tecnós. España. Pág. 108

servicio, su asistencia, sea o no intencional.

Pero la igualdad en la capacidad de matarse unos a otros en cuanto auto conservación lleva a los hombres a mantener una igualdad de expectativas lo cual genera la competencia entre ellos ya que desean las mismas cosas, creando una desconfianza generalizada hacia los otros hombres en la que cada uno puede hacer a los otros lo que le plazca mientras no exista un gobierno, puesto que la felicidad en un estado natural es un continuo paso de los deseos por un objeto a otro, en los que confluyen todas las acciones voluntarias que buscan asegurar el logro de una vida feliz. Hobbes lo expresa de esta manera:

“El mayor de los poderes humanos es el que se integra con los poderes de varios hombres unidos por el consentimiento en una persona natural o civil; tal es el poder de un Estado, o el de un gran número de personas, cuyo ejercicio depende de las voluntades de distintas personas particulares”¹²⁴

Por otra parte se puede decir que este poder basado en las cualidades y actitudes de cada hombre es reconocido por todos y por tanto justificado de la misma forma ya que la humanidad tiende siempre a poseer el poder, pero no es así el reconocimiento y la igualdad en el conocimiento o en otras palabras con la ciencia, sea porque ésta no es del dominio de todos y solo unos pocos son los que la poseen, pero en partes más reducidas, porque es muy extensa; por tanto no todos reconocerán un poder en ésta, porque no todos la pueden dominar ni hacer uso de ella.

Claro que no se le quita a la ciencia ningún valor ni la importancia, porque esta es la base para todo, pero si se le da mucha más importancia a las actividades que realizan los hombres para beneficio propio y para el de la sociedad ya sea en los trabajos de ingeniería, construcción de instrumentos o de armamento de utilidad para los sujetos y esto será lo que permite establecer un vínculo social, que deriva básicamente de los beneficios que nos reporta, y no de una tendencia natural del sujeto, porque no es un ser social propiamente dicho, puesto que los deseos y necesidades humanas son de tal naturaleza, que unidos a la escasez de medios para satisfacerlos, se ubican en una situación de competencia permanente además están los intereses no materiales de los hombres como el placer en la gloria sea porque ésta, representa el orgullo y la vanidad fundadas en las buenas apreciaciones de los otros en cuanto comparación entre los demás.

¹²⁴Idem. Pág. 108

Por tanto el vínculo social no sirve por sí mismo para transformar la propia naturaleza humana, sino más bien que permite un campo donde se da una constante lucha por la auto conservación y los atributos básicos del hombre se imponen, el egoísmo, su impulso por dar prioridad a todo lo que contribuya a satisfacer su auto conservación, seguridad y vida confortable, no posee un deseo original de fomentar su asociación con otras personas, ni ningún otro sentimiento de simpatía natural hacia sus semejantes, sino más bien de conveniencia sin necesidad de creer que se busca el mal para los otros centrándose más bien en el honor que representa nobleza dada por el reconocimiento del poder de alguien o el deshonor que se alejan completamente de la justicia.

En estas relaciones de competencia, desconfianza y la vanagloria se comprende la naturaleza disocial de los hombres ya que se constituyen en función de utilidad y conveniencia por las cuales el hombre es valorado por los otros y valora a otros igual que a las demás cosas en cuanto a la utilidad que le ofrecen producto del uso de su propio poder, y por tanto su valoración es consecuencia de la necesidad que tienen los otros de él y luego del juicio que éstos hacen de él, lo cual se debe entender como la estimación obtenida por sí mismo, por sus cualidades razón por la cual en el estado de naturaleza el hombre crea un estado civil convencional, en la que las fuerzas internas del hombre se muestran como antisociales y naturales. Hobbes así lo expresa *“la estimación de un hombre que es el valor conferido a él por el Estado, es lo que comúnmente el hombre denomina dignidad... se comprende y expresa en cargos de mando, judicatura, empleos públicos o en los nombres o títulos...”*¹²⁵, porque cada hombre ha delegado las facultades para el cuidado de su auto conservación, en la figura absorbente del Estado, que se afirma dando seguridad de forma garantizada, para conseguir obediencia. Pues el hombre, como se mencionó antes, es un ser antisocial, razón por la cual aparece el Estado como autoridad omnipotente, nacida del temor, establecido para asegurar un orden que sustituyera el estado natural de la sociedad, lo cual justifica la afirmación que obedecer es honrar a lo que por voluntad propia se ha constituido por miedo a la muerte, porque ningún hombre obedece a quien no puede ayudarlo, o perjudicarlo según su temor, el deseo o la esperanza lo cual lo lleva a buscar la paz.

La ley natural es descubierta por el hombre, mediante su razón, y por tanto es el medio por

¹²⁵ ROSATTI, Horacio.Op. Cit. Pág. 18

el cual a un hombre se le prohíbe hacer acciones o tener actitudes que destruyan su vida y afecte a los otros, pues “*el derecho de naturaleza... es la libertad que cada hombre tiene de usar su propio poder como quiera para conservación de su propia naturaleza*”¹²⁶, el derecho natural hace referencia a que la razón debe encontrar los medios y los mecanismos necesarios para crear y mantener el miedo a la muerte y el deseo de bienestar manteniéndose todo hombre en la libertad de hacer todo cuanto fuera necesario por la conservación solo de la propia vida, haciendo uso de cualquier medio, razón por la cual estará siempre el hombre sumiso a su propia razón en una condición extrema de guerra ya que no encuentra ningún medio para protegerse de los demás que son vistos como enemigos porque no puede existir seguridad para nadie, de donde nace la necesidad dada por la razón, de que todo hombre debe buscar la paz superando los efectos destructivos del deseo de gloria o el orgullo propio, para lo cual debe:

*“si los demás consienten también, y mientras se considere necesario para la paz y defensa de sí mismo, a renunciar a este derecho a todas las cosas y a satisfacerse con la misma libertad, frente a los demás hombres, que les sea concedido a los demás con respecto de él mismo”*¹²⁷.

Las leyes naturales orientan a los hombres en su auto conservación y la primera es buscar la paz renunciando al derecho natural en el cual todos tienen derecho a todo en la medida en que los demás están dispuestos a renunciar de su parte, de donde se desprende que todas las demás leyes se encaminen a crear las condiciones necesarias para la consecución de la paz en la que cada sujeto debe estar dispuesto a hacer uso de su libertad en la medida que se de a la libertad de los otros. Entonces para asegurar la paz y seguridad entre los hombres no se dispone de un mejor procedimiento que establecer entre ellos un contrato y transferir al Estado¹²⁸ los derechos, ya que éste puede garantizar la paz para todos por constituirse superior a todos los hombres y para no obstaculizar la paz de la humanidad, puesto que en el pacto cada hombre se obliga frente a los demás a no mantener resistencia a las órdenes dadas por un hombre o a la organización que él mismo reconozca como soberano, ya que todo hombre que renuncie a su propio derecho de naturaleza permanece obligado a no interferir con las decisiones de aquellos a quienes el mismo otorgó ese derecho, en función de su bien personal en tanto que seguridad y conservación de su

¹²⁶ HOBBS Thomas. *Del Ciudadano y el Leviatán*. Editorial Tecnós. España 2005. Pág. 128

¹²⁷ Ídem. Pág. 129

¹²⁸ BOBBIO, Norberto. *LA TEOÍA DE LAS FORMAS DE GOBIERNO EN LA HISTORIA DEL PENSAMIENTO POLÍTICO*. AÑO ACADÉMICO 1975-1976. FONDO DE CULTURA ECONÓMICO MÉXICO. Pág. 97

propia vida, y en este mismo aspecto se identifica a la justicia o injusticia respectivamente en el cumplimiento o el incumplimiento del pacto.

Por tanto la preocupación por la consecución de la paz da, en el origen al contrato o Estado y la soberanía de éste a la vez se basa también el mismo, pero se debe tener en cuenta que no se trata de un contrato entre el soberano y los súbditos, sino entre individuos que deciden darse a un soberano para que éste les procure la seguridad, como única alternativa ante la inseguridad presente en el estado de naturaleza de cada sujeto, el soberano representa el poder coercitivo que busca obligar todos por igual en el cumplimiento de lo establecido en el contrato haciendo uso del miedo al castigo como único recurso natural puesto que no se fundamenta ninguna fuerza moral ya que el temor es la pasión en la que se debe confiar puesto que orienta las acciones de los hombres.

El poder entonces se mantiene en la coacción de un poder soberano como persona legal que es el estado absoluto en cuanto naturaleza del mismo hombre por el estado de conflicto frente a los demás, razón por la cual debe renunciar a su propio derecho natural para asegurar su supervivencia teniendo como único medio el temor al castigo, basándose en su propio interés para la fundamentación moral de sus actos que es una ley dada desde la naturaleza en la que todos mantienen su igualdad, pero cayendo en el error de centrar el poder en lo que dicta la razón atando a los hombres solo a sus limitadas conciencias en base a las acciones y voluntades de los mismos guiadas solo bajo el temor del castigo y una esperanza remota de recompensa, único medio por el cual el Estado absoluto absorbe todo poder existente en la sociedad y crea instituciones por medio de las cuales aplica su influencia, a las cuales nadie puede contradecir en base a los acuerdos llegados.

2.3.2. El Poder en Kant

En base al derecho natural de la modernidad, Kant presenta algo distinto a pesar de que no dedica mucho esfuerzo a escribir sobre política, expresando en su filosofía nuevos términos jurídicos que van más allá de la consecución de la paz, alejándose de toda experiencia ya que el hombre no llega a conocer la realidad si no tiene las facultades de dar a las cosas un tiempo determinado dentro de un espacio, lo cual corresponde a lo a priori en cuanto capacidad del hombre para ordenar según su intelecto las experiencias, facultad que le da al hombre los medios por los cuales puede llegar al conocimiento de los

fenómenos y al mismo tiempo el conocimiento de la realidad y en cuanto comprensión del mundo una exigencia propia de la razón con lo que se convierte en legislador del mundo y constructor de las leyes, y por otro lado en cuanto determina al mundo con las leyes puede actuar de tal manera que con sus actos podría inferir verdades desde la razón como también principios morales y por tanto Kant propone algo nuevo, con su metafísica que *“proporciona una teoría racional (no-empírica) del Estado y del derecho”*¹²⁹, estado que se justifica en el derecho y en la consecución de la paz eterna para poder explicar en qué consiste y como está conformada la sociedad civil donde los sujetos se interrelacionan influyendo en los demás con hechos lo cual equivale a lo externo del sujeto frente a otro sujeto pero al mismo tiempo estas relaciones son libres, sin deseos ni diferenciaciones lo que equivale a lo jurídico como texto en el que aparece un contrato social junto con el estado de naturaleza contrapuesto al estado civil, es decir lo privado contrapuesto a lo público, puesto que en el primero, las relaciones solo se dan entre individuos, razón por la cual todo está regido por intereses privados dentro de un marco de relaciones entre iguales sin la influencia de ningún poder, mientras que en el segundo, se abarca las relaciones entre individuos pero también las relaciones entre los que mandan y los que obedecen por medio de una autoridad, interrelaciones que conforman los intereses colectivos orientados por el poder común. Todas estas interrelaciones forman parte del derecho natural, que se da en la sociedad civil de manera a priori y solo dan origen al derecho público cuando aparece el Estado, en estos planteamientos Kant, da un aporte en la filosofía política con la idea de un gobierno republicano y la organización internacional y dentro de éstos dos objetivos el estado de derecho y la paz eterna, fundamentan al Estado, que parte en principio de una contraposición entre el estado de naturaleza que representa la guerra y la consecución del estado legal que representa la paz.

Para este objetivo, Kant, toma como base fundamental sus concepciones de moral y de historia con las que muestra *“que la paz depende del derecho y el derecho depende de la razón, y el impulso de las cosas en la naturaleza hacia un estado libre, racional y, por ello más pacífico”*¹³⁰ respecto a lo moral es la capacidad del sujeto de escoger la acción correcta o de rechazar lo que es incorrecto, mientras que el derecho tiene que ver con la relación con otros, quienes pueden al mismo tiempo dejar cumplir determinada acción o si fuera necesario impedirlo, es decir, que el punto de partida será el conflicto entre el estado

¹²⁹FERNÁNDEZ Santillán, José F. Locke y Kant. *Ensayos de filosofía política*. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA MÉXICO 1992. Pág. 59

¹³⁰STRAUSS, Leo y CROSPSEY, Joseph. Op. Cit. Pág. 550

natural y la sociedad civil, que equivale a la lucha entre libertad individual y naturaleza, pues el ámbito de la naturaleza es el de los fenómenos donde las cosas se muestran como apariencia, y la libertad pertenece al mundo de las cosas en sí mismas o como pueden ser conocidas sin hacer uso de la experiencia.

Los hombres pueden ser libres de todo condicionamiento externo a ellos en la medida en que la razón logre liberarse del estado de naturaleza, pasando de lo fenoménico a las cosas en sí mismas, observando una ley universal que obedezca a la libertad del hombre que busca integrar su virtud con la felicidad fuera de la moral y de la política que se muestran como ambiguas y llegando a establecer el estado de la sociedad civil porque es el estado, el acuerdo de respeto a los derechos de los individuos que es la base de la libertad particular y la universal y la dignidad humana¹³¹, ya que es un estado de la razón por lo cual se constituye en estado del entendimiento en el cual se realizan los principios de la razón en la vida colectiva y para la misma vida de los individuos a pesar de que sea necesario que surja de las discordias y de la guerra. Kant, intenta con su teoría, encontrar un fundamento moral para la libertad política y la igualdad lo cual se encuentra en la sociedad civil, la que logra liberar a los hombres basándose en una concepción de dignidad humana donde prevalece la libertad sobre la naturaleza ya que por medio del derecho se logra limitar la libertad de cada sujeto como único camino que lleva a la consecución de la libertad de todos por medio de la concordancia a la ley universal. Ésta nueva concepción, pasa a través de la supremacía de la práctica, hacia la distinción entre el es, y el deber ser¹³² de tal manera que los derechos del hombre deben ser reconocidos universalmente pues le es propio por el hecho de ser racional, convirtiéndose en algo distinto a la naturaleza y a la vez a la sociedad civil, superando así la imposición de leyes que no se justifican así mismas y limitan a la libertad.

Por esta razón se hace énfasis en la libertad del hombre basada en la racionalidad pero que aporte elementos racionales a la obediencia de las leyes, de manera que los sujetos se sometan voluntariamente y además miren en las leyes su máxima libertad. El hombre para llegar a este punto, debe hacer uso de su voluntad sea para obedecer o desobedecer aquellas leyes que no provienen de la razón, que ya no pertenece al mundo natural, es decir que no busca ni la perfección de sí mismo, sino que se convierte en la felicidad que se

¹³¹ Cfr. RUIZ MIGUEL, Alfonso. *Una filosofía del derecho en modelos históricos. De la antigüedad a los inicios del constitucionalismo*. Editorial Trota. Madrid 2002. Pág. 206

¹³² Cfr. KANT, Immanuel. *Teoría y PRAXIS*. EDITORIAL LEVIATÁN. BUENOS AIRES 2004. Pág. 40

identifica con la moral, de tal manera que la obediencia es fruto del reconocimiento y el respeto a la ley superando el cumplimiento por una actuación según la ley, convirtiéndose esta misma acción, en moral o voluntad que buscan la igualdad en la ciudadanía y la autonomía civil.

Esta es la base de la cual se desprende la igualdad humana es decir, que la moralidad del hombre lo lleva a la superación de las desigualdades sociales y naturales en el reconocimiento moral de las leyes por las cuales es más libre, y al mismo tiempo exige el respeto de sí mismo en relación recíproca al respeto que el da a los demás, ya que como ser humano y, racional es igual a los demás y ésta misma humanidad se convierte en dignidad, que consiste en considerarse y ser tratado por todos como un fin, y al mismo tiempo está obligado a mirar en los otros esta misma dignidad, y de respetarlos; obligación dada desde la dignidad que corresponde solo al hombre moral¹³³ que le permite actuar según su bondad a pesar de que todos los hombres no sean iguales según el nivel de moralidad, pero en su esencia son buenos.

Para que cada hombre actúe universalmente con buena voluntad apartándose de la naturaleza, Kant propone su imperativo categórico al decir, “*Actúa de modo que la máxima de tu acción pueda ser elevada por tu voluntad hasta ley universal de naturaleza*”¹³⁴ es una forma del hombre que está en potencia ya que su acción sólo es moral, y entonces en la medida en que es comandada por el único motivo que articula la máxima como toda acción que se desprende solo de la voluntad buena que lleva al hombre a obrar gracias al impulso de la obediencia del deber moral siendo éste el único fin, donde el conocimiento tiene mayor influencia para llegar a entenderla como el respeto a todos los hombres y con ello el respeto a sus derechos, convirtiendo a la moral en una deducción a priori de lo universal porque el sujeto moral, el mismo se da una ley y la sigue como tal. Se logra apreciar la evolución del concepto de poder como un esfuerzo individual basado en principios claramente identificados o asumidos por la razón, y su influencia en la libertad, de tal manera que de la bondad de la voluntad una acción se convierta en altamente moral y al mismo tiempo es ésta la característica esencial del respeto a la ley, dando origen al deber, como una acción necesaria de la voluntad y con ésta de la libertad, para el cumplimiento de la ley.

¹³³ Cfr. BOBBIO, Norberto. *TEORÍA GENERAL DEL DERECHO*. Editorial DEBATE. España 1990. Pág. 27

¹³⁴ STRAUSS, Leo y CROSPSEY, Joseph. Op. Cit. Pág. 557

Al imperativo categórico se lo debe entender de tres formas ya que su objetivo es hacer evidente el fundamento del deber y con esto darle un sentido humano y en primer lugar se busca el principio objetivo por el cual la voluntad debe determinarse a sí misma por tanto a la acción moral se la debe entender como la acción que tiene como fin la conformidad de la acción externa a todo lo que tiene que ver con la ley siendo este un plano objetivo de la misma, en segundo lugar, al mismo tiempo se debe considerar la parte subjetiva de la acción que es el impulso que la lleva a realizarse, en tercer lugar la realidad jurídica en la que el sujeto actúa respecto de otros según la ley, de modo que esté libre de toda determinación de propósitos particulares dictados meramente por la razón, intentando que la voluntad llegue por sí misma a los principios, en base a esta determinación se entiende la acción en sí misma que el hombre debe llevar a cabo según la voluntad que es tratar a la humanidad en la propia persona por medio de la ley del estado de derecho, de voluntad libre así como en la de los demás en los que se manifiesta la voluntad general y la autodeterminación de los individuos¹³⁵ lo que corresponde a la consideración del hombre como un fin, convirtiendo ésta característica en el fundamento de los derechos humanos.

Con éste fundamento se plantea la necesidad de que los hombres como seres racionales estén juntos y se identifiquen por leyes comunes y a la vez de forma sistemática lleguen a establecer leyes objetivas, superando la impresión de que con las leyes se limita la libertad, sino que más bien deben llegar al establecimiento del derecho en base a la relación de los sujetos entre los demás sujetos que es la idea de autonomía de la voluntad que promulga su ley y queda sometida a ella puesto que se justifica en la misma interrelación de los sujetos que mantienen deberes y derechos, que están en las mismas condiciones, siendo éstas las únicas relaciones jurídicas en cuanto reconocimiento del hombre como tal.

Se puede decir entonces, que el poder de un hombre para realizar actos en función de su bien y que sean estos al mismo tiempo bien para los otros, es propio de un sujeto libre que ha descubierto su propia conciencia como un hecho de la razón que se rige por el deber. El poder se identifica con la capacidad del sujeto de realizar un acto dictado por su razón, que a la vez es producto del imperativo categórico y en consecuencia a pesar de que la libertad es lo fundamental para que se de este hecho de razón, no es que el sujeto se da cuenta de su

¹³⁵Cfr. WOLFGANG, Böckenförde, Ernst. *Estudios sobre el Estado de Derecho y la democracia*. EDITORIAL TROTA. Madrid 2000. Pág. 24

razón por ser libre, sino que descubre su libertad al momento de tomar una decisión para realizar un acto, porque primero conocemos la ley moral es decir el deber en cuanto hecho de la razón y luego se entenderá a la libertad como su fundamento y su condición y cuando el sujeto es consciente de su libertad, encuentra la necesidad de unirse a otros que tienen su propia voluntad, estas voluntades comunes pero distintas a la vez dan lugar o se justifican por el estado de derecho, que es un orden jurídico dado por la razón como el modelo de convivencia al cual corresponde el Estado y a la autodeterminación racional del sujeto que es la libertad, y por tanto el Estado es la garantía del derecho ya que los imperativos categóricos son leyes prácticas que tengan deberes legales que resultan válidos incondicionalmente para el ser racional, en otras palabras son leyes morales que a la vez son leyes universales porque parten de un imperativo, dicha práctica se vuelve válida para todos. El estado aparece como la necesidad del deber para pasar del estado natural al estado civil, puesto que en este todo está bajo la ley y es perentorio por ser “*una condición política instituida por la voluntad racional de los hombres*”¹³⁶ es decir, existe una regulación de todas las voluntades particulares por medio del derecho público lo que hace que por medio de éste poder establecido se de origen al estado civil, en el que se desarrolla la libertad ya no como un presupuesto del derecho, sino más bien como un producto del mismo, para el que el estado civil debe crear todas las condiciones necesarias, para que los sujetos puedan coexistir con sus propias libertades y voluntades regidos por la ley universal de libertad, de modo que los sujetos se deben someter a las leyes que si bien tienen su origen en la subjetividad como deber moral estas leyes se fundamentan en un derecho puramente formal de la convivencia de los individuos haciendo uso en principio de la distinción de los individuos en la predisposición al deber moral y luego la igualdad de los mismos ante las categorías jurídicas, teniendo lugar en estas condiciones de vida social en la que los individuos se dan cuenta de sus propias desigualdades y por tanto se ven obligados a validar la creación de un estado de derecho¹³⁷ que garantice la coexistencia en igualdad y en libertad, pero en esta realidad o formalidad del estado de derecho es donde se manifiesta el poder, porque el principio de libertad se reduce a la protección de los derechos subjetivos que equivale a decir permanecer en un estado de naturaleza, donde se procura cuidar ciertos niveles mínimos de la coexistencia simplificando la convivencia social lo cual reduce a la sociedad civil a ser entendida y asumida como una simple coexistencia donde los mismos sujetos en cuanto participación eligen según su moral los

¹³⁶FERNÁNDEZ Santillán, José F. Op. Cit. Pág. 75

¹³⁷Cfr. POLOMBELLA, Gianluigi. *FILOSOFÍA DEL DERECHO. MODERNA Y CONTEMPORÁNEA*. Editorial Tecnós. España 1999. Pág. 58

contenidos de sus leyes, reduciendo su misma libertad a la simple coexistencia, lo cual nuevamente da lugar a que se entienda al estado como el que garantiza la libertad de los sujetos pero al mismo tiempo este estado se justifica en el derecho, el cual limita formalmente la libertad de los sujetos, lo que es lo mismo la coerción y por tanto representa poder.

2.3.3. El Poder en Hegel

Hegel, buscaba una reconstrucción del pensamiento moderno por medio de la razón como un nuevo método lógico intelectual llamado dialéctica¹³⁸ que tenía la capacidad de demostrar la relación lógica entre el campo de los hechos y el campo de los valores, para poder entender los problemas sociales y aportar con valores desde la razón y superar la ley natural frente a la destrucción de instituciones obsoletas por las fuerzas sociales vivas y llegar por último a la conformación de la nación. La dialéctica hegeliana considera que la lucha entre los elementos opuestos o contradictorios es la fuerza que promueve el cambio progresivo y el desarrollo evolutivo, en la medida en que se despliega la razón que es el espíritu absoluto. La nación es el todo que contiene a los individuos y a los grupos de individuos, ya que las fuerzas de la sociedad son el fundamento de su cambio, que lleva a la conformación del estado nacional.

Según Hegel, el estado es *“interpretado como totalidad armoniosa y diferenciada... relación que existe entre el todo articulado, que es nada sin sus partes y sus partes que son nada sin el todo”*¹³⁹ la totalidad hace referencia a un todo comprendido desde la razón que está sobre las particularidades individuales, pero que las contiene y las justifica al mismo tiempo que estas mismas particularidades conforman al todo y por ende el estado ya no es tan solo una parte especial de la política, el cual tiene como su esencia la encarnación del espíritu del mundo, como una obra de la razón que se desarrolla en la historia universal, ya que todo proceso histórico es fundamentalmente racional en contraposición a una moralidad abstracta dada desde la razón moral, a la que se contrapone la ética la cual busca una síntesis entre la subjetividad y la totalidad, es decir, que se deben mantener el dominio de las costumbres para justificar el papel de las instituciones lo que equivale a decir que el hombre llega a su libertad más elevada en la participación activa en la ciudadanía.

¹³⁸ SABINE, George. *Historia de la Filosofía Política*. Pág. 472

¹³⁹ STRAUSS, Leo y CROPSEY, Joseph. Op. Cit. Pág. 690

Por tanto es solo en el estado y por el estado como realidad universal, donde el individuo alcanza su auténtica realidad, pues solo en él y por él llega a la universalidad¹⁴⁰, ya que lo universal se realiza en lo particular volviéndose una singularidad por medio de las leyes que el estado puede crear, las cuales permiten el desarrollo de la moral como algo universal dentro de las costumbres y las instituciones del estado, entendiendo que las costumbres son la vida del estado. Así solo en el estado nacional que se desarrolla en la historia moderna como sucesión de personajes y de culturas representando la misma acción de lo universal en la historia de la humanidad, es donde el impulso nacional logra alcanzar una manifestación autoconsciente y racional¹⁴¹ convirtiéndose el estado en el rector y el fin del desarrollo nacional hasta llegar a la encarnación del poder político.

Por medio del método histórico se intenta descubrir una ley general para explicar el desarrollo cultural y poder establecer una línea científica para entender a los pueblos, sean estos adelantados, atrasados o progresistas, teniendo a la base las ideas del progreso universal dentro del orden lógico del desarrollo histórico, que se da por la separación del hombre en cuanto individualidad y al mismo tiempo su propia integración como fruto de una sucesión progresiva de culturas nacionales donde el individuo que es parte del estado encuentra su fin último, anulando su propio egoísmo primitivo para por medio de la enseñanza y la educación formar parte de las actividades del estado, razón por la cual el sujeto se encuentra ubicado en el mundo y siendo ciudadano aprende que es lo más razonable con respecto de sus pasiones, encontrando la verdad de su existencia, sus deberes y sus satisfacciones de modo que el estado en esto manifiesta su espíritu absoluto puesto que el sujeto se enfrenta en el estado a lo racional como realidad verdadera y a lo irracional como el estado de naturaleza el cual debe superar para luego llegar a lo justo siendo sujeto de verdad tanto en que la expresa y la vive y poder desarrollarse universalmente aun teniendo como principio esta contrariedad *“el mal conduce al bien y las pasiones a la razón, la contradicción y el conflicto a la paz”*¹⁴² es decir que el sujeto debe llegar a ser sujeto mediante la integración de su voluntad y la necesidad, para que su libertad llegue a consolidarse para que luego el estado pueda ser interpretado como una totalidad armoniosa y diferenciada en una interrelación entre el todo y las partes, realidad en la que cada sujeto se realiza siendo ciudadano de una realidad histórica concreta.

¹⁴⁰ Cfr. TOURAINE, Alain. *CRÍTICA DE LA MODERNIDAD*. FONDO DE CULTURA ECONÓMICO. MÉXICO 1994. Pág. 79

¹⁴¹ Cfr. SABINE, George. Op. Cit. Pág. 473

¹⁴² STRAUSS, Leo y CROSPSEY, Joseph. Op. Cit. Pág. 690

De este modo se logra entender y explicar la acción de la razón humana que se aproxima al absoluto trazando el camino de desarrollo en el que el sujeto como ser histórico no es abstracto y está presente en la construcción de la vida colectiva en la que la razón absoluta se despliega en las ideas que se hacen materiales en la acción de las instituciones de la civilización y el estado se justifica en las acciones humanas de los individuos orientadas por sus pasiones, en otras palabras, todo nace del conflicto y nacen otros conflictos que se evidencian en las luchas a muerte del sujeto por su reconocimiento, pues el sujeto existe para sí en cuanto realidad individual de naturaleza y se hace consciente de sí, y de su libertad como realidad objetiva en la medida en que otros lo reconocen en las interrelaciones dentro del estado civil, esto implica la anulación de su voluntad individual o la muerte para unos y la sumisión al reconocer a los otros sin buscar ser reconocido teniendo como base la vanidad y el miedo a la muerte como fuertes pasiones las cuales por la misma naturaleza humana se convierten en otra base del origen del estado como necesidad de asegurar su supervivencia para conseguir su libertad y su extensión. Pero también el estado se funda en el reconocimiento del otro, proceso que realizan todos los ciudadanos al reconocerse entre todos creando el principio de reciprocidad que da lugar a conformar una sociedad articulada por las diferentes partes que se mantienen unidas conservando su distinción razón por la cual la libertad es igual para todas las partes.

Por tanto el estado se fundamenta en el trabajo y las necesidades como interrelaciones de los ciudadanos en el proceso de reconocimiento y el sacrificio y la guerra como acciones de la naturaleza del sujeto como el conflicto originario de todo lo que contrapone la voluntad del individuo a la voluntad del estado es decir “*oposición entre lo individual y lo universal, la voluntad particular y la voluntad general... los deberes y derechos*”¹⁴³ puesto que el estado vive y actúa según la libertad de las partes convirtiéndose el estado en una manifestación de una libertad concreta y general fruto de la unión de todos los elementos en la medida que el sujeto reconoce lo universal como ley y considera al estado como fin, es decir que el estado con su constitución se fundamenta y se mantiene gracias al espíritu del pueblo como voluntad general. De manera que frente a un particularismo del estado de naturaleza y el derecho natural se debe subordinar la parte al todo, para que pueda existir un gobierno nacional, superando el derecho privado y el derecho constitucional, de tal manera que la historia de un pueblo se desarrolla al aceptar por medio del espíritu a la

¹⁴³ STRAUSS, Leo y CROSPSEY, Joseph. Op. Cit. Pág. 693

sociedad humana como parte del progreso y el desarrollo de la razón.

Hegel con la idea del Espíritu Absoluto, da más importancia a la realización del sujeto como tal, pues este se construye en la medida en que hace material sus ideas llegando a su libertad y de esta manera lo que puede hacer, a él mismo lo construye, le da cierto grado dentro de la sociedad a la cual pertenece. Así dentro del estado, el sujeto es considerado como una entidad jurídica y la libertad, como realidad es interpretada en el sentido de sumisión consciente y voluntaria a la necesidad y al poder y la moralidad, es decir; la fuerza y el derecho llegan a ser una misma cosa, y la diferencia entre lo que es y lo que debería ser, está ofuscada por su fe en la identidad de la realidad con la razón, al interpretar la marcha de la historia como el despegue de la razón, que hace que la subjetividad de la persona alcance objetividad exteriorizándose por medio de la libertad, que se fundamenta en la propiedad que se la puede conseguir por medio del trabajo, y por la designación que el mismo estado le da:

“La libertad implica necesariamente el proceso de objetivación y por tanto la imperiosa mediación de la propiedad a través de la cual la subjetividad del individuo se aliena para objetivarse”¹⁴⁴

Por medio de las actividades y los trabajos realizados en las interrelaciones dentro de sociedad civil el individuo alcanza la propiedad donde logra hacer materiales sus ideas lo que constituye un medio para su libertad, pues ésta es fruto de la actividad y el trabajo humano que tienen una función espiritual ya que forma al hombre para alcanzar su propia esencia como autorealización y por tanto el sujeto en lo colectivo del trabajo expresa su libertad individual, la cual el estado protege con sus leyes, esta liberación del espíritu en la que vuelve a sí mismo y va a realizar su verdad y la obra de ésta, constituyen el derecho supremo y absoluto por lo que el sujeto le debe respeto y obediencia al estado y a sus leyes haciendo un proceso de pasar, de ser considerado un individuo a ser considerado un sujeto convirtiendo a lo racional en el principio de orientación de la conducta apoyado en su libertad como principio moral y por tanto para Hegel, el estado es lo divino sobre la tierra, la sociedad solo existe en cuanto depende de él, la vida moral es de una dignidad que solo representa un estado de exteriorización del hombre a algo externo de la realidad y por tanto tiene un valor menor que la vida política que es la acción por medio de la libertad y la forma perfecta de la constitución para asegurar la monarquía que abarca a la totalidad de una extensa sociedad civil, en la que el pueblo debe obedecer al gobierno puesto que éste

¹⁴⁴ BORON, Atilio. *La Filosofía Política Moderna. De Hobbes a Marx*. Pág. 420

ejerce poder sobre el mismo indirectamente por medio de las instituciones sustentadas en la constitución por lo cual la idea de nacionalidad es un concepto sin importancia porque la libertad en la sociedad civil está más protegida, por lo que se le debe lealtad al Estado como fin último y el deber supremo del hombre que debe ser ciudadano que llega a ser en sí mismo junto con los que gobiernan por medio de la constitución por tanto el estado y la constitución son entendidos como:

“... un grupo que protege colectivamente su propiedad; sus únicas fuerzas esenciales son una institución civil y militar... es el poder de facto la expresión de la unidad nacional y la aspiración nacional por el autogobierno... el poder para hacer que la voluntad nacional sea efectiva en el país y en el extranjero”¹⁴⁵

La protección colectiva se da por medio del poder constitucional que establece en primera instancia al soberano como el que gobierna la totalidad, seguido por un gobierno en colaboración con el legislativo, protección determinada como el perfeccionamiento del estado por lo que no implica necesariamente el establecimiento de la igualdad de derechos civiles ni la mantención de la uniformidad de la ley, sino más bien la aparición de un gobierno monárquico, como el único medio y condición necesaria para crear y mantener al estado regido por la constitución monárquica, que estaba destinada a hacer realidad la búsqueda del hombre en cuanto construcción de sí mismo en función de su libertad y de la justicia por medio de la razón, tal como se realiza en el elemento de la autoconciencia, la razón misma la eleva a la fuerza y al poder y se afirma en él constituyéndose en el desarrollo histórico de cada sujeto y al mismo tiempo de la sociedad.

Según Hegel, en el Estado instituido por una constitución monárquica, es por medio de la razón que se da un mundo moral, por el cual los individuos y la sociedad civil logran un nivel más elevado que en el mundo de la naturaleza y por tanto para el sujeto las leyes tienen como objeto su propia independencia en cuanto consecución de su libertad, por el cual justifican la existencia de una autoridad y un poder absoluto que supera el ser de la naturaleza constituyéndose en la verdad del Estado manteniendo dos realidades, la sociedad civil por un lado y el estado por otro lado, que sirven como fundamento de la particularidad y la subjetividad que conforman la sociedad en general, donde los sujetos llevan su vida de manera colectiva pero a la vez manteniendo el aspecto privado que mantiene los intereses particulares de cada individuo para luego transformarse en un

¹⁴⁵Idem. SABINE, George. Op. Cit. Pág. 480

sistema autónomo por medio de la objetiva y recíproca dependencia.

En este sentido para Hegel, el derecho es anterior a la moral porque está sustentado en las verdades de la razón no como acción en sí misma, sino más bien como acción que tiende hacia un fin dentro del mismo sujeto, en consecuencia la moral formal es anterior a la moral concreta de una vida en común, de una tradición y de la historia y éstas dos juntas conforman al Estado que es su realidad y la consumación total de la misma.

Pero esta realidad hace que el derecho y la moral del individuo son imprescriptibles, significa entonces que ese derecho y esta moral del individuo no bastan para la conformación y el mantenimiento de la sociedad civil y por tanto la realidad debe buscarse en el Estado que abarca todo y al mismo tiempo está conformado por las particularidades manteniéndose superior a las mismas porque las contiene. En este sentido la voluntad de cada sujeto debe captarse como voluntad que busca la libertad individual en la voluntad general y por tanto supone que el estado por ser realización de la totalidad es superior a lo moral y al mismo tiempo los hombres que por sus acciones son considerados héroes están exentos de toda moral, porque su grandeza no tiene nada que ver con sus virtudes, sino que se fundamenta en los hechos extraordinarios que han construido el progreso y la historia.

Entonces se fundamenta la pasión por la grandeza en cuanto realización de la libertad particular en función de la libertad universal como realización del espíritu absoluto, lo que lleva a considerar a la grandeza como poder porque las grandes pasiones del sujeto son llevadas al máximo, pero esta idea debe empeñar todas las pasiones humanas que son individuales y responden a lo moral, de manera que los conceptos de justicia y libertad se relacionen para justificar la existencia del Estado, y de su poder, y al mismo tiempo la sumisión de los ciudadanos a este poder constitucional del estado y a la pasión de la guerra.

El poder no reside en el número de habitantes como fuerza bruta que representarían, ni en lo militar, sino más bien en la constitución que responde al espíritu y la historia de la nación que justifica un gobierno monárquico sustentado en la voluntad general expresada en la sociedad civil y en consecuencia la verdad está en el poder, y al mismo tiempo el poder está en el Estado el cual organiza la sociedad constituida en tres momentos el sistema de las necesidades que representa en ámbito de la actividad económica, la libertad en cuanto reproducción social y la protección de la propiedad por el estado que es la

regulación jurídico administrativa, y en esta división de las actividades es donde se presenta el poder del estado y el gobernante sobre los individuos, puesto que se establece una desigualdad al estar los individuos clasificados por grupos o por posiciones o condiciones sociales, ya que los grupos son distintos y desiguales frente al estado. Por ende el poder hace la diferenciación de la vida colectiva en que está la sociedad civil por un lado a la que le corresponde las diferencias sociales, luego el estado como unidad política en la que las diferencias sociales se mantienen articuladas y de alguna manera resueltas estableciendo a la política como instrumento del estado que por medio de la voluntad racional lleva al mismo a la realización histórica de la libertad universal, pero no es la libertad positiva ya que actúa sólo en la medida en que se objetiviza por medio de la razón, constituyéndose en universal en la que el hombre es libre en la medida en que quiera la libertad de sí mismo interrelacionándose en una comunidad libre por medio de su voluntad a la cual le corresponde la acción buena y tiende al ser en absoluto de cada uno en cuanto llega a ser lo que debe ser, lo cual representa respecto a la voluntad de todos los hombres.

En consecuencia, Hegel subordinará el Derecho natural al del Estado, pues el primero defiende los intereses del individuo que debe subordinarse al bien común. El individuo debe todo lo que es al Estado y debe someterse a este como unidad sustancial que es fin absoluto en sí mismo, en el cual la libertad alcanza su supremo derecho. Por otra parte, este fin último tiene supremacía sobre el individuo, cuyo supremo deber es ser un miembro del Estado.

2.4. Hitos de Poder en la Época Contemporánea

Para finalizar la reflexión sobre las formas de poder presentes a la largo de la historia en cuanto estructuración de la sociedad y la constitución de un estado y su legitimación desde el poder en base a una voluntad general otorgada por los sujetos que buscan su organización, su seguridad, y su libertad en tanto que auto realización, se analizará la propuesta de Max Weber sobre la estructuración de la sociedad y la legitimación del poder dentro de la misma, que toma para sus principios al sujeto pasivo de la dominación, es decir su *“subjetividad... se pregunta por qué quien obedece lo hace con determinado mandato y no con todos”*¹⁴⁶, puesto que la obediencia no es igual para toda clase de autoridad que se pueda identificar en las interrelaciones sociales, y es en este lineamiento

¹⁴⁶ Pizzolo Calogero. *Sociedad, Poder y Política*. Ediar. Buenos Aires. Argentina. Pág. 131

que el individuo como ser subjetivo dominado, legitima por su propia voluntad directa o indirectamente el poder.

Además se analizará la teoría de Nietzsche, el cual contrapone el mundo del deseo al mundo del cálculo, donde la razón se ha reducido a un nivel meramente instrumental que cumple objetivos fundados en un egoísmo posesivo dentro de un contexto marcado por el interés y la individualidad producto de la sociedad industrial, lo cual está totalmente separado de la vida, del cuerpo y del mismo deseo que pierden toda significación hasta el punto que no existen si no es por medio de la institucionalidad, razón por la cual el hombre vive como desdichado ya que se siente dividido entre el deseo de vivir cósmicamente y el movimiento interior que lo arrastra hacia su individuación.

2.4.1. El Poder en Max Weber

El contexto en el que se desarrolla el pensamiento de Weber está marcado por la idea de modernidad que ha perdido el significado y en eso pierde el sentido para los sujetos generando un sentimiento de angustia frente a las acciones que tienen como criterio a la razón instrumental, en la que predomina una visión racionalista de la realidad transformada en acciones meramente técnicas que ubican a la razón al servicio de las necesidades de los consumidores o de alguien que gobierna, los cuales que se mantienen fuera de la influencia de los principios de la misma razón, dichos principios que cumplen la función de reguladores del orden social y del orden natural en los cuales se contraponen la racionalidad de los medios frente a la racionalidad de los valores, lo que en el ámbito social representa la contraposición de la ética de la responsabilidad de los sujetos característica de la modernidad a la ética de la convicción que ya no tiene más cabida en el mundo racionalizado, porque la cotidianidad permanece racionalizada eliminando toda relación de los sujetos con las ideas de trascendencia, es decir se da un rompimiento en la relación entre tierra y cielo, lo que trae como consecuencia el desencanto del mundo que quebranta toda concepción racionalista razón por la cual entra en crisis la razón objetiva dada desde el conocimiento científico. Por tanto se entiende que a medida que la sociedad ha ido evolucionando y con ello el avance del conocimiento y el pensamiento científico según las leyes de la razón objetiva, que elimina lo fenoménico de la realidad, también se transforman las relaciones de los sujetos entre los sujetos al mismo tiempo que las relaciones de estos con la sociedad civil y en consecuencia con la realidad por lo cual se

dan nuevas formas de estructuración o conformación de la misma realidad.

Las relaciones interpersonales como también las grupales, se desenvuelven en diversas formas, de acuerdo al contexto y los intereses que en éste se generan. Max Weber, hace un análisis sobre el poder como un conjunto de relaciones sociales y hasta cierto punto se llega a la conclusión de que, el poder es necesario para que la sociedad funcione como tal y llegue a conseguir los fines y objetivos específicos y comunes a todos los individuos que la conforman. Lo cual implica una acción humana determinada por la conducta ya que todo hombre es un ser capaz de tener un comportamiento intencional que implica el propio interés personal como también un interés instrumental, en la búsqueda de sus propios fines como también la búsqueda de los fines colectivos, los mismos que son significativos para su sociedad y por tanto para sí mismo, pero más aún el hombre se siente llamado a actuar de acuerdo a la conducta que supone recibir de los otros sujetos en forma de condicionamiento, sea de lo que esperan del mismo en cuanto conductas o acciones predeterminadas por intereses particulares o colectivos al mismo tiempo que racionales o colectivos como función específica dentro de la sociedad o la reacción de los sujetos ante lo que diga o lo que haga si en parte es contrario a lo que se esperaba del sujeto.

En este sentido el hombre que pertenece a una sociedad, va a estar determinado por las relaciones interpersonales que realice o deje de realizar, en cuanto identidad y conformidad con los otros o disgregación en caso contrario, relaciones que tomarán formas distintas unas de otras según los objetivos que se quiera alcanzar sea a nivel individual o colectivo. Estas mismas interrelaciones pueden estar determinadas y al mismo tiempo determinar las relaciones sociales interpersonales por intereses objetivos que se pueden presentar en desigualdad ya que para unos serán justos y lo contrario para otros, lo cual lleva a analizar y procurar cualquier recurso que sirva para alcanzar dichos intereses, en los que también está implícitas las capacidades propias de un sujeto para alcanzar por sí mismo dichos intereses por lo cual logra ser aceptado en la sociedad y ocupar un espacio.

En estas relaciones sociales e interpersonales aparece la desigualdad que para Weber es tridimensional “... las tres desigualdades dependen y se generan entre sí... obedece a tres distribuciones sociales desiguales: la clasista, la del honor y el privilegio y la del poder”¹⁴⁷ porque la primera respectivamente se refiere a un grupo de personas que comparten unos mismos objetivos e intereses según la capacidad económica lo cual les

¹⁴⁷ GUINER Salvador. *Teoría Sociológica Clásica*. Editorial Ariel. España 2003. Pág. 294

confiere un espacio y un estatus determinado en la sociedad por medio de las relaciones que logra establecer, por las oportunidades de trabajo, de educación y la capacidad de la adquisición de bienes, en la segunda están los grupos de sujetos que comparten un mismo estatus conferido por la misma sociedad da los profesionales, grupos de religiones entre otros, por las cuales se llega a crear verdaderas formas de exclusión social y por último el poder, el cual según Weber:

“consiste en términos generales, en las posibilidades (chancen) que un hombre o grupo de hombres posee para imponer su voluntad dentro de una actividad común, hasta cuando tal voluntad encuentra la oposición o resistencia de quienes toman parte de ella”¹⁴⁸

Es decir, es la capacidad de uno o varios hombres para lograr de otros sujetos conductas o acciones determinadas para la consecución de algunos fines que pueden tener una validez particular pero a la vez colectiva o solamente particular y por tanto éste no es el mismo poder que el conferido a la clase o el conferido por el privilegio sino más bien es una forma de desigualdad que en el hombre se da por la consecución de sus propios intereses, lo cual lo lleva a sobreponerse a los otros sujetos, según la capacidad económica cuando tiene a su alcance los medios materiales necesarios, según la capacidad propia, sea intelectual o física de lograrlos y según el lugar que logre ocupar dentro de sus interrelaciones sociales otorgado por el prestigio, que no necesariamente es un poder político, sino una consecuencia de interrelaciones sociales propias de la conducta humana en cuanto estima de sí misma.

Ahora bien, se puede decir que se debe entender en dos características el poder según la concepción de Weber, en primer lugar solo se lo entiende en la desigualdad social como producto de las interrelaciones sociales orientadas por el interés personal individual pero también por la conducta humana que lleva a los hombres a querer estar sobre los otros, y éstas a la vez determinadas por lo que los otros digan respecto a la concordancia o no de lo acordado o por lo que los demás esperen del mismo sujeto en cuanto reconocimiento. En segundo lugar necesariamente se debe tener en cuenta la relación existente entre las tres categorías de desigualdad que son la clase, el estatus y el poder¹⁴⁹, porque de acuerdo a los

¹⁴⁸Idem. Pág. 296

¹⁴⁹ Cuando se habla de clase y estatus se hace referencia a la jerarquía que la sociedad otorga a un individuo y al mismo tiempo a su grupo, que implicaba acciones determinadas de los sujetos según la capacidad económica junto con los intereses personales. Cfr. BENDIX, Reinhard. *Max Weber*. Amorrortu editores. Argentina 2000. Pág. 95

logros que cada hombre va alcanzando en su vida, ya sea por su situación familiar otorgada por la situación económica como la capacidad de obtener bienes y servicios se legitiman formas de opresión que constituyen relaciones de poder, en las que prevalece la imposición de la voluntad de unos sobre otros ya sea porque requieren de los servicios de determinados sujetos o porque existen sujetos que ofrecen dichos servicios por necesidad por lo que las remuneraciones son tan significativas que pueden lograr que los demás sujetos pongan todas sus capacidades y sus facultades para conseguir todo lo que necesitan, de tal manera que si se da una *“retroalimentación de las tres dimensiones produce los efectos... exclusión sistémica de clase... que puede producir efectos de lucha de clases muy potentes, a la vez que genera sentimientos de envidia social”*¹⁵⁰ en base a la mala distribución de los bienes materiales y los recursos económicos razón por la cual unos estarán sobre otros, y los que se mantienen sobre los otros serán como el estímulo o la meta a la cual la mayoría de la gente quiere llegar, pero por otra parte dichos grupos se cierran negando el acceso a todos a su misma clase o a su mismo nivel de vida por medio de una mala distribución de las oportunidades.

Es aquí donde se hace evidente el ejercicio del poder determinado por la mala distribución de lo económico, por lo que el poder económico confiere la capacidad a los sujetos de obtener beneficios de la sociedad y de los demás individuos, ya que los que poseen todo necesitan de los servicios de los otros en cuanto el estatus les quita la posibilidad de realizar por sí mismos las actividades por las que pagaran, por lo que necesiten, así sea mínimo, pero además al estar en la capacidad de requerir los servicios de los demás pueden conseguirlo a cualquier precio y no necesariamente se refiere a altos precios sino a los precios que ellos mismos determinan como pueden ser altos o insignificantes, lo cual genera un control de los precios en cuanto a servicios y cierta dependencia de los que necesitan la remuneración por su trabajo y al mismo tiempo se dará un control de las oportunidades en lo que respecta a la incapacidad de procurarse por sí mismos los bienes necesarios.

Hasta aquí podemos entender que se trata de relaciones de poder que están en las interrelaciones sociales determinadas por la mala distribución de los bienes económicos y por tanto este poder es independiente de lo político, ahora que si se junta o se interrelaciona con las actividades y la influencia política no es que se contradiga, sino más

¹⁵⁰GUINER Salvador.Op. Cit. Pág. 296

bien que se desarrolla ampliamente en todos los estamentos e interrelaciones sociales, pues constituyéndose en el poder según el cual un sujeto o una institución tienen la capacidad en cuanto a medios materiales para conseguir una acción o una conducta determinada de los sujetos sea porque identifican el valor en sí, de dicha conducta o por que la recompensa representa un bien en sí mismo o porque se ven en la imposibilidad de hacer o de no hacer algo, por lo que el poder no se lo puede determinar como una capacidad de propiedad de instituciones, ni de grupos ni de masas; sino más bien que es la capacidad, que corresponde a cada ser humano pero basada en la realización de su propia voluntad.

Por otro lado Weber reflexiona sobre el poder en base a tres dimensiones del mismo, pues este se desarrolla en las estructuraciones de la vida social, donde están relacionadas también las dimensiones del mismo, porque un hombre que ha conseguido ser significativo para un grupo social busca serlo más para otros y para esto hace uso de cosas que a otros les hace falta o cosas que sirven como símbolo de unidad, como la religión o las costumbres, además puede motivar a otros para que se le unan y favorecerlos satisfaciendo sus necesidades por tanto, el poder toma una visión tridimensional en cuanto a su naturaleza, que después complementa su análisis reflexionando sobre las fuentes que lo legitiman en la sociedad:

“1)el poder que se basa en constelaciones de interés, como ocurre en el mercado y en los grupos estamentales;2)el poder que se basa en la autoridad establecida, como es el caso en la dominación legal, tradicional o carismática;3)el poder que se funda en el liderazgo...”¹⁵¹

En la primera clase está el poder propiamente dicho, basado en el ejercicio de la violencia o la sanción en la segunda clase está la idea de autoridad otorgada por la voluntad colectiva o el prestigio que ha logrado por medio de sus acciones, o por la capacidad económica y en la última clase está el poder basado en la influencia o la capacidad de encausar o moldear las conductas de los sujetos, frente a una determinada situación de modo que por medio de acciones y conductas se produzcan resultados esperados.

En la primera clase de poder se puede ubicar a los individuos que participan de la administración de las cosas públicas en función de los bienes del estado y están los

¹⁵¹ BENDIX, Reinhard. Op. Cit. Pág. 286

magistrados, policías, gobernantes, militares, pero también por la influencia económica están los empresarios.

En la segunda clase de poder están los que detentan la legitimidad de un grupo o de la nación como los dignatarios, además están los sujetos quienes han logrado posicionarse en una preeminencia moral como sucede con algunos intelectuales, científicos, ciudadanos ejemplares o religiosos¹⁵².

La tercera clase de poder corresponde a la capacidad de influir sobre toda la colectividad en determinadas circunstancias, en función de la consecución de fines predeterminados no necesariamente para el bien de la colectividad, al cual pertenecen los medios de comunicación.

Por tanto, el poder busca legitimidad en las relaciones sociales e interpersonales, que al fin de cuentas están marcadas por el interés individual de un solo hombre o en otros casos de un grupo determinado sea de coacción o de influencia, pero también puede decirse que representan un alto grado de poder los medios de comunicación que manejan y controlan la circulación de información según intereses particulares o lineamientos de su ideología.

En el ejercicio de estas relaciones se da también el dominio que no necesariamente es el poder, sino que se lo entiende como la capacidad que una persona o un grupo de personas tiene para dar órdenes. Según Weber *“el dominio, es la probabilidad de que una orden con un contenido específico sea obedecido por un grupo de personas, a menudo a través de la disciplina, que por hábito... genera una obediencia automática estereotipada”*¹⁵³, es decir que sin necesidad de coacción un individuo obedece ya sea porque tiene una imagen creada de alguien que tiene por autoridad carismática, o porque así está establecido o porque según la costumbre dicha acción se la ha practicado desde hace mucho tiempo atrás otorgando una validez legal a la dominación, y por tanto el dominio es comprendido como la capacidad de ejercer influencia de modo que quien lo ejerce, impone un orden a los sujetos dominados en virtud de la autoridad otorgada por la misma sociedad por medio de la tradición constituyendo a la acción de mando o de mandar en una acción de coordinación imperativa pues ésta, se da sin necesidad de que exista una obediencia

¹⁵² Cfr. WEBER, Max. Op. Cit. Pág. 49

¹⁵³ BENDIX, Reinhard. Op. Cit. Pág. 300

automática por permanecer exigida por la coerción, sino que más bien procura crear un orden de creencias de manera que pueda mantener absoluta autoridad sobre quienes reciben dicha influencia y coordinación.

En cuanto al poder como estado Weber, asegura que se basa en las interrelaciones sociales que pueden estar establecidas en base a los sentimientos subjetivos sean tradicionales o afectos los cuales llevan a la consecución de un todo, que valide y justifique a todos conformando en este sentido a la comunidad, o también pueden estar constituidas por la compensación por la consecución de motivos e intereses racionales, conformando lo que se entiende como sociedad¹⁵⁴. Ahora bien, en función de la constitución de la sociedad se fundada en principios racionales la comunidad y la sociedad como realidades aparecen regidas una por valores que permiten a los sujetos la participación de dicha sociedad en cuanto afinidad, por camaradería pero también pueden estar regidas por fines que aseguran la lealtad a lo formalmente constituido procurando mayor vinculación y participación en cuanto relaciones de mercado o políticas. En este contexto se puede notar el cumplimiento de leyes, porque se las reconoce como necesarias al ser el único medio por el cual se puede conseguir beneficios personales y además da la impresión de que existe una real distribución de poder donde cada uno obtiene beneficios pero mantiene su lugar según el orden social.

De todo lo anterior se puede decir que la concepción de poder que Weber propone, consiste en las posibilidades que un hombre o grupo de hombres posee para imponer su voluntad dentro de una actividad común, que se dan en las interrelaciones sociales como condición de la conducta humana, y definida por la clase, el estatus y el poder pero a la vez expresadas de alguna manera en el dominio como la capacidad de dar órdenes y cuanto tiene que ver con el derecho, éste es presentado como el más legítimo por ser un dispositivo propio de legitimidad puesto que se trata de un derecho compuesto por normas racionalmente creadas que recurre al sentido de la legalidad abstracta y se basa en un ejercicio técnico, que según este mismo ejercicio escapa a determinar el bien común o justicia para que sea obedecida, además su legalidad está fundada en reglas y normas abstractas, que a la vez deben estar administradas por alguien o por algo, porque toda ley racional debe ser respetada por lo menos por los sujetos que conforman una asociación que funciona por interrelaciones sociales. Dichas leyes se aplican a casos concretos porque

¹⁵⁴Cfr. ROSATTI, Horacio. Op. Cit. Pág. 26

cuidan los intereses previstos racionalmente dentro de límites de normas jurídicas que poseen absoluta aprobación por los que conforman la asociación. Dentro de este modelo, la burocracia será la encargada de mantenerlo y de hacerlo cumplir, convirtiéndose en el modelo de la dominación legal que está compuesto por funcionarios individuales personalmente libres y se deben solo a los deberes objetivos de su cargo como imagen del soberano legal que es colocada al frente de todo, mientras que los miembros de la asociación obedecen al soberano dentro del orden impersonal.

2.4.2. El Poder en Nietzsche

El pensamiento de Nietzsche, se sitúa dentro de la sociedad industrial formada en Europa y luego en Norteamérica marcada por el capitalismo que deshumaniza al hombre por medio de la razón instrumental siendo esta científica y técnica, realidad en la cual se contraponen el mundo del deseo convertido en algo impersonal, al mundo del cálculo convertido en la realidad, donde los principios de la razón se reducen a un nivel meramente instrumental para la consecución de objetivos fundados en el egoísmo posesivo fruto del interés y la individualidad de cada sujeto producto de la sociedad industrial, por lo cual la realidad está totalmente separada de la vida, del cuerpo y del mismo deseo que pierden toda significación hasta el punto que no existen si no es por medio de la institucionalidad, razón por la cual el hombre vive como desdichado ya que se siente dividido entre el deseo de vivir en sentido universal y el movimiento interior que lo arrastra hacia su individuación que lleva a la destrucción del yo, a pesar de que estos se los considere necesarios para la construcción del sujeto.

Después de toda la influencia del poder de la razón que la filosofía y la ciencia sustentaban Nietzsche, busca criticar la fuerte tendencia al individualismo, creando una ruptura entre los hombres y Dios que es la ruptura entre la unidad del ser y del pensamiento. Habla de matar a Dios para poder llevar a cabo la transmutación de los valores, pero que no es suficiente puesto que a pesar de hacerlo el hombre aún debe construirse. Por esto, se hace necesario retomar el valor de la pasión, de lo oscuro, como la única respuesta que logre enfrentar a los enigmas dados por la razón y por la metafísica, y por tanto se reemplaza al ser por el devenir y mientras que la sustancia a la acción o la praxis de los sujetos y en consecuencia la verdad pasa a ser falsedad considerada necesaria para la vida y el hombre ya no tiene necesidad de una instancia exterior, es capaz de renunciar por sí mismo a lo que

se supone que es prohibido, sin necesidad de que sea asumido eso como externo, por lo que la verdad “*es lo que aumenta el sentimiento de fuerza*”¹⁵⁵, fuerza que se justifica en la voluntad de poder que reemplaza la adaptación al orden racional del mundo por medio de la exaltación de la voluntad y de la pasión que le son intrínsecas al sujeto.

Con esta proposición lo que se busca es superar el afán de la ciencia y el mecanicismo de anular las diferencias mediante el método cuantitativo (lógico-matemático) homogenizando algunos conjuntos matemáticos, que es la más grande contradicción, ya que es imposible reducir las cualidades (diferencias) a una expresión cuantificada. Porque la interpretación en sí misma es ya una determinación del sentido de un fenómeno, que es lo mismo decir es una crítica al utilitarismo que anula a la cultura y con esta a la vida.

Se retoma entonces lo que ya el mecanicismo lo mostraba aunque no directamente, la energía, como algo común a todo y que ha dado lugar a lo largo del tiempo a todo lo real y más aún se sigue transformando, lo que en el sujeto será la fuerza de voluntad y más aún la voluntad de poder y por tanto se da importancia a la condición de contraposición, de lucha y de dominio como característica más importante de la misma. Y según Nietzsche al concepto físico de fuerza que no tiene necesidad de integración “*se le debe añadir una voluntad interior... voluntad de poder; o sea, deseo insaciable de mostrar potencia o empleo, ejercicio del poder; como instinto creador*”¹⁵⁶ ya que el mundo se compone de realidades fuertes y otras débiles, que en lo social y lo político serán los dominadores y los dominados y en cuanto naturaleza las aves de rapiña y los corderos, por tanto se establece que no son primero las leyes de razón, ni tampoco éstas son las que generan los fenómenos, sino más bien porque se hacen evidentes los fenómenos es que se descubre una ley y no es con el fin de autoconservación sino que es una fuerza de expansión de predominio.

Entonces el sentido de un fenómeno, se lo entiende como una relación de fuerzas, según la cual algunas ejercen acción y otras reaccionan en un conjunto complejo y jerarquizado, donde se distinguen fuerzas primarias, de conquista y de sumisión y fuerzas reactivas secundarias, de adaptación y de regulación. Esta distinción no es solamente cuantitativa, sino cualitativa y tipológica. Porque la esencia de la fuerza es estar en relación con otras

¹⁵⁵ SAVATER Fernando. *Idea de Nietzsche*. Editorial Ariel. Barcelona 2000. Pág. 89

¹⁵⁶ NIETZSCHE Friedrich. *La Voluntad de Poder*. Biblioteca Edaf. España 2^{da} edición 1981. Pág. 418

fuerzas que supera lo racional y por tanto lo moral, y dentro de esa relación ésta recibe su esencia o cualidad, lo dice Nietzsche:

“Desembaracémonos de los dos conceptos populares de la necesidad y de ley: el primero crea una falsa obligación; el segundo una falsa libertad en el mundo... las cosas son una ficción nuestra... tampoco se realizan bajo el imperio de la necesidad. En suma: no se presta obediencia; porque el hecho de que las cosas sean así como son, débiles o fuertes, no se debe a una obediencia, a una regla, o a una coacción... No hay leyes: todo poder produce en cada instante sus últimas consecuencias. Es evidente de que en el hecho de que no hay un poder hacer algo de otro modo se basa el cálculo.”¹⁵⁷.

En consecuencia la fuerza de voluntad se identifica con la cantidad de fuerza que la acción logra en cuanto realización lo cual supone la voluntad de violentar y de defenderse de la violencia generada en las interrelaciones materiales de poder. Ésta fuerza de voluntad es la voluntad de poder, la cual no se puede eliminar con el pensamiento de la razón instrumental. Por tanto a la relación de la fuerza con la fuerza se le da el nombre de voluntad, la cual será la idea más clara del principio de voluntad de poder que propone Nietzsche y evita toda tergiversación sobre el mismo, puesto que no significa que la voluntad busque esencialmente el poder o su único principio sea el de dominar. Porque no se la puede interpretar en el sentido de deseo de dominio, haciéndola depender de valores establecidos, que dan valor a unos más que a otros queriendo mostrar falsamente a alguno como el más poderoso, en cualquier situación.

Por otra parte, se puede decir que la voluntad de poder no es de propiedad de algunos, sino que está presente antes de que el sujeto se dé cuenta, antes de que un fenómeno se haga presente, pues su fin no consiste en acumular para sí, tampoco en ocupar algo que no le pertenece o apropiarse de lo que no es parte de sí, sino más bien su principio es creador y al ser creador da poder, como lo hace evidente Savater en su reflexión sobre Zaratrústa, “*la voluntad de poder es esencialmente creadora y donadora: no aspira, no busca, no desea, sobre todo no desea el poder. Da: el poder en la voluntad... la voluntad por el poder es en sí misma donadora de sentido y de valor*”¹⁵⁸, porque el poder como voluntad, no responde a lo que la voluntad quiere, sino al poder como creador que no se limita por nada ya que está dispuesto a poseer algo porque lo crea, por tanto todo lo crea y no se desgasta.

¹⁵⁷NIETZSCHE Friedrich. Op. Cit. Pág. 425

¹⁵⁸SAVATER Fernando. Op. Cit. Pág. 102

El poder, sería todo lo que se tiene, que se da sin desgastarlo, que solo se hace presente al momento de que algo es creado o aparece como fenómeno, lo cual hace evidente nuevamente que *“las leyes se deben entender solo como síntomas de cosas que suceden interiormente”*¹⁵⁹, sin dejarse engañar por la apariencia de que una cosa se repita, es decir creer que su origen está en una ley que dirige y regula las fuerzas que la producen, creyendo que dicha obediencia es la que permite que tal o cual fenómeno se repita, más bien se trata de una fijación absoluta de relaciones de poder donde por naturaleza lo más fuerte se apodera de lo débil en la medida en que cualquier realidad no pueda conservar su grado de autonomía, donde una fuerza se sobrepone ante otras gracias a la misma voluntad de poder, pero también ésta misma fuerza es capaz de obedecer de la misma forma por la voluntad de poder.

Ésta relación permite que en la fuerza con que se impone, al poder le corresponde obediencia, y tanto el poder como la obediencia se generan por la voluntad del poder, las características de la fuerza, es decir que por un lado se afirman por estar activas en cuanto se imponen a otra, en lo cual encuentran su afirmación y al mismo tiempo establece su diferencia la misma que es reconocida en cuanto se muestra en la misma acción de sobreponerse frente a otras. Por tanto la voluntad de poder actúa como el elemento diferencial del cual se desprenden y se caracterizan las fuerzas encontradas entre sí, es decir, genera la pluralidad de las fuerzas de los individuos que están en movimiento y al mismo tiempo se mantienen en constante expansión.

Al hablar de obediencia de una fuerza en cuanto debilidad o superación de la una sobre la otra, o el actuar de una fuerza frente a otra fuerza más potente no es una negación de sí misma, sino solo es una consecuencia de permanecer en función de la fuerza expansiva propia de cada sujeto, y más bien se oponen a todo lo que no es propio de ellas y esto le sirve para limitar a la otra a pesar de que se vea sometida a la más fuerte, este aspecto hace que pueda tener al mismo tiempo una aparente afirmación tanto la fuerza más débil como también la fuerte. De esto se puede decir que la afirmación y negación son inherentes a la voluntad de poder lo mismo que lo activo y reactivo corresponde a las fuerzas de la física, pero esto no es razón para pensar que se trata de un dualismo ya que está, en el ser de la afirmación intrínsecamente ser múltiple y pluralista y en tanto a la negación mostrarse

¹⁵⁹ NIETZSCHE Friedrich. Op. Cit. Pág. 618

como dominada pero a la vez que se afirma.

Ahora bien, es sólo desde el plano físico que se habla del despliegue de las fuerzas y del conflicto dado por el encuentro de las mismas, también está dentro de este la concepción del mundo como cosmos, pero por otro lado está el plano psíquico, dentro del cual se habla de *“inventar, no de descubrir... no se está haciendo ciencia pero se está interpretando la ciencia... ya la expresión voluntad de poder suena antropocéntrica, psíquica; el hombre como micro cosmos”*¹⁶⁰, que se lo descubre inconsciente de la fuerza que en sí mismo posee y que determina el curso de todas las cosas, al igual que los fenómenos presentes en el mundo, a pesar de que esporádicamente estas fuerzas se manifiestan del mismo modo en los seres humanos, sin poder decir que la consciencia crea un nivel de realidad nuevo o independiente. Así la verdad dada por la ciencia y luego descubierta por la conciencia es algo superfluo, que podría no estar, puesto que se la ha creado como virtudes que buscan solo las conductas favorables a la producción, alienando la energía de todos los sujetos por lo que se mantiene separada de sí misma y con el tiempo en cuanto debilidad o fuerza se vuelve contra sí misma y busca identificarse y justificarse en algo externo a la misma realidad humana.

Por tanto las fuerzas presentes en el mundo y presentes en la vida, tal como se manifiestan y se modifican, no persiguen ningún objetivo o un fin como para justificar su presencia o su acción sin que exista nada en su interior como intencionalidad que marque un horizonte hacia donde deben llegar. Dando paso a una percepción de una realidad sin sentido, gracias a la interpretación de sí misma que tiene sentido en el enfrentamiento de las fuerzas, la misma interpretación que viene de la conciencia, pues *“la voluntad de poder es la forma primitiva de pasión... situando el poder en lugar de la felicidad individual...”*¹⁶¹, que es la que refleja la realidad o las cosas que están en la realidad, que se muestran contrapuestas, enfrentadas en un constante conflicto, y como ya se ha dicho antes no de auto conservación, sino de expansión que se refleja en la realidad de cada sujeto que no es primordialmente la cuestión de la razón lo que se presenta como real en primera instancia, sino que las pasiones representan la realidad en la conciencia del sujeto identificados como los impulsos que generan actividad en cuanto expansión y resistencia en función de una confrontación y permanencia, caracterizadas por permanecer y expandirse al mismo tiempo hasta su propio punto máximo y de esto se puede asegurar que si antes se pensaba

¹⁶⁰ SAVATER Fernando. Op. Cit. Pág.97

¹⁶¹ NIETZSCHE Friedrich. Op. Cit. Pág. 416

que el cosmos mantenía un orden que respondía a leyes y que los fenómenos se desprendían de éstas, ahora no se puede sostener esta idea, puesto que el hombre como microcosmos y en conflicto por la voluntad de poder que le pertenece pero que al mismo tiempo no es de su propiedad al no estar sujeta a una voluntad de conservación, sino más bien de expansión, de desarrollo y por tanto de poder recuperar su ser natural que mantiene su energía vital. Por tanto la voluntad de poder, no es *“ni un ser, ni un devenir, es pathos...”*¹⁶² porque no es solo una fuerza meramente mecánica que corresponde a lo físico, sino que al ser pasión a nivel humano interno, es una fuente de estímulo, lo cual lleva a un desarrollo de diferentes pasiones si así se lo puede llamar al despliegue de su poder expansivo puesto que la voluntad de poder no tiene como principio buscar el poder por el poder, y se hace evidente el poder en cuanto se manifiesta una expansión de algo, de alguien donde lo que es más fuerte como fuerza se impone a lo que no se puede conservar su diferencia, su autonomía, entonces conviene hablar de poder como vitalidad es decir que está, y permanece, que crece y se expande por sí mismo con lo que crea y ante todo valora y por tanto a mayor vitalidad, mayor poder y a mayor poder mayor fuerza de voluntad de poder es decir un insaciable deseo de mostrar el poder y de realizarse.

Por tanto el poder aparece como las interrelaciones de los individuos en base a actividades y conductas en función de principios creados por la razón instrumental que es a la vez mecánica y científica que generan sistemas de creencias a los cuales confluyen la voluntad y la autorealización de los sujetos, pero que los aleja de su propia naturaleza y de su mundo real, y por tanto el poder en una nueva perspectiva debe ser entendido como la conciencia de la voluntad de poder la cual lleva a tener solo perspectivas de realidades, puesto que no existe una realidad determina sea por el conocimiento de la ciencia, de la filosofía o de la religión.

¹⁶² NIETZSCHE Friedrich. Op. Cit. Pág. 99

Conclusiones

El poder ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad, teniendo como principio la sociabilidad del hombre, cuya asociación luego conforma la estructura de la sociedad como tal, que tiene como origen la producción y el comercio, de las cuales con el desarrollo debe preocuparse el Estado por medio de las leyes y las instituciones que buscan regular a la realidad social y la realidad natural.

En la antigüedad, al poder se lo entiende en cuanto organización de la sociedad y la administración de las cosas públicas en las mismas que el hombre puede participar, símbolo de civilización y de superación del caos, por lo que el poder está fundamentado en los principios de asociación y en el sentido comunitario, manteniéndose regido por las leyes naturales, en un marco de derecho y la fuerza coactiva dentro de la ciudad-estado, teniendo como medio de influencia el nivel de razón en función del conocimiento de las verdades de la naturaleza y el conocimiento y práctica de la virtud. Es decir, que el poder es una relación de dependencia tanto de los que no son capaces de procurarse sus propios bienes como también la necesidad de crear y mantener un orden mediante la influencia y la coacción legitimadas en el poder social que determina un gobierno de representación que asegura la permanencia en la razón convirtiéndose en poder político mediante el cual se regula todo cuanto tiene que ver con la vida de la ciudad por medio de la institucionalidad y lo jurídico que representa la ley positiva.

En la época medieval, el poder mantiene la visión naturalista pero aparece unido a la religión, considerando al mundo de la naturaleza y al hombre como algo imperfecto a razón de existir como un ser creado, dependiente de su creador, lo que significa ubicar la existencia humana en algo externo al mundo natural, contrapuestos el cielo y la tierra, el uno perfecto y el otro imperfecto sucesivamente dentro del orden de la creación, teniendo como único medio de influencia a la fe, modelo de organización social y de comprensión de la realidad como totalidad, estructuración social que mantienen la división de las clases de hombres según un poder jerárquico, el que presupone la primacía de los hombres de inteligencia divina como los únicos que entienden la ley eterna, diferenciando la ley temporal humana, sobreponiéndose al pecado, que es contrario a la armonía del mundo, de modo que el orden sea tal y los súbditos obedezcan a los gobernantes. Las estructuras en

cuanto grado de verdad, toman el grado de divinas o sagradas y todo cuanto digan o hagan debe ser interpretado y cumplido como tal, al mismo tiempo que los o el sujeto que está al frente de dichas instituciones mantiene la misma condición de perfección ya que la naturaleza del Estado y la naturaleza del gobernante deben estar bajo los designios de Dios, y todos deben obedecer a Dios sin excepción y por tanto se da una tendencia a un legalismo o mejor dicho a un estado de derecho.

En la época moderna, el poder es considerado dentro de un sistema contractualista, en el que se fundamenta en lo asociativo según las necesidades y en lo societario en las normas a seguir, sociedad fundada en fines y valores, en la que el estado de naturaleza es el campo en donde los hombres deben realizarse asegurando la autoconservación en medio de inseguridad provocado por la individualidad de cada sujeto, lo que hace que la primera ley natural sea la consecución de la paz, en la que cada sujeto debe renunciar a su propio derecho natural individual y actuar según los acuerdos establecidos, que orientan la estructuración de la sociedad sujeta a una estructura legal y política que es el estado, el cual como ente superior a los hombres sobrepasa la libertad individual, justificando el poder político, respaldado por la institucionalidad. El poder, entonces se mantiene en la coacción de un poder soberano en el marco legal que es el estado absoluto en cuanto a la naturaleza del mismo hombre, basado en una moral dada desde las leyes naturales como condición de igualdad, poder racional absolutista reduciendo a los sujetos a la conciencia, bajo el temor del castigo o esperanza de recompensa.

Se considera necesario que los hombres como seres racionales existan juntos y se identifiquen por leyes comunes, para establecer el derecho en base a la relación entre sujetos por medio de la autonomía de la voluntad que promulga su ley y queda sometida a ella, condiciones que son las únicas relaciones jurídicas en cuanto reconocimiento del hombre como tal, anulando las particularidades, homogeneizando leyes que someten a todos por igual, reduciendo las interrelaciones de los sujetos a la formalidad de lo legal, quedándose en normativas y exigencias de conductas que se deben modelar intrínsecamente, según el imperativo categórico para justificar el fundamento del deber y darle un sentido humano con el principio objetivo por el cual la voluntad debe determinarse a sí misma.

También el poder, se manifiesta en la constitución, que responde al espíritu y la historia de

la nación, justificando un gobierno monárquico, sustentado en la voluntad general, expresada en la sociedad civil y al mismo tiempo el poder está en el Estado, que organiza la sociedad constituida por el sistema de las necesidades en el ámbito económico, la libertad en cuanto reproducción social y la protección de la propiedad que es la regulación jurídico administrativa, y en esta división de las actividades es donde se presenta el poder del estado y del gobernante sobre los individuos, el poder, hace la diferenciación de la vida colectiva en la que está la sociedad civil por un lado, a la que le corresponde las diferencias sociales luego el estado como unidad política, en la que las diferencias sociales se mantienen articuladas y de alguna manera resueltas, estableciendo a la política como instrumento del estado, que por medio de la voluntad racional, lleva al mismo estado a la realización histórica de la libertad universal objetivada por medio de la razón superando la libertad positiva.

Finalmente el poder, consiste en las posibilidades que un hombre o grupo de hombres posee para imponer su voluntad dentro de una actividad común, que se dan en las interrelaciones sociales como condición de la conducta humana, y definida por la clase, el estatus y el poder, pero a la vez expresadas de alguna manera en el dominio como la capacidad de dar órdenes y cuanto tiene que ver con el derecho, el más legítimo por ser un dispositivo propio de legitimidad, por ser un derecho compuesto por normas racionalmente creadas, que recurre al sentido de la legalidad abstracta y se basa en un ejercicio técnico que según este mismo ejercicio escapa a determinar el bien común o justicia para que sea obedecida, y administradas por alguien o por algo. Y al mismo tiempo el poder se identifica con la voluntad de poder que es *pathos* que es pasión humana interna, fuente de estímulo que lleva a un desarrollo de diferentes pasiones, que es expansión de algo o de alguien, donde lo más fuerte como fuerza se impone a lo que no puede conservar, su diferencia, su autonomía, por lo que el poder es vitalidad que está y permanece, crece y se expande por sí mismo, crea y ante todo valora y por tanto a mayor vitalidad, mayor poder y a mayor poder mayor fuerza de voluntad de poder, es decir, un insaciable deseo de mostrar el poder y de realizarse.

CAPÍTULO III

3. FORMAS DE PODER E INCIDENCIA EN LA EDUCACIÓN

Como es ya muy conocido el tema de la sociedad definida como un sistema complejo de interrelaciones que crea sentidos y estructuras para lograr un orden de los sujetos que la conforman, quizá no resulte muy nuevo lo que se intenta reflexionar en este capítulo, por los diversos escritos ya existentes, trabajados desde distintas disciplinas.

Como sabemos, la educación hace referencia a determinadas características del ser humano, empezando por la identidad, la personalidad, la cultura, los principios, valores y al final el hacer (producción), lo cual es parte de un proceso largo y complejo de aprendizaje, en el que están involucrados los diferentes actores que conforman la sociedad, la familia, la escuela y las estructuras sociales. En esta última, encontramos distintas formas de organización y de distribución de actividades al igual que de recursos, que se mantienen vigentes por normas y principios sostenidos por instituciones, que dan hasta cierto punto respuesta a las necesidades propias de la complejidad de la cultura y de la misma sociedad.

Las relaciones institucionales a menudo son identificadas como relaciones de poder, que se establecen con el fin de conseguir los objetivos comunes de los individuos, por esto se tomará a la familia como núcleo de la sociedad, que es la responsable directa de la educación de los hijos, pero la misma que estará condicionada por las estructuras dadas por la sociedad y la misma cultura, y dentro de éstas, se tomará en cuenta a la educación, como el sistema que logra en los sujetos dos procesos de socialización; en el primero será asumir las pautas de comportamiento y actitudes propias del contexto al que pertenece, como lo más básico para la supervivencia, y en el segundo se dará lo propiamente académico, es decir, que lo aprendido se convierta en criterios propios y convicciones, que servirán en la vida de cada persona como actor social.

Podemos entender, que los modelos de influencia o de poder que la familia, la sociedad y la escuela mantengan, orientarán el desarrollo de cada individuo sea positiva o negativamente.

3.1. Familia, Poder y Educación

A la familia, desde la antigüedad se la ha entendido como la unión de un varón con una mujer, dos personas que buscan establecer una vida común, indistintamente de la forma de pensamiento que se ha tenido respecto de la misma en cada época de la historia de la humanidad, pero casi siempre se la ha considerado como un sistema social¹⁶³.

Ahora bien, al estar integrada por dos personas que tienen como fin, procrear, es decir dar vida, es de suponer que casi todo lo que respecta de sí misma depende de los dos integrantes, en cuanto interrelaciones en función del logro de objetivos específicos y comunes, a la vez que responden a su propia organización. Éstas interrelaciones dentro del ambiente de la familia están basadas en las capacidades que cada uno de los integrantes posee, las cuales permiten que se establezcan actividades específicas al igual que responsabilidades según *“las relaciones de los padres y sus pautas de crianza”*¹⁶⁴ relaciones en las que cada uno cumple con un rol determinado, por lo general el padre es el que lleva el sustento a la casa, y la madre se dedica a los quehaceres domésticos, pero más que esto, son los códigos éticos y morales con los que han crecido, junto con las costumbres y las tradiciones que son la base para establecer las pautas de crianza para las nuevas generaciones en las cuales está presente el poder, puesto que es indiscutible la presencia de los dos adultos a lo largo de la vida para la supervivencia de los hijos.

La familia, al ser un grupo primario, es la responsable tanto de su propia construcción como tal y al mismo tiempo de todo lo que tiene como responsabilidad en interrelación con otras familias. Los padres aportan a sus hijos el código genético¹⁶⁵, desde el momento de la fecundación, del cual dependerán algunas conductas de cada ser humano, cuando los padres piensan en procrear, conjuntamente piensan en una identidad para sus hijos, sin darse cuenta que se imponen sobre ellos, luego las exigencias de los padres obligaran a los hijos a satisfacerlas, en la medida que el hijo sea capaz de asimilar, mediante el proceso de impregnación que pasa por lo que ve, oye y capta intuitivamente, porque el aprendizaje de los niños dentro de las familias *“surgen en un entramado de relaciones y sentimientos de*

¹⁶³ VILA, Ignasi. *Familia Escuela y Comunidad*. Editorial HOROSORI Universitat de Barcelona 1998. Pág. 40

¹⁶⁴ Idem. Pág. 40

¹⁶⁵ Se hace referencia a la evolución de los homínidos que nos han dejado una herencia genética la cual ha garantizado la supervivencia de la especie, pautas como el altruismo, las emociones de miedo, los sentimientos de atracción, los mismos que han quedado grabados en el código genético y son transmitidos por los padres. Cfr. GARCÍA, Moriyón Félix. *Familia y escuela*. Editorial CSC. Madrid 2004. Pág. 24

afecto y vinculación mutua”¹⁶⁶, desde el momento en que nace un niño los padres le hablan y le brindan cariño lo cual marca el aprendizaje de hablar y de hacer determinadas acciones gracias a las representaciones simbólicas que se dan por medio de la imitación donde se juntan pensamiento y acción debido a la interiorización de esquemas sociales y simbólicos lo cual es asumido sin ninguna crítica, ya que los niños carecen de elementos para establecer cualquier tipo de discriminación, y al mismo tiempo la conducta de los padres va a determinar la conducta de los hijos.

Y casi inmediatamente después de los procesos psicogenéticos deben desarrollar un ambiente que permita las condiciones de “*individuación y socialización*”¹⁶⁷ al interior de la misma, en primer lugar y en interrelación con los demás, después, gracias a la conformación de la psique que a partir de las experiencias cada sujeto logra establecer, y el aspecto social que en el desarrollo de vida se va conformando, donde los padres, lo son, de manera psicológica y biológica, los referentes.

Pero en éste ambiente de la familia se pueden dar situaciones y realidades que no necesariamente son favorables para un óptimo desarrollo de los procesos antes mencionados. Tanto así que pueden darse distintas formas de personalidad sobre la pertenencia, según el tipo de interrelaciones y los vínculos que logren crear, que traerán consecuencias de por vida, para cada uno de los sujetos a pesar de que la familia cumple necesariamente funciones primordiales:

*“En primer lugar, las familias proporcionan cuidados, sustento y protección a sus hijos... en segundo lugar... socializa al niño en relación a los valores y roles adoptados por la familia... en tercer lugar otra función de la familia, es respaldar y controlar el desarrollo del niño como alumno y ofrecerle preparación para la escolarización... por último la familia apoya el crecimiento de cada niño en el camino de llegar a ser una persona emocionalmente sana”*¹⁶⁸

En otras palabras, cada persona se desarrolla en relación con los otros, pero estas relaciones van a tener ciertas características que no serán las mismas en todos por igual.

¹⁶⁶ VILA, Ignasi. Op cit. Pág. 44

¹⁶⁷ Cuando se habla del desarrollo de la inteligencia del niño y se contemplan las etapas, se debe tomar en cuenta las características propias de cada una al igual que las conductas que no aparecen en cualquier momento o en cualquier etapa, pero se dan en forma estructurada dentro de un proceso permanente de adaptación al medio o si fuera lo contrario, la reconstrucción de las etapas paso por paso, ya que el paso de la una a la otra no se da por la suma de las conductas o de las experiencias, sino que más bien se da en el reordenamiento de ciertos esquemas a otros nuevos que le exige la realidad. Cfr. PERRAudeau, Michel. *Piaget hoy. Respuestas a una controversia*. Fondo de Cultura Económico México 1999. Pág. 79

¹⁶⁸ Idem. VILA, Ignasi. Op. Cit. Pág. 44

Desde su origen, construimos nuestra persona en relación, el yo, sólo puede surgir en una relación que nos dé seguridad que en principio son la alimentación, vestido y un lugar donde vivir y en cuanto a lo afectivo pasa por el reconocimiento de nuestra existencia, y los primeros que lo hacen son los padres, gracias a la convivencia que se da por un largo tiempo con el propósito de que los hijos se desarrollen de manera adecuada para que, con el tiempo lleguen a formar parte de la sociedad a la que pertenecen como adultos con autonomía.

La influencia a lo largo del proceso de personalización y socialización entendida como la transmisión del conjunto de normas y pautas de comportamiento propias de la sociedad a la que se pertenece, está unida sobre todo a la figura de la madre, que establece vínculos afectivos más simples y profundos estableciendo nuevos valores específicos relacionados con la forma de vivir en general, después durante el proceso de socialización, la influencia es plural, tiene como base la afectividad y la vinculación mutua¹⁶⁹, el niño comienza a pertenecer a otros grupos, que construyen su propia individualidad y se socializan dentro de un clima de estabilidad. Las influencias de la familia se multiplican, como estructura básica que otorga el apoyo mínimo necesario con normas que dan firmeza y determina el compromiso recíproco de la pareja, las madres y los padres simultáneamente influyen en la conducta de sus hijos a través de un sin fin de prácticas distintas, la estabilidad afectiva que da ciertas garantías de continuidad de modo que cada miembro de la familia incide en la conducta de los demás y contribuye de forma decisiva en su proceso psicogenético, que es la base para la individuación y la integración de las normas básicas de la socialización dentro de una cultura con pautas y convencionalismos como cohesión del modelo paterno, ante el papel de guía que concierne a los padres, en función de fomentar valores y favorecer la integración de las normas de socialización, convirtiéndose la familia en el primer microsistema donde las niñas y los niños experimentan el crecimiento de sus capacidades sociales, emocionales, intelectuales y morales. Razón por la cual, debe haber mucha apertura para integrar alternativas distintas, no sólo para resolver conflictos, sino para encajar la diversidad que aporta cada miembro de la familia. La influencia sana siempre es recíproca, pues no existe desarrollo sin un proceso de aprendizaje orientado por

¹⁶⁹ Se debe entender que en el ámbito de las prácticas educativas desde la familia, tiene mucha importancia y significado la sensibilidad afectiva, acompañada de un clima de estabilidad, para que los niños construyan su propia personalidad y luego puedan socializarse con valores y expectativas generadas desde el momento del nacimiento, a pesar de que las exigencias de la vida no lo permiten frecuentemente. Cfr. VILA, Ignasi. *Familia Escuela y Comunidad*. Editorial HOROSORI Universitat de Barcelona 1998. Pág. 49

lo que aprenden y las relaciones que con esto establecen¹⁷⁰ de tal manera, que cada familia es un sistema social único caracterizado por la heterogeneidad confrontado a la homogeneización dentro de una sociedad y cultura en la que la familia construye una institución central.

En todo este contexto se puede entender que la familia cumple una función de influencia de conductas y comportamientos, ya que *“los adultos deben limitar las conductas de sus criaturas con el objetivo de promover su autocontrol y su adecuación social”*¹⁷¹ es decir, controlar la disciplina, formar los roles sexuales, fortalecer la personalidad, favorecer la salud mental, crear las condiciones propicias para el aprendizaje para preparar a los hijos en el aprendizaje social, de modo que se establecen modelos de influencia según las fuerzas en interacción que muestren un modelo básico de socialización, adoptando ciertas características comunes por lo general pero que a la vez, las particulariza, por la permisividad cuando los padres no tienen ni buscan el control de sus hijos contrapuesta a la restricción cuando exageran en la sobreprotección y el control de los hijos o la proximidad o distancia según Erikson¹⁷².

Lo que se identifica con clases de familias según la distribución de la autoridad, sea que esté centrada en alguno de los padres o que sea equitativa así, la familia matriarcal, adopta actitudes negativas ante la masculinidad, impone sus ideas y decisiones, puede establecer alianzas preferentemente con alguno de sus hijos varones, o con alguna hija, configurando un alter ego del padre, a quien hace depositario de sus confidencias, e instrumentaliza como medio para efectuar su control. No da paso a la capacidad de decisión de sus hijos, su firmeza y posibilidades de independencia, porque premia la sumisión y obediencia ciega, o reprime cualquier iniciativa de librarse de las imposiciones maternas.

Al igual que la familia patriarcal, donde el padre se destaca como modelo de excelencia, pero es una impostura que exagera en la estructura, ambición y competitividad, sin cohesión, sin afecto ni armonía. Prevalecen las normas, o la disciplina única es hacer lo que manda el padre en cada situación, generando rigidez con las aspiraciones

¹⁷⁰ El objetivo que debe buscar la educación desde la familia es generar un ambiente en el que el niño tenga experiencias de crecimiento y al mismo tiempo conozca conceptualmente las cosas, para que sea constructor de sí mismo, para luego ser constructor de su vida social, es decir siendo un ciudadano que vive coherentemente con los tiempos que le toque vivir. Cfr. LICHTENBERG, Philip. *PSICOLOGÍA DE LA OPRESIÓN. Guía para terapeutas y activistas*. EDITORIAL CUATRO VIENTOS. Santiago de Chile 2008. Pág. XXIII

¹⁷¹ VILA, Ignasi. Op. Cit. Pág. 57

¹⁷² Idem. Pág. 57

especialmente sobre los hijos varones y con mayor intensidad sobre el hijo mayor produciendo angustia que dificultará la adaptación al medio, bloqueará el rendimiento escolar y lastimará la estructuración del yo. No admite la autonomía de los hijos, ni está dispuesto a respetar su particularidad, ritmos y características personales, elimina la creatividad, la originalidad y el crecimiento vital de los hijos, buscando su uniformidad, limitando sus amistades, lugares de encuentro, estudios que habrán de elegir y hasta la tendencia política, pretendiendo que los hijos resulten réplicas del modelo paterno.

En estas dos clases de familia *“los progenitores restrictivos limitan las expresiones de sus hijos e imponen normas y reglas que deben ser seguidas”*¹⁷³ es decir, que la disciplina consiste en obedecer sin discutir nada y sin tener parte tanto en su comprensión como en su fundamentación, de las normas y reglas que se deben asumir y respetar dentro de la familia según las conductas de cada uno de los padres que responde a la manera como fueron educados y a las experiencias de vida. También existen familias donde los dos padres no tienen toda la autoridad, ésta se alterna en la influencia, convirtiéndose uno en virtual, mientras está activo el otro, dando paso a la permisividad sin restricciones¹⁷⁴. Cuando conviven con algún abuelo viudo, cuya autoridad es indiscutible, o con alguna tía soltera. Suplantando tareas y funciones de los padres, bloquean la vinculación afectiva entre padres e hijos, forzando un vínculo afectivo más fuerte explícitamente con quien mejor les gratifique.

Aunque no es el objetivo tratar el tema de las clases de familia o su tipificación, se hace muy importante tenerlas en cuenta por las características y conductas, que en cada una los padres adoptan y las cuales marcarán junto con una manera particular de educar a sus hijos y al mismo tiempo un estilo de vida caracterizado por las distintas interrelaciones, al interior de la familia y en la sociedad, así entendemos que existen aspectos distintos en la familia marcados por las conductas de los padres:

“...grado de control se relaciona con las conductas paternas dirigidas a que las criaturas dominen patrones de conductas estándares. Las estrategias que utilizan entre otras, son afirmar el poder, retirar el afecto o inducir reflexiones en el niño sobre su

¹⁷³Ídem. Pág. 58

¹⁷⁴ La familia como estructura básica de la sociedad por la las exigencias de la misma sociedad se enfrenta a una profunda crisis, que obligatoriamente la lleva a cambiar, por los divorcios, la violencia intrafamiliar familias informales de convivientes, la migración, la pobreza extrema y más aun con las nuevas tendencias de las minorías sexuales, donde el concepto de familia sufre un cambio de significado y a la vez las prácticas educativas van a estar a cargo de otras personas allegadas a la familia de origen. Cfr. VIDAL, Enric (coord). *DIFERENTES, IGUALES ¿JUNTOS? EDUCACIÓN DIFERENCIADA*. Editorial Ariel. España 2006. Pág. 27

conducta. La segunda se refiere a la dinámica... según la cual es posible o no razonar sobre las normas y decisiones que afectan a los distintos miembros de la familia. La tercera se relaciona con los retos y exigencias que los progenitores imponen a sus criaturas. Por último el afecto en la relación designa el mayor o menor interés y afecto explícito por el niño y su bienestar”¹⁷⁵

Cuando los padres mantienen un excesivo control de los hijos sea porque quieren protegerlos de algunos peligros que representan situaciones y circunstancias de la vida o porque quieren que sean casi idénticos a ellos, y se imponen a sus hijos sin permitirles cuestionar lo que se ha establecido como necesario y bueno pero solo desde el punto de vista de los progenitores y por último se apela a lo afectivo, sea como un chantaje cuando cualquier acción contraria a lo que quieren los padres es calificada como la falta de amor a los mismos o simplemente no se les apoya en nada que esté fuera de lo establecido hasta el punto de anular la iniciativa.

Muy distinta es la familia que mantiene a la pareja paterna en el centro, determinando diferentes niveles de comunicación e intimidad entre los demás miembros. Los padres deben animar a sus criaturas a la vez que realizar pocas críticas y castigos sobre sus conductas, los hijos son el centro del campo de influencia de los padres, otorgan permisos para hacer pensar, sentir y expresarse libremente, generando un diálogo abierto en el que unos se muestran receptivos a las propuestas de otros, cada uno es escuchado y respetado aunque existan criterios contrarios a los propios, que no son imposiciones, sino que buscan enriquecer las experiencias de maduración otorgándoles mayor consistencia. Algunos asuntos serán de privacidad individual de cada miembro, cuya identidad y singularidad está plenamente asegurada y respaldada, garantizando las condiciones óptimas para que la persona pueda crecer y desarrollar su propia existencia, con las interferencias mínimas y todos los apoyos posibles.

Después de analizar de manera breve a la familia en su origen y como estructura social dentro de la cual los padres adoptan conductas y objetivos particulares en función de la educación de sus hijos estableciendo formas de educación con características específicas, se puede entender las relaciones de poder que se dan dentro de la familia, que según la manera de interrelacionarse y de educar a sus hijos, quedará marcada de por vida, la vida de los mismos.

¹⁷⁵ VILA, Ignasi. Op. Cit. Pág. 58

Las prácticas de crianza y luego las de educación que los padres establecen son entendidas como un poder potencial para poder influenciar en la conducta de los hijos que es contraria a los propios deseos, por tanto se consideran dos áreas en las que el poder de los padres se mantiene en un nivel potencial:

“... la distinción poder de recompensa/poder de castigo y se refiere a la habilidad de los progenitores para utilizar recompensas o castigos para introducir modificaciones en la conducta de sus criaturas de acuerdo con los deseos de los padres. ... poder experto/poder legítimo y se refiere respectivamente al conocimiento de los progenitores y al ejercicio de la autoridad paternal”¹⁷⁶

Así, se premia las acciones y las conductas que van de acuerdo con el querer de los padres y se castiga o se desaprueban las conductas o acciones que son contrarias a dicho querer, a pesar de que no sean negativas para los hijos, el poder experto se relaciona con las acciones y actitudes que tienen los padres para enseñar una habilidad determinada a los hijos y el poder legítimo, tiene que ver con la responsabilidad que los padres sienten sobre sus hijos como por ejemplo, arreglar la boda de los hijos y las hijas o buscar la clase de educación que quieren para los hijos, según la cultura o el credo religioso, pero también al decidir qué es lo que deben estudiar los hijos.

De esto, podemos entender que necesariamente los padres tienen que influir en la construcción de la personalidad de sus hijos, pues independientemente del lugar y la cultura a la que pertenecen, el fin, es que los hijos puedan vivir e interrelacionarse con sus semejantes. Pero al mismo tiempo no será el único medio o la única institución que influirá, pues están las estructuras sociales, políticas y económicas con las cuales el niño debe enfrentarse, asumirlas y lograr interrelacionarse equilibradamente.

Por tanto el poder dentro de la familia se lo puede considerar como algo necesario y aceptable según el grado de adaptación de cada integrante de la misma en todas las interrelaciones posibles de establecer, como una identificación personal al medio al que pertenece, pero caracterizadas por formas específicas explicadas anteriormente, según las conductas de los padres autoritarios, otros permisivos y otros más democráticos, aunque no sea una clasificación exacta ni pretenda serlo, por ser muy complejo definirlas establecer

¹⁷⁶Idem. Pág. 58,59

causas y consecuencias y además no se tiene el derecho de encajar a cada familia en determinado grupo. Pero se puede decir que todas tienen parte de estas características en cierta medida, pues a los padres que imponen muchas reglas y normas y esperan de sus hijos la obediencia exacta sin dar ninguna argumentación o razón por las cuales se deba obedecer o cumplir dichas reglas o normas se los determina como autoritarios. De la misma manera se considera democráticos a los padres que fomentan la autonomía de sus hijos en base a la explicación de normas y leyes al igual que sus restricciones pero impuestas cuidadosamente. Y por último a los padres que no ponen límites a las conductas de sus hijos y no exigen mucha obediencia ni a sus límites ni a sí mismos, son considerados permisivos, como lo podemos identificar en el siguiente cuadro de un estudio realizado para determinar las tipologías de las conductas de los niños, las cuales están ligados a comportamientos propios de los padres, que determinan la introyección de valores frente a la sociedad y la vez el grado de desarrollo cognitivo:

Pautas familiares y pautas infantiles¹⁷⁷	
Pautas familiares	Pautas infantiles
progenitores democráticos	autoconfianza autocontrol alegre y amistoso asume el estrés coopera con los adultos curioso resuelto constante
progenitores autoritarios	temeroso aprensivo mal humorado e infeliz fácilmente irritable hostil vulnerable al estrés sin objetivos poco amistoso
progenitores permisivos	Rebelde poca confianza en sí mismo y poco autocontrol impulsivo agresivo dominante poco constante sin objetivos

¹⁷⁷Cuadro tomado de los estudios realizados por Baumrind (1977) Cfr. VILA, Ignasi. Op. Cit. Pág. 60

En consecuencia el estilo de relaciones que se establecen dentro de la familia según la conducta de los padres, marcarán las características del ejercicio de poder, y a la vez producirá individuos con ciertas características las cuales serán su propia forma de interrelacionarse con la sociedad, con la cultura, con sus semejantes.

Y de la misma manera se verán limitados en los procesos de estructuración de su propia personalidad, en el proceso de individuación y socialización, luego en el proceso educativo, como fruto de las exageraciones como la permisividad o el autoritarismo carentes de afectividad. En este contexto o realidad, el modelo de poder de la familia influirá para la aceptación de leyes o normas dadas por la sociedad en todo ámbito, ya que los sujetos identifican a estas como algo afectivo, al considerarlas necesarias para su propio autocontrol y a las restricciones se las relaciona con el interés de los padres y de todo lo externo de querer el bien para ellos.

Hasta aquí, se puede decir que las conductas de los padres en función de la organización de la familia conjuntamente con la forma del desarrollo, de individuación y socialización para sus hijos determinarán la forma de educar según las creencias que se hayan construido en lo cultural y lo social, que al fin son las que determinarán las conductas de cada sujeto frente a todas las complejas interrelaciones posibles en la existencia humana, que son las relaciones de poder en la que la familia es considerada también como una institución, dentro de la estructura compleja de la sociedad, y al igual que en las demás instituciones, los sujetos que las conforman se mantienen en conflicto, con dos reacciones características, la primera la acomodación a la institución.

En otras palabras, que se identifican plenamente y se mantienen dentro de la misma, la segunda es la resistencia, cuando lo que representa y lo que construye la institución no va de acuerdo a lo que cada sujeto espera o debe recibir, y al mismo tiempo que la constituyen por un lado de manera activa y por otro de forma pasiva, también se constituyen así mismos como sujetos sociales y psíquicos, por lo tanto *“el individuo no puede advenir como ser humano si no es apuntalándose en el campo social y este campo social no se le aparece sino mediado por las instituciones”*¹⁷⁸, dichas instituciones se originan en la sociedad y están para la sociedad, y se basan en las prácticas de los sujetos, en las interrelaciones y las tareas que tienen características sociales laborales y afectivas en la que

¹⁷⁸ BUTELMAN, Ida. *Pensando las Instituciones. Sobre teorías y prácticas en educación*. Editorial Paidós. Argentina 1996. Pág. 142

los sujetos forman parte de la institución interactuando y construyéndola.

Por tanto, la familia al constituirse como la base fundamental e insustituible para la formación y educación de la persona, influye directamente en la personalidad, en la construcción de sentidos de comprensión, en la formación de la conciencia ética y moral frente a las normas y leyes instituidas que determinarán las interrelaciones que los hijos mantendrán con los otros, ya que son seres sociales.

Es decir las relaciones generadas dentro de la familia, son también relaciones de poder, en principio por procurar todo bienestar o el ambiente necesario para que los hijos sobrevivan en la etapa inicial, aquí el poder está determinado por proveer los medios y recursos necesarios del cual dependerán los hijos, que al mismo tiempo son una fuente de control, empezando por lo afectivo, como la capacidad de los padres de dar o limitar los grados de afectividad como castigo o recompensa sea el caso de obediencia o desobediencia a normas establecidas dentro de la familia.

Si bien es cierto, los padres son los únicos responsables de la educación de sus hijos con la práctica de dar amor, pero al mismo tiempo poniendo límites con una exigencia equilibrada para que los hijos aprendan a vivir con valores altamente humanos dentro de la sociedad, ésta misma condición que es el fin se plantean todas las familias, hace que la exageración produzca efectos contrarios.

En otras palabras, cuando según la forma de ser de los padres y las relaciones familiares sean autoritarias, democráticas o permisivas, los hijos tendrán como modelo estos patrones, de autoritarismo o de sumisión frente a los distintos aspectos de la realidad o si es el caso, actitudes y comportamientos anárquicos como reacción a lo establecido, constituyéndose la forma de educación en otra forma de poder relacionada con la interacción social que condiciona y limita a los hijos.

Ahora bien, estas consecuencias de las formas de interrelación dentro la familia, que marcan las interrelaciones sociales dificultarán en gran medida la actuación y las relaciones que cada sujeto desempeñe en las instituciones que conforman la sociedad, pues como sabemos ésta se conforma por múltiples instituciones, y una de éstas es la escuela como también la familia en donde *“el sujeto se resiste, busca o defiende su derecho a la libertad*

individual contra el reclamo y la voluntad del colectivo institucional”¹⁷⁹, por la condición de encontrar protección en la familia o en la institución cada sujeto se mantiene en cierta dependencia, pero con el tiempo busca desarrollarse según su grado de madurez con el riesgo de convertirse en extraño para la misma sociedad si permanece fuera de la institución.

Por tanto todos deben permanecer dentro de la institucionalidad manteniendo elementos fundamentales comunes para todos, con sentidos comunes aunque estén enfrentados lo individual con lo colectivo.

En este aspecto, radican dos características más de la influencia de las relaciones de poder de los padres frente a los hijos. La primera se da en el momento en que se decide y se busca cierta clase de educación para los hijos, pues se decide por ellos al igual que se decide cuando se elige su nombre, claro está, porque los niños no tienen la capacidad de elegir aún, pero en el mismo proceso de educación influyen los padres para que los hijos elijan o no, tal o cual especialidad de estudio y por lo general aunque los hijos hayan crecido, son los padres quienes deciden por los hijos.

La segunda, es que los padres, por lo general implantan en sus hijos la idea del trabajo, aunque no solamente sea una cuestión familiar, sino también social, que en principio tiene su fundamento en la autorealización de cada persona, pero luego en la producción. Lo cual implica que se buscará la formación para un trabajo, pero no la formación de la persona en general y más aún la formación ciudadana, a pesar de que se haga el esfuerzo por que todo proceso educativo sea integral.

Por último, la escuela como institución social, que nace en la misma y está para la construcción de la misma, cumple solamente el papel de ayudar a la familia en el proceso de educación, especialmente en lo académico, lo que tiene que ver con lo conceptual y el conocimiento, pero como sabemos las funciones que la familia debe realizar con sus hijos ahora más que nunca deben ser asumidas por la escuela, dentro el proceso de educación. Por las mismas exigencias de la sociedad y al mismo tiempo las exigencias de los padres, que si bien piden que los docentes o la escuela refuerce los valores y principios implantados en la familia, les quitan en cierta medida los medios necesarios y en muchos

¹⁷⁹ Ídem. Pág. 142

casos delegan casi toda la responsabilidad a la institución limitándose a cubrir los gastos económicos.

3.2. El Poder en el Aula

Para reflexionar sobre las relaciones de poder dentro del aula, primero es necesario tener una noción sobre qué es la educación, los fines que persigue, y al sujeto al cual dedica sus esfuerzos. Pueden existir muchas definiciones al igual que la determinación de fines y objetivos que serán distintos según el lugar de pertenencia, las ideologías políticas y a las creencias culturales y al mismo tiempo si se considera a la educación como formación de la sique individual o más bien en relación a la colectividad.

En primer lugar, comprendemos fácilmente que la educación es un proceso social complejo en el que intervienen los distintos actores sociales (familia, escuela, sociedad), mediante el cual se busca incorporar a todos sus integrantes dentro las reglas y leyes establecidas, con valores con horizontes de comprensión, con ideologías y saberes comunes a la mayoría de la misma sociedad, de manera que se asegura la permanencia de una tradición al igual que de una cultura en la que la educación cumple el papel de transmisora.

En segundo lugar, el centro de la educación es la persona, ya que a más de realizar un proceso de adaptación con cada sujeto, busca rescatar lo más valioso y su realización plena por medio de sus potencialidades¹⁸⁰. También se puede decir que la educación dependerá en cierta medida de la concepción de ser humano que se tenga, y de las creencias y prácticas sociales y culturales, además que del contexto y la realidad que determinen a cierta sociedad. Pero a lo largo de la historia a la educación se le ha encargado dos finalidades: “*la instrucción y la inculcación de una buena conducta*”¹⁸¹ que tiene que ver con la transmisión de conocimientos y saberes, y la adaptación a las conductas establecidas a pesar de que según la época en la historia de la humanidad y las distintas sociedades se dé importancia a la una o la otra. Estas mismas concepciones y creencias están dadas por las instituciones existentes en determinada sociedad como estructura

¹⁸⁰ El poder en el aula, debemos entender, que son las interrelaciones establecidas especialmente por el docente, teniendo como afectado directo al estudiante. Estas relaciones dependerán de la visión que se tenga sobre la educación y la concepción de persona, pero al mismo tiempo el papel que asuma cada docente como pedagogo, es decir que no se mantiene pasivo en el proceso educativo del cual es responsable, sino que reflexiona sobre la práctica educativa y propone iniciativas para la modificación de los individuos como de los grupos, dentro de un proceso de reproducción de la sociedad. Cfr. BAZÁN Campos, Domingo. *El oficio del pedagogo. Aportes para la construcción de una práctica reflexiva en la escuela*. Editorial Homo Sapiens. Argentina 2008. Pág. 21

¹⁸¹ RUSSELL, Bertrand. *La educación y el orden Social*. Editorial Edhasa. España 2004. Pág. 69

compleja de interrelaciones y como ya se ha dicho según los objetivos con los que quiere enfrentar una realidad en un mundo de creencias y horizonte de sentido y comprensión.

En la relación docente-estudiante que se mantiene dentro del aula se puede evidenciar ciertas características, que van a ser distintas según el lugar, la institución y el docente, pero por lo general el ambiente y las características de las interrelaciones van a estar orientadas por los criterios del docente como profesional de la educación, pero al mismo tiempo van a estar limitadas por las creencias y la forma de relacionarse de cada docente, como también de la preparación o el conocimiento en las distintas áreas implicadas en el proceso educativo. Del mismo modo y casi al mismo tiempo, las exigencias que la sociedad y la familia imponen, van a limitar o permitir que la relación docente-estudiante sea por así decirlo, de buena calidad o de menos calidad, claro está, que el más afectado o beneficiado va a ser el estudiante.

Dentro del aula, está en juego la idea de la autoridad de la cual el docente es el propietario, otorgada en primer lugar por ser adulto, luego por ser un profesional dentro de su rama, y por último por que la familia delega a través de la institución el poder en algún grado sobre sus hijos y la sociedad confía el trabajo de formación de los sujetos a la misma institución, de los cuales uno de los actores importantes es el docente. La autoridad también tiene que ver con la capacidad de organización de las actividades y hasta cierto punto de las interrelaciones dentro del aula, y es en ésta donde surgen las dificultades. El problema se da porque no se determina por lo general la clase de autoridad que debe tener el docente, a pesar de que se tenga instrumentos para regular y orientar el mismo quehacer educativo, por medio de los proyectos educativos, el currículo, etc. Por lo general se dan dos posiciones en las que se puede entender la autoridad, la primera tiene que ver con la democracia, obedeciendo a objetivos racionales libres de subjetividades y la segunda con una autoridad impositiva en la que no se aceptan las diferencias y el miedo y el poder son lo más importante, como lo explica Erich Fromm:

“La autoridad racional se basa en la igualdad de dos: del que la ejerce y del sujeto a ella los cuales difieren únicamente con respecto al grado de saber o de destreza en un terreno particular. La autoridad irracional, se basa... en la desigualdad implicando diferencias de valores”¹⁸².

¹⁸²FROMM, Erich. *Ética y Psicoanálisis*. Fondo de Cultura Económico. México 1997. Pág. 21

En la primera se tiene como más importante a la persona, donde ésta es considerada competente en la responsabilidad a la que se le ha confiado su trabajo y no necesita de ninguna manera intimidar a nadie, ni sacar a relucir lo que representa, sino que más bien hace uso de argumentos racionales y objetivos en los que los demás se sienten incluidos, y además puede ser cuestionada si no cumpliera en su objetivo, lo cual le permite mantenerse abierta a modificaciones pues los que la obedecen, puede, ser necesario, criticarla según la objetividad y funcionamiento. Mientras que en la segunda no se reconoce la capacidad de los que la obedecen para distinguir entre lo que es bueno y lo que es malo, y se considera que es la autoridad que está sobre los individuos la que debe determinar los parámetros por medio del miedo a la autoridad y la dependencia de los sujetos a normas y a la misma autoridad, pues ésta resuelve todo según sus intereses, más no desde los intereses de los sujetos.

Esta segunda forma de autoridad, aunque no queramos reconocerlo, se mantiene hasta nuestros días y si bien no se podría asegurar como algo absoluto, debemos reconocer que en cierto grado se sigue viviendo dentro de las aulas, debido a varios factores que todavía no han sido superados, implicando a la familia, la misma escuela, ideologías, corrientes pedagógicas y la misma sociedad. En éste sentido, ésta clase de autoridad, refuerza la idea de autoridad que la familia ha implantado en sus hijos, que por lo general se va a identificar como una autoridad impositiva, en la que el niño no puede discutir las decisiones de los adultos y más aún las decisiones del docente. Este fenómeno está unido a ciertas creencias casi míticas dentro de la sociedad y de la misma cultura, a saber, por un lado, lo más común es considerar bueno y excelente a un niño que es dócil, (que no cuestiona nada) y obediente, aunque nadie pueda asegurar que sea con fundamentos claros y concretos, lo que implicaría dentro de la escuela a que éste mismo niño sea considerado por el docente como bueno y excelente, pues nunca le causa problemas, es decir nunca le exige más de lo que él ha planeado, y con su comportamiento hasta le da prestigio, pero como se dijo, esto es mítico por lo general, pues alguien que es obediente puede serlo porque está atemorizado y es inseguro lo cual equivaldría a decir que no actúa por voluntad propia, sino más bien por complacer a los padres y luego al profesor, mientras que el niño que no es tan dócil, puede tener voluntad propia con intereses y objetivos propios pero que no son del agrado de los padres o del profesor y es considerado rebelde o desobediente.

Si ampliamos un poco más esta reflexión, estas interrelaciones repercuten en la formación

de la personalidad del estudiante frente a la sociedad, por un lado, puede terminar siendo pasivo y sumiso a las estructuras o por el contrario participativo y propositivo frente a la sociedad a la que pertenece y aquí sale a relucir otro de los falsos fines que se inculca a los hijos desde edades tempranas, en que la educación es aprender algo, pero que es útil para una profesión, es decir para ser un buen empleado, dócil, obediente bien visto por la sociedad y considerado bueno por el patrón o el jefe, si este es de utilidad para él. También se considera exitoso al sujeto por su productividad y se cree que en las interrelaciones sociales se puede comprobar la clase o el nivel de educación de un determinado sujeto intentando relacionar el bienestar individual y el colectivo como un equilibrio entre lo que el sujeto es y hace; y al mismo tiempo lo que construye de modo que *“la educación que resulta de considerar al niño como individuo es muy diferente de la que resulta de considerarlo como futuro ciudadano. El cultivo de la mente individual no es lo mismo que la producción de un ciudadano útil”*¹⁸³ porque en el aspecto individual se busca lo que es propio al sujeto, la capacidad de aprender y de conocer que permiten la propia conformación y luego el establecimiento de relaciones con los demás y con el medio, que conforman la parte afectiva y social como complemento de la primera, sin ser ni más ni la menos importante, y está en la base de todo. En cuanto a la producción de un ciudadano útil, es consecuencia de la primera, que no se reduce al cumplimiento de normas y leyes o a la mera exigencia de derechos, sino más bien, es la capacidad de preocuparse por construir realidades colectivas en función de principios y convicciones que ha logrado desarrollar en miras del bien común, preocupado de las cosas públicas, cargado de iniciativas y propuestas frente a la organización de la sociedad.

Es en este ambiente y en estas interrelaciones en las que los educadores entran a formar parte de un todo como creencia en la construcción de un horizonte de normalidad, establecido por los diferentes actores sociales, individuales y colectivos (individuos e instituciones) el primer interés que se establece como primordial es la conducta de un niño, como algo deseable para todo lo que tiene que ver con su existencia y se busca a toda costa conseguir el comportamiento deseado por medio de dos formas:

“... podemos inducir al niño o al animal a realizar o no determinados actos mediante recompensas o castigos, o podemos tratar de despertar en el niño o el animal emociones que lleven a realizar las acciones deseadas. Mediante una distribución

¹⁸³RUSSELL, Bertrand. Op. Cit. Pág. 12

apropiada de premios y castigos es posible controlar la gran parte del comportamiento externo”¹⁸⁴

Y como ya hemos visto que en la consolidación de la psique de cada ser humano y la educación del mismo, es importante el aspecto afectivo, y la aprobación de su conducta en primer lugar de sus padres y luego de la sociedad en general, los primeros castigos serán la desaprobación de ciertas acciones o conductas y lo contrario será la aprobación o la alabanza por comportamientos alcanzados. Es decir, se desarrolla un ambiente tal, centrado en la creencia de la aprobación o desaprobación de la sociedad, aunque debemos aceptar que inconscientemente todo ser humano a primeras prefiere no hacer lo que está mandado, pero se convierte en una fuerza interior el temor a dar una mala impresión por comportamientos reprobados según la creencia implantada, que al final limitará al sujeto en sus interrelaciones volviéndose sumiso a lo establecido, sin oportunidad de pensar de forma distinta y al mismo tiempo de hacer las cosas de forma distinta, como parte de una subjetividad particular fundada después en la creencia de que lo que produce placer al sujeto es bueno y lo que le produce dolor o esfuerzo es malo, a pesar de que el placer no sea un criterio de valor

Hasta aquí, solo para poder describir ciertas características, se intenta reflexionar de manera separada sobre tres elementos importantes, a saber: educación, aula y docente, pero estarán interrelacionados para poder establecer la influencia del ejercicio del poder de los docentes ya que casi en todas las interrelaciones se dan casos en los que el sistema de castigos y recompensas sea lo más común y necesario, lo cual hace necesaria la aplicación por parte de la familia, la sociedad y los docentes, de ciertas metodologías para lograr una respuesta adecuada en cuanto al comportamiento y conducta establecidos, pero se producirán otras consecuencias, que serán un problema para todos, pues según el psicoanálisis:

“un impulso que se reprime mediante métodos conductistas, y que por tanto no se refleja en una acción determinada, no muere necesariamente sino que permanece latente en el interior hasta encontrar un modo de exteriorizarse que no esté impedido por la educación”¹⁸⁵

¹⁸⁴ Ídem. Pág. 70,71

¹⁸⁵ Ídem. Pág. 72

Cuando el tipo de autoridad dentro del aula está centrado en la obediencia por medio del sistema de premios y castigos o de aprobación o desaprobación, los impulsos reprimidos serán las ideas propias y las conductas propias de cada sujeto que no se pueden dar porque simplemente no se puede ir contra la autoridad y lo establecido pero como anteriormente se dijo, si se muestran obedientes no necesariamente quiere decir que se lo hace por convicción, sino que por inseguridad no quiere ir contra los deseos de los adultos, por tanto, cuando nadie de los que representen esta autoridad esté presente, el sujeto podrá ser como es, y en tal caso se volverá rebelde, como fruto de impulsos reprimidos, y como es sabido, cuando sale resulta muy perjudicial para el mismo sujeto y también para los otros, pues la afección será en lo emocional y posiblemente le cause aún más traumas. En consecuencia, es contraproducente insistir en mantener un sistema de normas y leyes que cumplir, en primer lugar para la interiorización como construcción de la psique y luego para mantenerse dentro de los estándares establecidos y al mismo tiempo sería muy delicado intentar conseguir conductas sociales establecidas por medio de mecanismos o formas que no tengan en cuenta ya sea parcial o totalmente las emociones y sentimientos de cada sujeto, pues se terminaría produciendo hombres sumisos a la ley por un lado y por otro, hombres que evaden la ley desde cosas simples como también delincuentes y ampliando más la reflexión a lo social, podrían crearse sujetos tiranos, despiadados, implacables en la imposición de sus propios principios morales¹⁸⁶, como consecuencia de una práctica educativa que en ocasiones por el afán de responder a las exigencias de la sociedad en cuanto producción olvida la formación de la persona humana y no educa en la virtud¹⁸⁷ la que hace que el hombre desarrolle al máximo todas sus capacidades con el desenvolvimiento de todas sus cualidades distintivas como la formación del ser en un ser único, gracias a fuerza de la libertad del mismo sujeto.

Por tanto el poder dentro del aula deberá ser entendido como las relaciones que se establecen entre los actores principales dentro de ella, el docente y el estudiante. En la que se busca crear un ambiente en el que cada estudiante forme parte del orden, es decir que adopte conductas socialmente aceptadas y asuma saberes y costumbres comunes a la

¹⁸⁶ Cuando se busca a toda costa la obediencia intentando construir conductas aceptables pero olvidando los sentimientos de cada sujeto que son el complemento, se generan individuos infelices pues pesaran en los sujetos sus emociones antisociales, por ejemplo a alguien de voluntad débil lo llevara a cometer actos delictivos, mientras uno de voluntad fuerte será temido, por el odio y la represión que implante. Cfr. RUSSELL, Bertrand. *La educación y el orden Social*. Editorial Edhasa. España 2004. Pág. 74

¹⁸⁷ Al hablar de virtud, me refiero a la forma de ser propia del hombre que tiene que llegar a realizar como su ethos, es decir llegar a ser humano, que es la potencialidad de llegar a la plenitud, a la perfección gracias a la virtud que le permite al hombre trascender la materialidad de lo establecido transformando su mundo interior y al mismo tiempo el mundo exterior, en otras palabras es constructor de su propia vida y generador de vida para los demás. Cfr. GONZÁLES, Juliana. *El ETHOS, DESTINO DEL HOMBRE*. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA MÉXICO 1996. Pág. 22

mayoría de los individuos, pero al ser una tarea compleja de conseguir, ya que cada uno es un mundo distinto, y además se desconoce el tipo de educación que la familia le ha dado y aún más se desconoce el tipo de familia a la que pertenece cada uno y si se conoce es de manera relativa y además no se le presta importancia, cayendo por lo tanto en una homogeneización de las conductas, que llevará a perder el control de las relaciones y se verá obligado a implantar la ley de castigos y recompensas, de alabanzas o críticas, que simplemente refuerzan conductas contrarias, a saber, rebeldía, algunos actos delictivos, desinterés por estudiar, apatía por las normas y reglas.

3.3. Formas de Reproducción del Poder del Docente

Se intentará llegar a un acercamiento del reconocimiento de ciertas formas de interrelación practicadas por el docente dentro del aula, que pueden ser consideradas como relaciones de poder, que buscando el respeto personal, el cumplimiento de normas y de leyes, para lograr una conducta aceptable, primero frente al maestro, luego frente a los compañeros de clase y después frente a la institución, que al fin representará una aceptación y reconocimiento de la familia y de la sociedad en general, se justifican como algo aceptable dentro de un marco de legalidad, de la figura de la escuela que por tradición cumple con el rol de transmisión de conocimientos e implantación de la norma legal y legítima

En este contexto se olvida por completo que por medio de la educación como interrelación, se establecen desde la familia y luego en la escuela procesos de construcción de subjetividades de cada ser humano de la cual dependerá en el futuro su vida plena y la interrelación sana o equilibrada dentro de la realidad que lo sustenta y lo contiene, y se repiten modelos y prácticas basadas en principios ya superados (conductismo) por el mismo desarrollo de la sociedad, como forzados a permanecer en un determinismo de las realidades sociopolíticas y culturales y se cae en la violencia siendo ésta una herramienta que a lo largo de la historia aún se mantiene y *“se manifiesta en las interrelaciones interpersonales, en los sistemas de dominación social, en los espacios e instituciones en que interactuamos y por supuesto en el espacio de la escuela y la familia”*¹⁸⁸ casi como una cadena de acontecimientos, en lo más íntimo de la familia, lo personal de cada sujeto, la clase de interrelaciones que logra establecer sea de igualdad, de sumisión o peor aún de

¹⁸⁸BLEINCHMAR, Silvia. *Violencia Social- Violencia escolar. De la puesta de límites a la construcción de legalidades*. Editorial Noveduc. Buenos Aires Argentina 2008. Pág. 8

dominio a la voluntad de los otros y frente a los otros, que luego se reflejará en los sistemas sociales con la identificación a cierto grupo o prácticas, como los que mandan y los que obedecen o en otras palabras los ricos y los pobres, pero también la clase de interrelaciones en los espacios cotidianos como el lugar de trabajo, el grupo de amigos, el barrio, donde se puede encontrar ciertos grados de violencia en la búsqueda de reconocimiento personal, como lucha de establecer un espacio propio en la realidad.

Pero sabemos que el tema de la violencia es muy complejo y abarca muchas situaciones, que traspasan la misma historia personal y de la sociedad, pero que se mantiene como en un proceso de naturalización de las condiciones que permiten su aparición justificada y su permanencia en las necesidades inmediatas, sin dar importancia a las interrelaciones de los sujetos que se van deteriorando, enmarcadas en un tiempo histórico sin perspectivas de futuro, fruto de un determinismo.

Las prácticas de aplicación de premios y castigos que se comprenden dentro de la llamada disciplina, que se dan primero en la familia y se refuerzan luego en la escuela, suponiendo garantizará el orden y logrará formar sujetos ejemplares, siempre estará identificada con la violencia que si se hace énfasis en la repetición de actitudes y prácticas producirá sujetos que frente a la ley actúen con una capacidad inventiva para evadirla, teniendo como más importante, no el respeto, sino el evadir la ley sin dejarse descubrir¹⁸⁹.

Ahora bien, dentro del aula cada docente como primera responsabilidad tiene que garantizar la organización del trabajo por medio de las actividades y además garantizar el óptimo cumplimiento de objetivos reflejados en los resultados individuales de cada estudiante (calificaciones y la conducta), se supone pasa entre otras cosas por la disciplina conseguida o implantada y es aquí donde debe enfrentarse al eventual problema de la indisciplina, casi de manera inevitable, pues se tiene la creencia de que el docente debe, ganarse y mantener la autoridad, la misma que se fundamenta en el hecho de ser adulto, de tener el conocimiento sobre determinada área de la ciencia, y otra por sentirse responsable de lo que la familia y la institución le ha encargado, y es hasta mal visto cuando no es así, y

¹⁸⁹ Cuando se insiste en el cumplimiento de las normas y la obediencia absoluta de la autoridad, sea por el principio de aprobación o desaprobación, o los premios o castigos aun sabiendo que todos no buscamos en principio sujetarnos a normas, aprendemos a quedar bien frente a la autoridad o los adultos pero solo por la apariencia. Y en el momento en que no está la figura de autoridad o los adultos, hacemos lo que en es de nuestro propio interés, a nuestra conveniencia sin importar ir en contra de los establecido o prohibido. Cfr. DEFRANCE, Bernard. *Disciplina en la Escuela*. Ediciones Morata. Ministerio de Educación y Ciencia. España 2005. Pág. 27

evaluado tomando como fundamento el mantenimiento del orden de su clase por medio de dicha autoridad, como si la autoridad fuera propiedad de determinados individuos y se la ganara u obtuviera como cualquier cualidad, sea por características físicas o intelectuales. Hasta el punto de creer que el docente puede permitirse determinar a los estudiantes con frases moralizantes, como perezoso, mal educado o psicologizantes, como desmotivado, inepto, poco inteligente, basados en que según cada docente, un estudiante tenga o no ciertas cualidades¹⁹⁰ responsabilizando al estudiante de su fracaso o de sus logros, recriminándole su conducta o comportamiento.

Estas apreciaciones son socialmente aceptadas y quien tiene más credibilidad, por lo general va a ser el docente, pero también se siente el respaldo de la institución, a todo este sistema de creencias, que define por medio del currículo los objetivos a los cuales todos los actores deben dedicar su trabajo, “... *define un modo de relacionarse con el conocimiento, tanto cuando define la enseñanza como cuando define el aprendizaje... define un modo de entender las relaciones del conocimiento con la vida cotidiana y con las prácticas sociales*”¹⁹¹ la relación con el conocimiento se verá reflejada en las calificaciones, como es muy sabido, si son altas, es buen estudiante gracias a un buen profesor, si es lo contrario, el problema se enfoca en el mal estudiante y no tanto en el profesor. En la relación del conocimiento con la vida cotidiana y las prácticas sociales se reduce a aprender parte del conocimiento en función del trabajo dentro de un criterio utilitarista, que a la larga es preparar para la producción, siendo un buen empleado, esperando construir la dimensión social del sujeto que se refleje en los fines sociales del conocimiento, pero al mismo tiempo se establece un control de la circulación del conocimiento por medio de la enseñanza, en la cual se da la socialización reproduciendo conocimientos que se han generado en otras realidades pero que pueden ser utilizados por los sujetos sociales casi anulando la generación de los propios conocimientos, y los del medio al que pertenecen.

Son dos hasta aquí las formas de reproducción de poder por parte del docente dentro del aula, la primera hace referencia a la autoridad, en cuanto profesionalidad como experto de una de las partes del conocimiento y la responsabilidad otorgada por la sociedad, la familia

¹⁹⁰ En las reuniones de docentes o en las llamadas juntas de curso, un tema polémico es el de la conducta de los niños, o el aprovechamiento en las calificaciones, que son los criterios más fuertes para evaluar casi todo el trabajo dentro del aula. Por lo general quien tiene más credibilidad es el docente, y a veces hasta la última palabra sobre dar un calificativo al estudiante, el cual justificara ciertas actitudes y comportamientos del docente y al mismo tiempo conseguirá la aprobación en la aplicación de sanciones. Cfr. Ídem. 33

¹⁹¹ CULLEN, Carlos A. *Críticas de las Razones de Educar*. Editorial Paidós, Argentina 1997. Pág. 34

y la institución, para la enseñanza de los hijos y hasta cierto punto la formación de la conciencia de la normalidad y la legalidad frente a las interrelaciones sociales.

La segunda forma de reproducción del poder, tiene que ver con la puesta de límites dentro del aula, es decir la disciplina, pues el docente determina casi sin la participación de los estudiantes lo que es bueno y lo que es malo o lo que está permitido o lo que está prohibido, como también el cómo deben ser las relaciones dentro de su clase. Estas dos formas no necesariamente deberían desaparecer como práctica social y educativa, pero sí deben cuidarse de que sean equilibradas, pues dependerá como ya se ha dicho de la concepción de persona que mantenga el docente al mismo tiempo la institución y más aun de la educación dada desde la familia, si se quiere que se mantengan dentro de un parámetro saludable, pues de esta dependerá por lo general la ubicación del sujeto en el mundo y la calidad humana con la que se interrelaciona dentro de la sociedad que conforma y que lo construye.

En base a la autoridad del docente y los criterios personales que haga prevalecer dentro del aula como también la responsabilidad confiada por la familia y la sociedad la cual asume el docente, el proceso de enseñanza tendrá sus características y al mismo tiempo influirá en la formación de horizontes de comprensión frente al conocimiento como también frente a la sociedad y la cultura, ya que por medio de la enseñanza, se justifican y autentifican los saberes y los conocimientos, y la escuela como institución social y la educación como proceso de construcción de sentidos para la integración de los sujetos a la sociedad a la que pertenecen como un fin, se centran en conocimientos y saberes al igual que las prácticas socialmente establecidas o aceptadas, es decir, que parten de lo público *“sin discriminaciones de los sujetos, sin dogmatismos en la elección de los objetos, sin autoritarismos en la práctica de los métodos”*¹⁹², por tanto la enseñanza que parte del espacio público lo mismo que la escuela que nace de la sociedad como una necesidad pero también a la vez como la interacción de los sujetos, donde el docente es el responsable de la dirección que se pueda dar dentro la enseñanza, basándose en los criterios establecidos, no puede estar limitada por ciertas formas de establecimiento de normatividades, o en tal caso limitada por el control de la información o del conocimiento necesario para la realidad ni por las formas de transmitir los saberes. Pues el docente no puede quedarse en el puesto de determinar desde la autoridad conferida, a los estudiantes como buenos o malos o

¹⁹²Idem. Pág. 36

disciplinados o indisciplinados, calificaciones que serían parte de las discriminaciones dentro del aula, también ya no se puede mantener la idea de que en todo, el único que tiene la razón es el docente.

Lastimosamente a pesar de que los procesos de enseñanza aprendizaje han tenido cambios procesuales de fondo y de forma aún persisten algunas prácticas de autoridad y se mantiene una fuerte tendencia a establecer interrelaciones que desdican lo que la enseñanza debe ser y los objetivos que debería cumplir el currículo, concretizado ya en el aula, transformando las prácticas educativas en experiencias de moralidad escolar *“basada en la autoridad el maestro, en los alumnos ejemplares, los aplicados y de buena conducta en los modelos de honestidad y amor a la patria de nuestros héroes...”*¹⁹³, quizá haciendo caso omiso a la individualidad de cada estudiante insistiendo a un igualitarismo en las conductas y las formas de aprendizaje, o la preferencia de los estudiantes que son aplicados, generando cierta pasividad de los estudiantes frente a la adaptación a los valores que son considerados indispensables para una buena disciplina, dejando de lado la importancia de que los estudiantes desde edades tempranas encuentren el sentido a las cosas que hacen, y lo que aprenden dentro del aula acompañados por el docente sin esperar que las actitudes o las conductas se den por el uso de materiales o por actividades que podrían al estudiante en una situación casi sin escape, como la aprobación o la desaprobación, y los premios y castigos, convirtiéndose esta práctica en una forma de reproducción del poder, pues indirectamente se empuja a ser útiles frente a la sociedad en función de la aprobación o desaprobación o el prestigio y el reconocimiento que se identifica con las buenas notas y la preferencia.

Esta práctica se refuerza ya que por lo general dentro del aula, los docentes no toman en cuenta las historias personales de los estudiantes y puede ser que no se da por la cantidad de estudiantes por aula, pero se deja pasar por alto el valor de las experiencias familiares culturales y sociales de cada uno, las cuales son más significativas al igual que las actividades y se convierten en espacios donde los intereses de los estudiantes por aprender son más reales. Pero al no tener la posibilidad de descubrir o de generar y peor aún de mantener el interés de los estudiantes, los docentes se ven obligados a exigir el aprendizaje por medio de las notas según la voluntad de cada docente, actitud y práctica que genera la homogeneización de todos los actores del aula, que es contradictorio a la experiencia

¹⁹³ Ídem. Pág. 199

familiar y social que mantiene relaciones heterogéneas, por las creencias, los conocimientos, las condiciones de vida, las ideas, que hacen de la experiencia una fuente de la diversidad¹⁹⁴ mientras que el docente se convierte en arbitrario por la incapacidad de conjugar la diversidad y la diferencia que generen motivaciones e intereses y desarrollen capacidades distintas a lo planificado.

En este sentido las interrelaciones docente-estudiante toman la característica de una lucha entre “*un profesor que lo sabe todo, y un alumno que no sabe nada*”¹⁹⁵ es decir, dentro del aula queramos o no reconocer, aún se mantiene fuertemente la idea de que el docente tiene la máxima autoridad porque es el experto en cierta parte del conocimiento y además es el profesional para saber cómo se deben hacer las cosas, en cuestión de trabajos y actividades como también en el contenido de los mismos, los cuales tanto los saberes como las formas de hacer las cosas no pueden ser cuestionados por los estudiantes provocando que el deseo o la motivación que tiene el estudiante para aprender se enfrente al deseo del docente, situación que hace sentir a los dos actores como amenazados; el estudiante se defiende y el docente lo reprime, respondiendo a estereotipos sociales creados también desde la familia fundados en una idealización de algunos valores en nombre de la disciplina que persigue una adaptación a la normalidad de la sociedad.

La imagen más frecuente del docente es la de un representante de la ley, que da a conocer normas y leyes y que cuida que se las cumpla, y para esto recurre a la aplicación de castigos por medio de la imposición, pero esto, llevará a que los estudiantes construyan una visión fatalista de las relaciones dentro de la escuela y del aula, más aun será una visión negativa frente a la ley porque no se tiene bien claro quien en verdad tiene el poder de castigar y al mismo tiempo de establecer la naturaleza como también los límites de la sanción aplicada, y los estudiantes solo se verán limitados al sometimiento de la ley que en lo social sería el miedo al policía¹⁹⁶ como fruto de la infantilización del ciudadano que no es simplemente el que obedece la ley, sino que más bien la construye en relación con los

¹⁹⁴ En el seno de la familia los hijos por lo general son aceptados tal como son desde su diferencia, que es contradictorio dentro del aula, pues el modelo moral de escuela se preocupa más en el disciplinamiento que genera una relativa estabilidad permitiendo una socialización y adaptación a valores preestablecidos: integrarse en una formación, prepararse para la vida, poder ganarse mejor la vida, obedecer leyes y tradiciones Cfr. VILA, Ignasi. *Familia Escuela y Comunidad*. Editorial HOROSORI Universitat de Barcelona 1998. Pág. 105

¹⁹⁵ MANNONI, Maud. *La educación Imposible*. Editorial siglo XXI. México 2000. Pág. 35

¹⁹⁶ Es un fenómeno social que quizá a todos nos pasa alguna vez, que nos sentimos limitados en nuestro comportamiento por algo o por alguien que representa la autoridad aun sabiendo que no todo o todos la tienen en verdad o solo en ciertos casos, cabe la frase “el que nada debe, nada teme” que hace referencia a una mentalidad implantada sobre la creencia de los premio y castigos o de la aprobación o desaprobación social por nuestra conducta. Cfr. DEFRANCE, Bernard. *Disciplina en la Escuela*. Ediciones MORATA. Ministerio de Educación y Ciencia. España 2005. Pág. 34

otros, haciendo uso de su propio pensamiento, siendo el mismo, es decir, sintiéndose y siendo persona sin la necesidad de tener que obedecer por miedo, sin someterse a una ley.

Si se preguntara a nivel general a los docentes si en las interrelaciones de enseñanza-aprendizaje se siguen manteniendo los castigos, todos dirían que no. Pero si nos detenemos a reflexionar más detenidamente sin caer en una visión fatalista y exagerada, debemos reconocer que el castigo solo ha cambiado de nombre, puesto que las sanciones abundan dentro del aula, dentro de la escuela: *“los puntos negativos, la reprimenda, la privación parcial del recreo, la retención después de la clase bajo su vigilancia, la expulsión temporal”*¹⁹⁷ siguen siendo castigos con el nombre de sanciones, a pesar de que se pueda decir que estamos en otros tiempos o en otro siglo y que la educación es otra cosa distinta, pero estas sanciones solo ponen en evidencia en primer lugar, que el docente tiene un estereotipo preestablecido sobre las relaciones con el conocimiento, es decir, se convierte o lo ha convertido en poder respecto de la autoridad, lo cual como consecuencia, tendrá una visión negativa de los estudiantes, los cuales se convertirán en sujetos a los que se debe domar y deben permanecer completamente vigilados, de lo contrario todos caerían en el caos como consecuencia de la incapacidad de autocontrol personal, o en otras palabras, incapacidad de saber lo que es bueno o que es malo, generando una dependencia del mundo de los adultos y en lo social la inseguridad personal y la dependencia de los criterios de los otros.

En segundo lugar, y lo más frecuente, es que para deslindar en cierta parte su responsabilidad, se lo envía al estudiante donde el inspector o donde el director, recurso que es utilizado por parte del docente para hacerse obedecer y hacerse escuchar y además se busca que los papás se lleven la misma actitud a la casa, que equivale a decir que buscan justificar su actitud y sus acciones con la aprobación de los padres y amplían el castigo asegurándose de que los padres apliquen algo parecido en la casa, pero sólo pone en evidencia que el docente busca la reafirmación de su autoridad, y al mismo tiempo queda al descubierto la falta de autoridad ya que se ve obligado (o se cree) a actuar de esta manera¹⁹⁸.

¹⁹⁷ Ídem. Pág. 37

¹⁹⁸ Cuando se tiene una visión de libertad en términos puramente funcionales con miras a que cada individuo sea considerado responsable pero solamente desde control de conductas, que no asegura para nada una libertad basada en la razón con un yo libre y la persona libre, que mantiene acciones libres. Cfr. PETTIT, Philip. *Una teoría para la Libertad*. Editorial Losada. Madrid España 2006. Pág. 71

Podría decirse que en todo ambiente de la sociedad o en toda interrelación, están implícitas las sanciones y los castigos ya que en todo está implícita la ley y la norma, y como la naturaleza humana tiende siempre a la transgresión de lo establecido, se ve natural que se aparezcan las sanciones y castigos y lo mismo podemos aplicarlo a la educación y a todas las interrelaciones que conlleva al ser un proceso social muy complejo de construcción de la identidad en función del conocimiento respecto de ley, de manera que, *“todos los enseñantes y los alumnos pueden tener la impresión a menudo justificada, de que están sometido a reglas de funcionamiento institucional sobre las que no tienen prácticamente ningún control”*¹⁹⁹, lo que hace que se vea normal dentro de la escuela y del aula, recibir órdenes sin medida lo que equivale a resaltar que pasaran los estudiantes un buen tiempo de la jornada callándose, formándose, obedeciendo, desobedeciendo, gracias a las exigencias y a las prohibiciones frente a las cuales los estudiantes por lo general permanecen pasivos. Los docentes, son los que generan este ambiente y al mismo tiempo esta imagen, de las interrelaciones docente-estudiante, codificadas, normadas, y modeladas como en un cuartel donde todo debe estar vigilado y normado, aprobado institucionalmente y socialmente, tanto que todos los actores se vuelven partícipes debido a la naturalización de estas prácticas que representan modelos de poder y a la vez de violencia, los inspectores, los psicólogos, y más aún los docentes se convierten en guardianes, limitando la estimulación de la iniciativa, el gusto por la investigación, por el conocimiento y el amor a la misma vida.

Este aspecto de interrelaciones marcadas por el autoritarismo, pone en evidencia otro problema respecto de los modelos de reproducción del poder, que al parecer se da en la relación entre la ley, el derecho y la autoridad, pues la:

*“autoridad no se puede ejercer sin derecho moral; con lo cual vemos que hay dos formas de autoridad, la que se pretende imponer desde el punto de vista de las identificaciones internas, con la legislación que transmite aquel que tiene derecho ético a hacerlo”*²⁰⁰

En consecuencia, lo que una determinada persona hace debe ser en función de los demás, porque debe ser bueno para sí, que lo convierte en bueno para los demás, donde la condición ética de cada persona debe constituirse mediante el respeto absoluto a los otros

¹⁹⁹ DEFRANCE, Bernard. Op. Cit. Pág. 49

²⁰⁰ BLEICHMAR, Silvia. Op. Cit. Pág. 29

como semejantes sin lugar a ignóralos o discriminarlos. Por tanto, queda al margen de toda práctica la idea de seguir manteniendo la autoridad basada en modelos normativos establecido hace mucho tiempo, como el considerar a los estudiantes como excelentes solo por la docilidad o la sumisión al cumplimiento de normas y leyes y por otra parte las calificaciones que los determinan como más inteligentes que los demás, sin tener en cuenta las diferencias y peor aún las realidades en las que viven, actitudes que desautorizan al docente para la formación de la conciencia frente a la ley y al derecho. En las interrelaciones sociales se considerará necesario decir solo lo que convenga mientras este todo dentro de la ley, y estará permitido descalificar personalmente a aquellos sujetos que en parte difieran de lo establecido o peor aún si algo es contradictorio a lo que personalmente se piensa o se espera, pero lo contrario será considerar que cualquier sujeto puede de la misma forma aprobar o reprobar las ideas, iniciativas personales, o hasta descalificar la participación en algo por tener puntos de vista contrarios.

Pero también está implícita la educación que da la familia, pues cuando los padres dicen a sus hijos *“no robes que te echan de la escuela”*²⁰¹ equivale a decir que lo que no se haga es solo porque no conviene, más no porque no se deba hacer, lo mismo que los docentes que imponen sanciones y castigos, que generan legalidades a las cuales no se puede transgredir pero que a la vez son anónimas y se debe cumplir para la “nota” o la “conducta” pero nadie asegura que el hacer lo contrario, sea verdaderamente malo para el estudiante, gracias a las exigencias de la disciplina basada simplemente en la palabra del que lo dice por representar autoridad que pone límites, los cuales si son arbitrarios están definidos solo por la autoridad, por tanto, es una relación frente a la disciplina unidireccional, ya que las normas no obligan a docentes y a estudiantes, sino solo a estudiantes. En consecuencia no resulta extraño entender que aquí en el Ecuador es muy común escuchar hablar de la viveza criolla, sin importar la condición social y credo religioso que se profese, se cometen actos fuera de la ley y poco éticos y morales, argumentando que como todos lo hacen, está permitido para tal o para cual, luego se justifica por las duras realidades económicas y problemas sociales haciéndolos ver como única salida recurriendo a la autocompasión y por si fuera poco, hasta se piensa que como nadie se da cuenta y la justicia es deficiente estos actos se los puede realizar libremente.

²⁰¹ Ídem. Pág. 31

Con todo lo anteriormente expuesto, no se quiere caer en el error de asegurar que sería mejor un mundo sin leyes y sin normas, porque todo sería anarquía y caos, sino que se debe asegurar una forma nueva de construir las interrelaciones donde se agote todo para no caer en ninguna de las exageraciones y más aún, cayendo en la ambigüedad cuando el docente o el adulto es autor y auto referencia de las leyes y normas, y peor, cuando existiendo normas y leyes se las haga cumplir parcialmente o sencillamente no se las haga cumplir por conveniencia, generando una confusión de responsabilidades y de roles donde el docente no es más un educador, sino que mantiene la imagen de evaluador y castigador lo cual afecta directamente la interrelación docente-estudiante en todo ambiente educativo y los procesos de adaptación de los saberes a lo social que los lleva a la repetición y a la sumisión. También la construcción de saberes estaría confinada a la conformidad con las respuestas y las actividades establecidas sin pasar el límite, conforme a lo que se cree que el otro espera de uno, para no estar en conflicto, pues las normas excesivamente aplicadas no garantizan la formación de una conciencia ciudadana, porque se imponen reglas desconocidas que hegemonizan, es decir igualan a todos pero no en el mismo sentido en el cual tienen su origen, como el derecho a la educación que es para todos, pero no todos tienen los recursos ni las oportunidades para estudiar en las mismas condiciones ni para el trabajo, y lastimosamente se ha logrado dar una visión negativa de algo que es fundamental como las normas y los principios, y aquí se hace referencia a los conocimientos frente a las interrelaciones sociales, o que sería lo mismo la ciudadanía donde los sujetos *“entran en democracia sin renunciar a sus raíces y sus tradiciones... para intervenir en lo que tienen en común a otros”*²⁰² de manera que cada uno aprende a conservar lo propio relacionado con las particularidades que lo hacen común a otros, y en interrelación y conciencia de sí mismo y de la realidad a la que pertenece participa intercambiando ideas, capacidades con criterios más universales que el cumplimiento de normas.

Dentro del aula las interrelaciones docente-estudiante deben tener como prioridad la formación de la persona, en la que cada uno tenga el derecho a autenticar su propia forma de vida y de convivencia sin poner barreras o delimitar a cada uno a permanecer sujeto a determinados comportamientos igualitarios y hegemónicos y el docente debe ser capaz de orientar a los estudiantes a ser ellos mismos con horizontes de sentido claros y significados auténticos propios de la vida, pues según nuestra propia libertad no tomamos de un solo

²⁰²SAVATER, Fernando. *Los caminos para la libertad. Ética y educación*. Instituto tecnológico y de estudios Superiores de Monterrey, Fondo de Cultura Económica de España 2003. Pág. 16

lugar principios y valores por lo cual tampoco estamos obligados a responder a pautas externas a los sentidos de comprensión y peor aún ajenas a los significados de la vida misma.

3.4. El Poder en la Construcción del Conocimiento en los Estudiantes del Segundo de Bachillerato del Colegio Don Bosco de la Tola

Como se ha venido reflexionando, las interrelaciones que se dan dentro del proceso educativo tiene ciertas características comunes para las distintas instituciones educativas, para unas más que para otras pero comunes al fin, concretamente por la disciplina que a pesar de que cambie el contexto seguirá siendo lo mismo, la exigencia de acatar normas y de asumir comportamientos aceptados socialmente y comunes casi para la mayoría de los sujetos y por lo general la imagen del profesor como autoridad dentro del aula, ya que casi siempre tiene la razón de todo y lo sabe todo, pues por eso mismo es profesor.

Ésta es una realidad que se repite en el Colegio Don Bosco de la Tola, en la que se hace énfasis en la disciplina y casi en un adoctrinamiento sin tener en cuenta la diversidad a la que los estudiantes pertenecen. La reflexión se centrará en algunas características de la interrelación docente-estudiante de los segundos cursos de bachillerato de la misma institución, donde se han hecho evidentes algunas exageraciones por parte de docentes en la disciplina y por parte de los estudiantes, comportamientos de rebeldía o de apatía ante las normas.

Quisiera empezar con una experiencia que me llevó a pensar y a cuestionarme sobre las formas de exigencia en la disciplina. Cuando me presentaron como docente en unos de los cursos en el cual ayudaba con algunas horas de clase, la coordinadora de cierta área junto con uno de los inspectores lo primero que hizo fue darles a los estudiantes un **sermón**²⁰³ que duro casi treinta minutos, como respuesta al comportamiento de algunos de los estudiantes en ese momento, que no merecían tanto interés, pues se trataba de sentarse recto mirando hacia el frente, de mantenerse absolutamente en silencio mientras hablaba; recuerdo que sacaron del aula a tres estudiantes para que fueran a arreglarse la camisa dentro del pantalón, pero todo se refería a la conducta y los calificativos a los estudiantes

²⁰³Con este término hago referencia a la reprimenda moralista que se suele dar dentro de la familia o en los discursos religiosos, en que se culpa al infractor como único responsable de su fracaso, calificándolo de bueno a malo, y reprochando ciertas actitudes que no están dentro de los parámetros establecidos dentro de la familia, pero que en definitiva no representan ni son actos delictivos ni antisociales tampoco son de un muy bajo nivel ético, pero que son mal vistos por cierto grupo de personas.

no estuvieron ausentes.

Se les recordó que ya habían tenido demasiada paciencia con ellos y que tomarían medidas drásticas si continuaban con su actitud rebelde, además que se los consideraba el peor curso de ese año, por los bajos resultados en las calificaciones y por las actitudes frente a los docentes y a las autoridades.

La primera idea que tuve fue que esto ya se había superado y que no era posible seguir con una disciplina de esta naturaleza, pues la imagen de docente dada en otras instituciones juntamente con los conocimientos sobre la educación actual ya no permitía justificar este tipo de relaciones. Cabe citar algunas frases de Gádamer que son como más actuales y necesarias hoy en la práctica educativa dentro de nuestro contexto, pues asegura que *“solo se puede aprender a través de la conversación... que la educación es educarse y la formación es formarse”*²⁰⁴, basta recordar como aprendemos el nombre de las cosas y el significado de las palabras y anterior a esto como aprendemos a pronunciar o a reproducir los sonidos de las letras que inicialmente no tienen significado, pero que son dados a conocer o transmitidos por los padres por medio del diálogo, en una proceso natural del cual todos dependemos, y en cuanto más fluido sea el diálogo más posibilidades tendrá el niño de hablar y de conocer, luego con el tiempo los niños preguntan a los adultos lo que les resulta difícil de entender o sobre algo que no conocen pero que les llama la atención y despierta el interés por conocer. Este aspecto es contrario a la exigencia del absoluto silencio dentro del aula, si por naturaleza los estudiantes van a preguntar, o se van sentir interpelados por algo que no entienden o por algo que quieren saber a pesar de que no tenga referencia a lo que se está reflexionando dentro del aula, y este es uno de los problemas que se debe corregir ya que con el tiempo en el proceso de enseñanza aprendizaje limitará al estudiante para cuestionar los conocimientos establecidos y dedicarse a la investigación.

Conocemos todos que en nuestra vida, va siempre junto el conocimiento y la experiencia, y también sabemos que tiene más peso la experiencia, porque es donde cada sujeto pone a prueba los pocos o muchos conocimientos que tiene sobre la realidad en todos los aspectos y en este sentido tenemos una infinidad de experiencias de toda clase en las que toman parte otras personas, distintas unas de otras en varios aspectos como la edad, las creencias, cultura, nivel de estudios, ocupaciones, profesiones, en otros contextos, etc. Que

²⁰⁴GADAMER, Hasn Georg. *LA EDUCACIÓN ES EDUCARSE*. Editorial Paidós. Barcelona 2000. Pág. 10

enriquecen a la misma experiencia y por tanto la convierten en más eficiente, de manera que el educarse corresponde a la actuación de cada sujeto en otros ambientes distintos a la escuela o al aula, en los que encuentra las condiciones necesarias para aclarar sus inquietudes y su deseo de conocer, ambientes que son más influyentes que la misma escuela. En consecuencia es incomprensible pretender que el docente con la imagen de autoridad que representa tenga el absoluto control de la disciplina en el aula y además le corresponda a él, dar el criterio de verdad absoluta según sus estudios y su experiencia en los mismos, puesto que no agota en nada el conocimiento ni la experiencia y por tanto es de suma importancia escuchar la voz del estudiante procurando que él mismo construya su verdad desde su propia iniciativa.

Estos dos aspectos de la disciplina, hacer silencio y mostrar ciertos modales establecidos, genera que los estudiantes crezcan con la idea de que no se debe preguntar o cuestionar lo que el docente ha dado como criterio de verdad y además que las relaciones dentro del aula se deben desarrollar en un plano meramente formal y funcional, lo cual no es un ambiente propicio de experiencia donde fluyan las iniciativas de investigación y de conocimiento, sino que más bien se fortalece cierta tendencia al conformismo con lo dado. Pero quizá se pueda criticar esta posición al decir que no son todos los afectados o que no es tan cierto, poniendo como ejemplos a ciertos estudiantes exitosos que cumplen funciones importantes o que ocupan un empleo excelente con buenas remuneraciones, pero aquí surge una interrogante ¿qué clase de profesionales o qué clase de personas se ha formado? o forzando la misma reflexión ¿qué clase de ciudadano?

Entonces podemos decir que los docentes, olvidan con frecuencia que el trabajo que realizan de transmitir los conocimientos, no garantizan que el futuro de los niños y adolescentes que los reciben sea la participación activa en la organización de una nueva sociedad, o de realidades más justas, es decir una participación ciudadana y a la vez política, porque las practicas dentro del aula hacen que los estudiantes adquieran una mentalidad contraria a las leyes y las cuestiones públicas:

“Si el alumno vive la obediencia a la ley como la simple sumisión al adulto o a unos reglamentos anónimos, sobre cuya elaboración no tenga la menor idea, no hay que extrañarse de que este alumno, convertido en adulto y ciudadano, de prueba de un fatalismo resignado ante los males del mundo o, más sencillamente de indiferencia con respecto a sus responsabilidades políticas que son

Esto corresponde al mantenimiento del orden dentro de la institución y más específicamente dentro del aula, donde el docente es el único responsable, tiene la máxima autoridad sobre los estudiantes y también cuando se aplican castigos frente al incumplimiento de normas o de leyes, puede ser de las más importantes, pero influye en la construcción de la mentalidad de los niños y los adolescentes frente a la ley que a la vez produce una ambigüedad en la percepción y concepción de la injusticia y la justicia, lo cual no le permitirá vivir plenamente de manera particular y en relación con la sociedad.

Dentro del mantenimiento del orden se dan ciertas tendencias a perpetuar una clase determinada de relaciones entre docente-estudiante, por lo general unidireccional, donde el docente tiene casi razón de todo y más credibilidad frente a la institución, a los padres de familia y frente a la sociedad, mientras el estudiante si bien no es anulado definitivamente, se mantiene al margen de la iniciativa y de la opinión, ya que no le estará permitido cuestionar los criterios de verdad dados, ni tampoco pedir explicación del porqué de las conductas ni pedir explicación de la validez o invalidez de las sanciones, lo mismo que se limitará en cierta medida el desarrollo del interés por conocer, por saber y descubrir la verdad; porque todo estará sometido a dogmatismos del docente según su voluntad, de tal manera que el conocimiento puede estar limitado y hasta cierto punto falseado a pesar de que la educación deba a toda costa dar elementos necesarios para que el hombre se someta a la verdad más que al sabio o los que se consideren sabios y en las cuestiones éticas y morales obedezca a la ley y no al que hace cumplir la ley o al superior, es decir actúe por convicción y no por obligación.

Y en este aspecto es de considerar algunos datos recogidos en una encuesta realizada a los mismos estudiantes para saber el grado de conocimiento de normas y exigencias dentro de la institución como también su origen y su fundamentación. Cuando se les preguntó ¿Conoce el origen de las reglas y normas que se exigen aquí en la Institución? De 84 estudiantes encuestados: 12 contestaron que si sabían, 37 estudiantes dijeron que no sabían, 34 estudiantes contestaron que conocían solo un poco, y un solo estudiante no contestó. Estos datos solo hacen evidente lo que se ha venido diciendo, que los docentes son la máxima autoridad y de esto dependerá la clase de interrelaciones dentro del aula, donde el

²⁰⁵BLEICHMAR, Silvia. Op. Cit. Pág. 28

docente es el único que sabe y el que decide, es decir tiene la verdad, la cual no se puede criticar.

Los estudiantes no conocen el código de convivencia establecido por la institución peor aún los valores y principios o las teorías en las que se fundamenta, pero sin embargo se pretende que cumplan con una disciplina y que asuman ciertas actitudes que por ser desconocidas en parte no tienen significado alguno para los estudiantes, además si no se conoce su origen ni su fundamentación se cae en el error de exigirlos según el criterio de cada profesor y los estudiantes no tienen claro quién debe imponer las sanciones o quien hace ciertas normas que les resulta injustas, manteniendo un malestar junto con ideas de rebeldía frente a estos casos.

La segunda pregunta ¿Conoce todas las sanciones y castigos que se pueden aplicar dentro del aula y de la institución? 12 estudiantes dijeron que si, 15 dijeron que no, 51 contestaron que solo conocían algunas, y 6 estudiantes no contestaron. Como consecuencia los estudiantes no saben o no conocen cuales son las posibles faltas ni su gravedad en las que podrían incurrir, ni los límites en los que se deben mantener en ciertos casos y más aún no conocen todas las posibles sanciones o castigos que se pueden aplicar por errores cometidos, ni el nivel de rigurosidad con la que se deba aplicar una sanción o castigo según la gravedad de la falta.

En una tercera pregunta ¿Conoce el código de convivencia o el reglamento interno de la institución? 13 estudiantes contestaron que sí, 40 dijeron que no, 23 contestaron que un poco, 8 no contestaron. Y dentro de esta misma pregunta ¿Usted lo cumple?, 17 estudiantes contestaron que sí, 18 estudiantes contestaron que no, 45 estudiantes dijeron que ocasionalmente, 4 no contestaron. Cabe recalcar que al conversar con ellos y preguntar las razones por las cuales no conocen varían según las respuestas casi llegando a ser únicas para cada uno, pero existen algunas que son comunes a todos y pasa por el desinterés de los mismos estudiantes por conocer, por la poca información de parte de los directivos y los docentes, porque se les ha enseñado que se debe mantener la tradición es decir, lo establecido sin discutir, porque en la casa los educan así, y en fin no hay de qué preocuparse si nada va a cambiar, pero todos caen en una apreciación pesimista y

conformista²⁰⁶.

Algo interesante es la respuesta que dan frente al cumplimiento de código de convivencia, son pocos los que dicen que sí lo conocen y es relativa la diferencia entre los que en las demás preguntas dicen que sí conocen, pero si es grande la diferencia con los que dicen que no lo cumplen frente a los que contestaron que no en las otras preguntas, pero la mayoría considera que ocasionalmente si lo cumple. De lo que se puede decir que se cumple las normas y reglas dentro de la institución y dentro del aula solo porque están mandadas, aun sin saber su procedencia ni su fundamentación, y además este cumplimiento está basado en la aceptación o no aceptación de las conductas, en base a criterios preestablecidos, esto justifica que los actos son buenos y se considera que se cumple todas las exigencias por estar dentro del rango de lo aceptable, más no porque se conozca las normas y se las viva por convicción.

De esto, se puede decir que los docentes, mantienen dos formas de reproducción del poder dentro del aula, la primera es la idea de autoridad autoritaria si cabe el término, a la cual no se le puede discutir ni cuestionar lo establecido o lo mandado y la segunda hace referencia al criterio de que el docente tiene la razón y la última palabra sobre la verdad en cuanto a los conocimientos, a los cuales tampoco se los puede cuestionar, y esto gracias a la práctica de la aplicación de premios y castigos y la determinación de los estudiantes en base a criterios estereotipados que los califica como buenos o malos, inteligentes o poco inteligentes, o dócil y rebelde.

En estas relaciones donde el estudiante no sabe el porqué de las cosas, es difícil esperar buenos resultados o una formación real en cuanto construcción de su subjetividad y su sociabilidad, pues no estará nunca claro, quién establece lo que se debe ser y hacer, o quién determina los límites, es decir que si se habla de disciplina en el aula, en la escuela, es hablar de la legitimación de la ley, su origen y su justificación, pues son las bases para crear relaciones personales y colectivas gracias a la libertad que construye cada sujeto, pero esto sólo deja notar dos problemas que se originan en el proceso de adquisición del conocimiento que hace referencia directamente a la disciplina y a la sanción, pues la disciplina *“designa tanto orden como saber y sanción significa tanto sanción como*

²⁰⁶Ver la encuesta en los anexos

castigo”²⁰⁷, orden entendido como el mantenerse dentro de los estándares establecidos tanto en la actuación como en la forma de pensar, de darse lo contrario se impondrá un castigo, dos realidades que se hacen presentes por ser el medio por el cual se espera conseguir resultados de los estudiantes como dos exigencias que de no tenerlas claras solo ocasionan la pérdida de sentido en la búsqueda del conocimiento y la formación de la conciencia frente a la ley y a pesar de que el fracaso escolar no sea del todo fruto de estas dos exigencias, es evidente que no se logra integrar en una sola imagen y en la práctica a la disciplina y a la ética, ni se tiene claro del mismo modo lo injusto y lo justo, o lo que es lo mismo la obediencia de la ley o la sumisión a la ley y por tanto lo que se conoce permanecerá separado de la ley, y la ley será algo muy distinto del saber, más grave si lo traspasamos este mismo problema a lo afectivo, lo individual del sujeto en interrelación, la vida cotidiana con todas sus actitudes y comportamiento son una cosa separada de la ley y de las normas.

Aunque pareciera esta constatación algo muy sencillo o superficial por no poder cargarle toda la responsabilidad a estos problemas generados en el colegio y al interior del aula, pero aún se puede ampliar más las consecuencias de estos problemas; pues las calificaciones no solo para un estudiante resultan un martirio y más aún las tareas y los exámenes, ya que todo será según el criterio del docente por más de que esté fundamentada la práctica pedagógica en criterios generales según el currículum o según la ley de educación, pues la última palabra la tiene el docente, porque se dan situaciones en que *“la nota no se utiliza como medida objetiva del grado de verdad de una respuesta, sino como instrumento represivo de un comportamiento”*²⁰⁸, hasta el punto de confundir a las notas con un instrumento de moralización de la conducta que arrastra consecuencias negativas en el proceso de conocimiento y construcción de la conciencia social y moral.

Además esto, sólo permite al docente ubicarse como en un nivel arriba del estudiante, porque lo que da a conocer, lo da como un criterio de verdad en el que el estudiante debe acomodar todo lo que conoce y sabe a lo establecido, aun sabiendo que el conocimiento ya está escrito y desarrollado en libros y en enciclopedias y últimamente en otros medios de socialización, en los que los estudiantes pasan más tiempo y por lo tanto reciben más influencia, pero que dentro del aula se deben mantener con los criterios dados por el

²⁰⁷Idem. Pág. 30

²⁰⁸Idem. Pág. 31

docente, pues para los estudiantes el docente representa la autoridad, en primer lugar, luego la ley al igual que disciplina, más que un maestro que los acompaña en el proceso del conocimiento, pues la mayoría considera de suma importancia cumplir con las normas y reglas establecidas dentro del aula a pesar de que se desconozca su fundamentación, y más preocupante es la afirmación de los mismos estudiantes sobre la necesidad de la aplicación de sanciones y castigos porque la consideran importante para la formación de su propia personalidad y el modelamiento de su conducta para la interrelación con la sociedad, hasta el punto de considerar en su gran mayoría a una sanción como algo normal que no representa ni es violencia ya que todos alguna vez han sido castigados o sancionados y lo ven como algo justo.

Por tanto los docentes mantienen estas dos formas de reproducción del poder la idea de una autoridad, a la cual no se le puede cuestionar absolutamente nada y la segunda que tiene que ver con el criterio de verdad dado por el docente en cuanto a los conocimientos. Y una tercera forma y como consecuencia de las dos primeras es el control de la información junto con los criterios de aprobación o desaprobación de las conductas y consecuencia el determinismo al que se reduce a los estudiantes con calificativos de buenos o malos, de disciplinados o indisciplinados, olvidando por completo que el proceso de aprendizaje mediante el cual los estudiantes se apropian del conocimiento se da por lo conceptual pero también por las experiencias, de manera que en el diálogo cada uno puede darse cuenta de lo que no conoce o de lo que aún mantiene un conocimiento superficial, de donde nace la iniciativa por la investigación, por el afán de conocer, característica innata de todo ser humano, y donde el docente solo debe participar en la orientación modesta ayudando que cada uno de los estudiantes se vaya educando así mismo.

Como también, sin tener en cuenta que a la base de todo el proceso de desarrollo de los estudiantes está el diálogo, es decir, la palabra que tiene que ser expresada libremente lo cual implica la comunicación que es al mismo tiempo la relación con los otros, primero en los niveles escolares y luego como actores sociales, razón por la cual los docentes deben procurar que los estudiantes aprendan a formar sus propias ideas y puedan argumentar sus propios juicios frente a la realidad y públicamente superando las barreras de la aprobación o desaprobación de los otros (también de sí para los otros) es decir que debe ser importante y válido para todos a pesar de que los otros tengan criterios distintos y a estos juicios personales sean contrarios a lo establecido por el docente o por la sociedad.

3.5. Saber y Poder en los Estudiantes del Segundo de Bachillerato del Colegio Don Bosco de la Tola

Quiero resaltar un hecho que me interpeló al pensar en qué clase de estudiantes estamos generando, como institución a la que uno se debe y a la que la sociedad y la familia confía al enviar a sus hijos para su formación y estudio, y al mismo tiempo como docentes, cual es nuestra perspectiva en cuanto construcción de identidades sanas y horizontes de comprensión en función de la formación de los estudiantes.

Partiendo de una experiencia poco común para mí, en el tiempo en el que estuve colaborando en algunas clases del segundo año de bachillerato, coincidió que era el tiempo en el que los estudiantes elegían el presidente del consejo estudiantil, con todo el proceso según se decía normal de elecciones, conformaron las listas integradas por los tres cursos de bachillerato, se dio un tiempo para la campaña en el que cada lista pasaba por los cursos presentando su plan de trabajo, seguramente se enfocaban en conseguir algunos beneficios de la institución para todos los estudiantes.

Quizá esto, es lo más común y está dentro de la normalidad, pero lo que sí me pareció extraño, es que los estudiantes que conformaron las candidaturas liderados por los estudiantes de tercero de bachillerato, en sus planes de trabajo, ofrecían por así decirlo muy poca cosa, algo de lo que ofrecían: conseguir que en los baños el dispensador de papel higiénico este siempre lleno, trabajar con los más pequeños para mantener los espacios de la institución lo más limpios de ser posible, motivar a los estudiantes que reincidían en la impuntualidad para superar los atrasos, trabajar en conjunto con los inspectores y docentes para cuidar la disciplina dentro del aula y todos los ambientes educativos.

Imagino que esto aún está dentro de la normalidad y dentro de las capacidades de los estudiantes y si digo lo contrario hasta puede que sea criticado fuertemente al considerar que tengo una visión pesimista sobre estas cosas.

Pero bien, a ninguna de las listas se le escuchó mencionar algo que haga referencia a la construcción de pensamiento o incentivar iniciativas de reflexión y cambios frente a los problemas sociales y culturales en los cuales también los mismos estudiantes están inmersos. Y quizá ni siquiera a los docentes que estaban coordinando estas actividades se

les ocurrió, pero como sabemos el proceso de educación está afectado seriamente por la migración, la desestructuración de la familia, la influencia de los medios de comunicación y la tecnología, las ideologías políticas, la falta de garantías para los derechos humanos, la pobreza, la influencia aunque aún no reconocida ni aceptada de las minorías sexuales, las subculturas urbanas, el consumismo y el mercado, la pérdida de referentes sociales y en consecuencia la pérdida de sentido para la vida, un hedonismo exagerado junto con un relativismo en todos los aspectos.

Problemas que afectan directamente a los adolescentes y jóvenes pero casi nada se hace para superar las dificultades a las que deben enfrentarse, y más aún no se los hace partícipes de las reflexiones sobre estos temas, en primer lugar porque se piensa que los estudiantes no son capaces de llegar a un nivel tal de reflexión sobre estos temas y de dar buenos resultados y segundo porque casi a nadie le interesa hacerlo, pues resulta aburrido, y además tampoco es que se cuente con los conocimientos necesarios y los elementos suficientes para poder dedicar tiempo y esfuerzo para esto, y peor aún invertir dinero.

Por tanto se reduce la actividad del docente a la enseñanza de contenidos y la transmisión de datos, y junto con esto el mantenimiento de la disciplina, y en consecuencia los conocimientos adquiridos en la escuela y el colegio permanecen separados de la vida y de las perspectivas de cambio y de vivir en democracia como ciudadanos.

La mayoría de estudiantes, si bien no se puede asegurar de forma absoluta por la falta de datos y estudios más concretos que contemplen el contexto familiar y cultural como las actuaciones fuera de la institución, frente a las normas y sanciones no tienen conocimientos claros y reales que ayuden a la fundamentación de las mismas, quizá porque no les interesa o por falta de información y en este sentido falta de educación en cuanto a argumentación de las mismas, ya que para la mayoría de estudiantes la sanción es un castigo, pero al mismo tiempo consideran que la sanción no es un tipo de violencia, es decir que el castigo se identifica más con acciones que implican algún sufrimiento físico o agresión física o verbal, y se contemplan acciones como: no salir al receso cuando no se guarda silencio cuando el docente está hablando, por llegar atrasado, por no presentar tareas; perder puntos en conducta porque les rebajan, por no tener completo el uniforme, por tener el cabello algo largo, por discutir los criterios del docente, por bromas pesadas, por utilizar un vocabulario despectivo de doble sentido; quedarse después de clases si no se presenta

tareas, si no se atiende en clase; ser enviado a explicar su conducta al inspector cuando las anteriores acciones se repiten frecuentemente y ante un mismo docente, entre otros.

Mientras que las sanciones se las entiende como el límite de una situación problemática a la que llegan docentes e inspectores cuando el estudiante no muestra ningún tipo de mejora en su comportamiento, es decir en su conducta o en la obtención de calificaciones aceptables y por tanto estas sanciones van desde ser sacados del aula cuando no se mantiene el orden y el silencio en el momento de clase, por tener mal colocado el uniforme, por no tener el uniforme o parte de él, por tener el cabello largo o un corte que esté a la moda; traer un representante, cuando se utiliza un vocabulario de doble sentido, cuando se contradice las cosas que dice el docente, cuando no obedece lo que se le obliga; las suspensión de clases por una semana o dos o un mes dependiendo la gravedad del caso, quedarse en suspenso sea por escaparse de clase, interrumpir una actividad planificada (convivencias, talleres, etc.) claro que estas últimas solo se dan en casos extremos.

Además es frecuente el uso de las conocidas amenazas, con el sentido de advertencia, es decir que las pocas normas que se dan a conocer aun sin mayor explicación ni fundamentación se espera que sean cumplidas tal como se las dice sin distinción de nadie y sin apelación a ellas. De lo cual estarán pendientes docentes e inspectores proyectando una imagen de policía que vigila, más que la de un docente que educa.

Pero a pesar de todo esto, los estudiantes consideran necesario e importante este sistema basado en castigos y sanciones, porque se ha logrado implantar fuertemente la idea de que sin restricciones ni prohibiciones no se podría vivir en armonía y respeto, además aparecen dentro de estas ideas dos tendencias para justificarlas: La primera es una tendencia moralista, donde la conducta merece la calificación de bueno o malo dentro de las cuales no se puede discutir lo establecido e inmersos en estas calificaciones están los criterios psicologizantes que se permiten los docentes utilizar para determinar a un estudiante como vago, excelente, obediente, inteligente, responsable, cumplido, rebelde, malcriado, bruto, etc. La segunda es una tendencia a cuidar la imagen, o puede ser al prestigio, es decir la buena conducta o al menos la aceptada socialmente le da prestigio al colegio, al estudiante y a la familia, lo que equivale a decir estar por sobre otros que no han conseguido determinados comportamientos o conductas en sus estudiantes y dentro de esto, la idea mal fundada de que la buena educación es sinónimo de buenas conductas y

comportamientos.

Por esto no es de asombrarse que los estudiantes identifiquen a la disciplina como la capacidad de las personas para cumplir normas y leyes, para lograr una aceptación social y mostrar parte de la cultura manteniendo el orden establecido, y a la vez la conducta se la entienda y sea asumida como la manera de llegar a formarse bien, ser una buena persona y poder llegar a tener éxito.

Otro aspecto a considerar es que la mayoría de estudiantes ha sido castigado y sancionado, y muy pocos han sido lo que nunca han recibido ninguna clase de castigos, lo cual hace que los mismos estudiantes consideren necesarios los castigos y las sanciones primero para mantener el orden, es decir que todos actúen igual frente a las distintas experiencias, segundo para lograr el control de lo que se dice, de lo que se hace, según lo establecido, de manera que nadie haga algo fuera de lo normal o algo distinto, y por último para corregir comportamientos y conductas al igual que supuestas faltas o trasgresiones de las normas de tal manera que termina siendo una fuente o forma de inculcar valores.

Como consecuencia de esto los estudiantes mantienen ciertas motivaciones que le dan importancia al estudio para cada uno, todos consideran de suma importancia estudiar, pero los criterios o motivaciones por los que se hace esta tarea humana varían según las realidades de las que provienen los estudiantes. Una frase más común que se utiliza es “estudio para ser alguien en la vida” y esto significa en la práctica: primero, ocupar un espacio en la sociedad a la que se pertenece, siendo aceptados y reconocidos por saber leer y escribir como también desarrollar operaciones matemáticas y unos cuantos conocimientos sobre algunas áreas; segundo, dominar en parte, alguna técnica que le permita insertarse en el mundo laboral, es decir el trabajo, que en un principio es empírico pero que representa la utilidad de los pocos conocimientos adquiridos y a la vez remuneración económica que implica identificarse como alguien útil dentro de la sociedad; tercero, si se cuenta con los recursos y todos los medios, se busca una profesionalización con el estudio superior, pero no cambiara la fundamentación del mismo, puesto que la especialización solo significa el dominio teórico y práctico de una de las áreas de las ciencias exactas lo cual en lo social y laboral representa en primera instancia ocupar puestos importantes o estratégicos que representan altas remuneraciones, lo que se identifica nuevamente con el ser reconocidos socialmente por lo que hacen, luego por lo

que ganan, en consecuencia por lo que tienen, y al final por la influencia en el ámbito en el que se desenvuelven y aquí cabe otra de las frases más comunes “estudio para tener un buen empleo y ganarme la vida”, pero en ningún momento se dice algo sobre estudiar para poder construir pensamiento o para entender las realidades sociales y culturales que implican lo económico, lo político, lo científico, y poder crear nuevas realidades proyectadas en la consecución de la vida digna y calidad humana. Los estudiantes no se sienten apoyados ni motivados para la investigación dentro del ambiente educativo y más aún no sienten el apoyo de los docentes, aduciendo varias razones, pero no se puede descartar la educación que se da, a cada uno desde la familia respecto de las exigencias de la sociedad que exigen un posicionamiento frente a las realidades y se refuerzan dentro de la institución porque no se considera importante la participación en la organización social, las cosas públicas o en las cuestiones económicas y políticas, a menos que signifiquen ganancia de dinero o un beneficio en alto grado de manera individual, razón por la cual los estudiantes no tienen ningún interés en participar en la política como la forma de participar en la generación de iniciativas de desarrollo de la sociedad y de los que la conforman.

Con todo esto, la repercusión del ejercicio de poder en la relación docente-estudiante en los segundos de bachillerato del Colegio don Bosco de la Tola se la debe entender en dos características: la primera, que las relaciones están orientadas a conseguir el disciplinamiento de los estudiantes y a mantener dicha disciplina, teniendo el criterio moralizante y psicologizantes que encierra a los estudiantes en un determinismo; la segunda característica es que se fundamenta toda acción en el propósito de mantener la imagen, el prestigio, reforzando la errónea creencia de que la buena educación es sinónimo de buena conducta. Y en estas radica la repercusión del ejercicio del poder, puesto que los estudiantes para lograr buenas calificaciones y ser aceptados socialmente, deben aprender a obedecer y a cumplir normas sin tener participación en ellas antes que encontrar un sentido de comprensión y de descubrir la importancia del conocimiento en cuanto tal. Luego que la educación se reduce a la adquisición de determinados conocimientos hasta cierto punto limitados pero lo suficientemente necesarios para ganarse la vida, es decir solo con miras a lo laboral.

En primer lugar, los estudiantes no aprenden ni se los educa para ser constructores de la verdad, puesto que lo que conocen solo es para producir algo que les representa remuneración para cubrir sus necesidades y tener una posición en la sociedad y luego que

nunca se toma en cuenta la importancia de que el estudiante debe ser copartícipe y autor de las normas y de las leyes, de las cuales dependerá que viva por convicciones y no por cumplimiento de lo establecido.

Conclusiones

El poder, como manifestación de las interrelaciones sociales, se mantiene en ciertas estructuras básicas del complejo sistema social y cultural, en primera instancia está la familia como la célula de la sociedad, de la cual depende gran parte de las formas de comportamientos y de creencias que se autentifican en las interrelaciones sociales cotidianas al igual que la clase de educación que se implante, sean relaciones represivas, permisivas o equilibradas.

Luego la educación como proceso de enseñanza-aprendizaje si bien está encaminada a ayudar a la familia en el proceso de formación de sus hijos, ha mantenido criterios y prácticas tradicionalistas las cuales no responden a las necesidades y a los procesos de desarrollo, centrándose en el dominio de limitados saberes y de prácticas sobre los mismos que sólo se preparan para una producción en función de lo económico generando una pasividad frente a los problemas actuales de la sociedad ya que se deja de lado la vida en ciudadanía, manteniendo estructuras de poder no tanto políticas pero si estructuras que producen sentidos de comprensión limitados frente al que hacer y actuar de cada sujeto como ciudadano y como un ser social en interrelación.

Las interrelaciones al interior del aula en que el poder se manifiesta, están orientadas por los criterios de los docentes como profesionales de la educación, pero al mismo tiempo limitadas por las creencias y la forma de relacionarse de los mismos, como también el conocimiento en las distintas áreas implicadas en el proceso educativo y al mismo tiempo las exigencias que la sociedad y la familia imponen mediante la idea de autoridad, de la cual el docente es el propietario, justificada por ser adulto, luego por ser un profesional y por último por que la familia delega a través de la institución el poder en algún grado sobre sus hijos y la sociedad confía el trabajo de formación de los sujetos a la misma institución.

Los docentes mantienen dos formas de reproducción del poder dentro del aula, la primera es la idea de autoridad impositiva a la cual no se le puede discutir ni cuestionar lo establecido o lo mandado y la segunda hace referencia al criterio de que el docente tiene la razón y la última palabra sobre la verdad en cuanto a los conocimientos, a los cuales tampoco se los puede cuestionar, y esto gracias a la práctica de la aplicación de premios y castigos y la determinación de los estudiantes en base a criterios estereotipados que los califica como buenos o malos, inteligentes o poco inteligentes o dócil y rebelde o bien educados o malcriados. De estas dos, se desprende una tercera forma que es el control de la

información junto con los criterios de aprobación o desaprobación de las conductas y en consecuencia el determinismo al que se reduce a los estudiantes con calificativos de disciplinados o indisciplinados, olvidando por completo que el proceso de aprendizaje mediante el cual los estudiantes se apropian del conocimiento se da por lo conceptual pero también por las experiencias, donde el docente solo debe participar en la orientación modesta ayudando que cada uno de los estudiantes se vaya educando así mismo.

En cuanto al saber de los estudiantes frente al modelo de poder que se mantiene, se ve limitado ya que la actividad del docente se reduce a la enseñanza de contenidos y la transmisión de datos, y junto con esto el mantenimiento de la disciplina, y en consecuencia los conocimientos adquiridos en la escuela y el colegio permanecen separados de la vida y de las perspectivas de cambio social y humano, y de vivir en democracia como ciudadanos, debido a la repercusión del ejercicio de poder en la relación docente-estudiante entendida en dos características:

La primera, en las relaciones orientadas a conseguir el disciplinamiento de los estudiantes para mantener la disciplina estereotipada socialmente, teniendo el criterio moralizante y psicologizante que encierra a los estudiantes en un determinismo.

La segunda es la fundamentación de toda acción en el propósito de mantener la imagen, el prestigio, con el criterio de que la buena educación es sinónimo de buena conducta, provocando que los estudiantes para lograr buenas calificaciones y ser aceptados socialmente, aprendan a obedecer y a cumplir normas sin tener participación en ellas antes que encontrar un sentido de comprensión y de descubrir la importancia del conocimiento en cuanto tal dentro de la educación reducida a la adquisición de determinados conocimientos limitados pero lo suficientemente necesarios para ganarse la vida, es decir solo con miras a lo laboral.

Conclusiones Generales

Al finalizar ésta investigación, sin pretender adoptar una posición negativa frente a las interrelaciones docente-estudiante, en cuanto ejercicio del poder, con referencia al primer capítulo, en el que se busca definir al poder desde distintas disciplinas del conocimiento, para establecer sus características y su incidencia en las relaciones docente-estudiante se puede concluir en primer lugar, que el poder se origina en la sociedad en la que participan activamente de los sujetos con miras a la consecución de objetivos comunes establecidos a través del consenso como un principio de sobrevivencia, y como el medio de perpetuar sus saberes, en que las formas de organización como estructura social les permite conformar sentidos de comprensión y cultura, en base a las conductas generadas por valores que responden a una vida común. En segundo lugar, el poder es entendido desde una concepción naturalista, originado y determinado por la necesidad de conformar grupos sociales de supervivencia, en el que los sujetos se encuentran voluntariamente sumisos a la voluntad de otros, teniendo como fin último su propia autorealización encarnado en un fin colectivo representado por la estructura social y por tanto el poder se convierte en un elemento necesario para lograr la regulación de las interrelaciones y la conformación de estructuras consolidadas en estas mismas interrelaciones.

Así el ejercicio del poder en la relación docente-estudiante se justifica y repercute en la estructuración de la sociedad, puesto que en sus interrelaciones los sujetos autentifican formas y técnicas para alcanzar eficientemente los objetivos comunes, que son formas de poder y de influencia, orientadas a la modificación de las conductas en cuanto a la producción, de la realidad material y de lo simbólico conformando el sistema político en la identificación de las partes y el todo, realidad que orientará y limitará a las mismas interrelaciones de producción y de influencia, mediante las remuneraciones por la producción, en lo que autentifica una sociedad sumamente organizada consecuentemente con mayor influencia de poder. Por tanto el poder ejercido dentro del aula de parte del docente, se enmarca en un afán por conseguir solo la consecución de conductas socialmente aceptadas y requeridas para la producción, en la que los estudiantes verán la única salida para la consecución de su autorealización y las cuales serán después reproducidas en un sentido utilitarista, en el que el poder se construye y ejerce en relación a otros conceptos, entendidos como formas de poder, las mismas que pueden tener diversos

medios con la pretensión del bienestar general.

En referencia al segundo capítulo en el que se analiza como punto de partida en la concepción de poder a lo largo de la historia de la filosofía, es especialmente en Platón y Aristóteles, donde la sociedad está dividida en clases según las labores que se realizaba y la capacidad de conocer en cuanto relación del hombre con el cosmos y la naturaleza como con la polis, se justifica que se den relaciones de poder unidireccionales entre unos que piensan y otros que trabajan, unos que mandan y otros que obedecen, confrontado con la educación en cuanto relación social y relación de poder, es un modelo piramidal de estructuración donde lo más imperfecto está bajo lo perfecto y la dependencia de lo imperfecto casi sin cambios de lo perfecto en cuanto necesidad para que pueda existir, el sistema se presenta como algo natural dentro de la polis o sociedad por lo cual genera un falso sentido de perpetuidad, generando la creencia de que siempre será así y por otro lado sea considerado como algo absolutamente necesario. De modo que sólo uno, pueda tener la verdad, tanto en su conocimiento y fundamentación como en su conservación y difusión, hecho que relacionado con nuestro sistema educativo mantiene la misma estructura, donde el profesor es el que tienen la verdad lo que le faculta la capacidad para dar órdenes o dictar sentencia sobre algún determinado comportamiento en cuanto formas de hacer y de ser, especialmente dentro del aula y de la institución educativa.

Si miramos el principio de sociabilidad de San Agustín, podremos seguir creyendo que cada sujeto busca llegar a su perfección asegurando el orden de la sociedad terrena en base a la armonía, pero se continuará legitimando una estructuración de la institución y de la sociedad en la que los súbditos obedecen casi ciegamente a los que gobiernan, y sí esto, lo pasamos a la educación seguiremos considerando a los estudiantes como súbditos, los cuales son los que obedecen a los que gobiernan o a los que mandan, es decir, docentes e inspectores los únicos capaces de entender e interpretar lo que se supone como realidad y hasta de administrar lo divino como superación de la imperfección.

Tampoco se podría mantener una creencia de que la educación es algo parecido a una religión como la exigencia a que cada hombre sea parte de un sistema de creencias con miras a la consecución de su vida personal y social, como creía Santo Tomás, que el cristianismo era la fe que exigía que los hombres se adhieran a un conjunto de creencias fundamentales que tenían el fin de ayudarlo a organizar su vida social teniendo a un ser divino como ser superior.

De ninguna manera se podría insistir en entender a las relaciones generadas en la educación y en el aula como un pacto en donde cada estudiante renuncia a su voluntad propia y a su libertad individual para someterse a una autoridad solo con la intención de procurarse algo de protección y los recursos necesarios para la superación de su mismo caos, como lo sostenía Hobbes, como si lo legal o la legalidad tuviera más validez que la misma experiencia histórica. Ni se puede seguir validando un poder adquirido de parte de los profesores sea por lo institucional o por el dominio de ciertos conocimientos como si fuera gracias una fuerza natural en la que el vencedor se sobrepone al vencido, suponiendo que todo sujeto o todo estudiante está dominado por las leyes naturales o regido por las pasiones lo cual lo mantiene en constante conflicto por su disposición a la prepotencia, el orgullo o la ambición lo cual lo lleva a conseguir su perfección solo por el saber, de la misma manera que no se puede justificar el poder de un docente por el simple hecho de que debe ser estimado por lo que representa o porque se lo deba temer por las formas que adopta para imponerse en el lugar que le ha sido conferido por la institución y por la sociedad haciendo uso del conocimiento y de la violencia sea ésta, física o simbólica.

Las relaciones dentro del aula, no deben mantenerse dentro de una competencia, ni entre estudiantes y si fuera el caso ni entre estudiantes y docentes puesto que esto solo genera desconfianza y vanagloria que hacen que los actores refuercen la concepción de la naturaleza disocial del hombre porque todo estaría regido por la utilidad y la conveniencia por los cuales es el estudiante o el docente es valorado y por otro lado por las mismas causa valora a los demás, legitimando su valoración como una necesidad que tiene de los otros como estimación propia, nada puede ser justificado por el temor, que se cree natural establecido para asegurar el orden que supuestamente supera el estado natural y como si el hombre y la sociedad solo fueran antisociales o solo entes naturales.

Como lo dice Kant, el hombre desde lo a priori puede convertirse en constructor de las leyes y legislador del mundo, de modo que la educación y especialmente las relaciones de docente-estudiante deben conseguir que cada estudiante determine al mundo construyendo e interpretando las leyes, llegando a actuar de tal manera que con sus actos podría inferir verdades desde la razón como también principios morales, superando la contraposición de la lucha entre la libertad individual y la naturaleza, recuperando el ámbito de la naturaleza que es de los fenómenos, de las cosas en apariencia y la libertad como las cosas en sí

mismo conocidas sin la experiencia, razón por la cual cada estudiante debe ser capaz de llegar a ser libre de todo condicionamiento externo y superfluo en la medida en que su propia razón logre liberarse del estado de naturaleza, es decir, un conocimiento de las cosas por convicción más que por coacción.

De este modo se puede de alguna manera dejar de considerar dentro de la educación y las relaciones dentro del aula a la lucha de los contrarios como la que genera el desarrollo, como la idea de Hegel, ya que el estudiante puede llegar a su libertad más elevada en la participación activa dentro del aula con sus propias características y cualidades, y como ciudadano participar activamente en la vida de su propia sociedad, deslegitimando el mero mantenimiento y el dominio de las costumbres para justificar el papel de las instituciones sean éstas sociales, públicas, políticas, etc.

Dentro del aula las relaciones docente-estudiante deben estar equilibradas sabiendo que la obediencia no es igual para toda clase de autoridad puesto que el estudiante pasivo de la dominación, no puede seguir siendo un individuo como ser subjetivo dominado, legitimando por su propia voluntad directa o indirectamente el poder como lo decía Max Weber, a pesar de que al poder se lo entienda como un conjunto de relaciones sociales, considerado necesario para que la sociedad funcione, y por tanto es preciso reconocer que el estudiante se debe sentir llamado a actuar de acuerdo a su voluntad más no a la conducta que supone recibir como condicionamiento por intereses particulares y colectivos racionales, frente a lo que diga a lo que haga con la desaprobación o la aprobación si es contrario a lo que se espera de él.

Puesto que la razón instrumental deshumaniza al hombre y es este caso a cada estudiante que se ve obligado a modelar su conducta y sus actitudes a requerimientos del sistema educativo y al sistema generado en las interrelaciones dentro del aula, como lo presupone Nietzsche, porque la realidad no se la puede mantener separada de la vida al igual que no se puede separar al cuerpo del deseo desvalorizando toda su significación hasta el punto de reducirlo todo a la existencia y justificación bajo la institucionalidad. Cada estudiante no puede por medio de la educación permanecer dividido, sumido en una depresión producido por la contraposición entre el deseo de vivir como ser particular y el deseo de autorrealización como un sujeto universal destruyendo su propio yo.

Es preciso educar en la enseñanza de forjar el carácter, especialmente de los adolescentes y jóvenes canalizando todas sus potencialidades por más difícil que parezca desde la familia, y especialmente en el proceso de educación. Educar el propio carácter se convierte en el requisito indispensable si se quiere que los adolescentes y jóvenes lleguen a la madurez sana y equilibrada, pero se dará gracias a la justificación y vivencia armónica de hábitos que cada ser humano es capaz de asumir y de desarrollar a lo largo de toda su vida, convirtiéndose en un constructor de la verdad y autor de la ley viviendo los cuales que son la permanencia en la virtud²⁰⁹, virtud que se identifica plenamente en con la justicia, que es dar a cada uno lo que es, y reconocer lo que en sí una realidad es. Esta misma virtud, exige que el hombre eduque su tendencia al placer al mismo tiempo su dimensión afectiva incluido lo instintivo que genera el autocontrol el dominio de sí mismo identificado con la templanza²¹⁰ fundamental para la vida social que es intrínseca a la existencia humana, que se funda en el respeto a los demás y hace posible la existencia de la sociedad, sostenida por las leyes concretas que permiten vivir dentro del plano de la dignidad humana.

Finalmente, se dice que para evitar la violencia en una sociedad, es necesaria la educación, pero no es suficiente, puesto que por la misma educación se ha creado una mentalidad en la que se legitima la violencia unida a la educación, sea porque se la considera connatural o porque es en sí misma la acción educativa una acción violenta, teniendo que ver con la voluntad de cada individuo con el que va a tener cierto enfrentamiento en el que se usaran formas sutiles de violencia.

²⁰⁹La virtud socrática, que es el descubrimiento del bien, y la vivencia en este sumo bien que es el acercamiento y la permanencia en la verdad. Que no es dada de forma conceptual, sino que parte de la realidad y por el proceso de intelección se transforma en virtud.

²¹⁰Que según Aristóteles es una de las virtudes de los ciudadanos.

Bibliografía

1. ARISTÓTELES. **ÉTICA A NICÓMACO**. Editorial Mestas. España, 2001
2. BAZÁN Campos, Domingo. **El oficio del pedagogo. Aportes para la construcción de una práctica reflexiva en la escuela**. Editorial Homo Sapiens. Argentina, 2008
3. BÉJAR, Helena. **El Corazón de la República. Avatares de la Virtud Política**. Editorial Paidós. España 2000
4. BENDIX, Reinhard. **Max Weber**. Amorrortu editores. Argentina, 2000
5. BLEINCHMAR, Silvia. **Violencia Social- Violencia escolar. De la puesta de límites a la construcción de legalidades**. Editorial Noveduc. Buenos Aires Argentina, 2008
6. BOBBIO, Norberto. **LA TEORÍA DE LAS FORMAS DE GOBIERNO EN LA HISTORIA DEL PENSAMIENTO POLÍTICO**. Año académico 1975-1976. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA MÉXICO
7. BOBBIO, Norberto. **TEORÍA GENERAL DEL DERECHO**. Editorial DEBATE. España, 1990
8. BOURDIEU, Pierre y PASSERON, Jean-Claude. **La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza**. Libro 1, Editorial Popular, España, 2001.
9. BORON, Atilio A y DE VITA, Álvaro (Compiladores). **Teoría y Filosofía Política. La Recuperación de los Clásicos en el Debate Latinoamericano**. CLACSO, Buenos Aires 2002
10. BORON, Atilio A. (Compilador) **La filosofía Política Clásica. De la Antigüedad al Renacimiento**. CLACSO, 2003 Buenos Aires.
11. BORON, Atilio A. (Compilador) **Teoría y Filosofía Política Moderna. De Hobbes a Marx**. Colección de ciencias sociales, CLACSO – EUDEBA. Buenos Aires, 2003
12. BORON, Atilio A. (Compilador) **Teoría y Filosofía Política. La Tradición Clásica y las Nuevas Fronteras**. Colección de ciencias sociales, CLACSO – EUDEBA. Buenos Aires, 2001
13. BRUM, Jean. **Aristóteles y el Liceo**. Editorial Paidós. España, 1992
14. BUTELMAN, Idea. (compiladora) **Pensando las Instituciones. Sobre teoría y práctica en la educación**. Editorial Paidós. Argentina, 1996
15. CHINOY, Ely. **Introducción a la Sociología**. Editorial Paidos. Argentina, 1998
16. COPLESTON Frederick. **Historia de la Filosofía**. T.I, II, III. Editorial Ariel. Barcelona,

- 1994
17. CULLEM, Carlos A. *Crítica de las Razones de Educar*. Editorial Paidós. Argentina, 1997
 18. DE CABO Martín, Carlos. *Sobre el concepto de ley*. Editorial Trota. Madrid, 2001
 19. DEFRANCE, Bernard. *Disciplina en la Escuela*. Ediciones Morata. Ministerio de Educación y Ciencia. España, 2005
 20. FERNÁNDEZ Santillán, José F. *Locke y Kant. Ensayos de filosofía política*. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA MÉXICO 1992.
 21. FERRANDO, Badia Juan. *Estudios de Ciencia Política*. Editorial Tecnos. España, 3^{era} edición, 1988
 22. FROMM, Erich. *Ética y Psicoanálisis*. Fondo de Cultura Económico. México, 1997
 23. GADAMER, Hasn Georg. *LA EDUCACIÓN ES EDUCARSE*. Editorial Paidós. Barcelona, 2000
 24. GALLEGO, Julián. *Campesinos en la Ciudad. Bases agrarias de la pólis griega y la infantería hoplita*. Ediciones del Signo. Universidad de Buenos Aires. Argentina, 2005
 25. GARCÍA, Moriyón Félix. *Familia y escuela*. Editorial CSC. Madrid, 2004
 26. GONZÁLES, Juliana. *El ETHOS, DESTINO DEL HOMBRE*. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA MÉXICO, 1999
 27. GUINER Salvador. *Teoría Sociológica Clásica*. Editorial Ariel. España, 2003
 28. HOBBS, Thomas. *EL ESTADO*. FONDO DE CULTURA ECONÓMICO MÉXICO, 2000
 29. HOBBS Thomas. *Del Ciudadano y el Leviatán*. Editorial Tecnós. España, 2005
 30. HOBBS. *De Cive*. Alianza Editorial. Madrid, España, 2000
 31. JAEGER, Werner. *ARISTÓTELES*. FONDO DE CULTURA ECONÓMICO MÉXICO, 1984
 32. KANT, Immanuel. *Teoría y PRAXIS*. EDITORIAL LEVIATÁN. BUENOS AIRES, 2004
 33. LICHTENBERG, Philip. *PSICOLOGÍA DE LA OPRESIÓN. Guía para terapeutas y activistas*. EDITORIAL CUATRO VIENTOS. Santiago de Chile, 2008
 34. MANNONI, Maud. *La educación Imposible*. Editorial siglo XXI. México, 2000
 35. MARTIN, Alonso. *Enciclopedia del Idioma. Diccionario* T. III. Ediciones Aguilar. Madrid 1958
 36. MAS TORRES, Salvador. *ETHOS Y PÓLIS. Una historia de la filosofía práctica en*

- la Grecia clásica*. Editorial Istmo. España, 2007
37. MERTON, Robert K. **TEORÍA Y ESTRUCTURA SOCIALES**. FONDO DE CULTURA ECONÓMICO. MÉXICO, 1992
 38. NIETZSCHE Friedrich. **La Voluntad de Poder**. Biblioteca Edaf. España 2^{da} edición 1981
 39. OPPENHEIM, Felix. **Conceptos Políticos Una Reconstrucción**. Editorial Tecnós. Madrid, 1987
 40. POLOMBELLA, Gianluigi. **FILOSOFÍA DEL DERECHO. MODERNA Y CONTEMPORÁNEA**. Editorial Tecnós. España, 1999
 41. PETTIT, Philip. **Una teoría para la Libertad**. Editorial Losada. Madrid España, 2006
 42. PERRAUDEAU, Michel. **Piaget hoy. Respuestas a una controversia**. Fondo de Cultura Económico México, 1999
 43. PIZZOLO, Calogero. **Sociedad, Poder Y Política**. EDIAR. Buenos Aires – Argentina. 2004
 44. PRÉLOT, Marcel. **La Ciencia Política**. Editorial Eudeba. Buenos Aires- Argentina, 1998
 45. Real Academia Española. **Diccionario de la Lengua Española**. T II Editorial Espasa Calpe. Madrid, 2000
 46. REALE Giovanni, ANTISERI Dario. **Historia del Pensamiento Filosófico y Científico**. Tomo I, II, III. Editorial Herder. Barcelona, 1995
 47. ROSATTI, Horacio. **El origen del Estado**. RUBINZAL – CULSONI EDITORES. Buenos Aires, 2002
 48. RUIZ MIGUEL, Alfonso. **Una filosofía del derecho en modelos históricos**. De la antigüedad a los inicios del constitucionalismo. Editorial Trota. Madrid, 2002
 49. RUSSELL, Bertrand. **La Educación y el Orden Social**. Editorial Edhasa. España, 2004
 50. SABINE, George H. **Historia de la Teoría Política**. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA MÉXICO, 1993
 51. SAVATER, Fernando. **Idea de Nietzsche**. Editorial Ariel S A. Barcelona, 2000
 52. SAVATER, Fernando. **Los caminos para la libertad. Ética y educación**. Instituto tecnológico y de estudios Superiores de Monterrey, Fondo de Cultura Económica de España, 2003
 53. SITTON, John. **Habermas y la Sociedad Contemporánea**. Fondo de Cultura Económica. México, 2006
 54. STRAUSS, Leo y CROSPEY, Joseph. **Historia de la Filosofía Política**. FONDO DE

- CULTURA ECONÓMICA MÉXICO, 1993
55. TRYPHON Anastasia, VONÈCHE Jacques (comps.) *Piaget-Vygotsky: la génesis social del pensamiento*. Editorial Paidós. Argentina 2000
 56. TOURAINE, Alain. **CRÍTICA DE LA MODERNIDAD**. FONDO DE CULTURA ECONÓMICO. MÉXICO, 1994
 57. VEDROSS, Alffred. *La Filosofía del Derecho del Mundo Occidental*. Editorial Ariel. 1998
 58. VIDAL, Enric (coord). **DIFERENTES, IGUALES ¿JUNTOS? EDUCACIÓN DIFERENCIADA**. Editorial Ariel. España, 2006
 59. VILA, Ignasi. *Familia Escuela y Comunidad*. Editorial HOROSORI, Universitat de Barcelona, 1998
 60. WEBER, Max. *Historia Económica General*. Fondo de Cultura Económica. México, 1997
 61. WOLFGANG Böckenförde, Ernst. *Estudios sobre el Estado de Derecho y de la democracia*. EDITORIAL TROTA. España, 2000

Anexos

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

Encuesta

Tema: ¿Cuánto sabemos de normas y leyes en la institución y dentro del aula?

Objetivo: identificar las repercusiones del ejercicio del poder en la relación docente estudiante del segundo año de bachillerato.

Preparada por: Hugo Andrés Acosta Nastacuas

Dirigida a: los estudiantes del segundo año de bachillerato del Colegio Don Bosco de La Tola.

CUESTIONARIO:

1.- ¿Conoce el origen de las reglas y las normas que se exigen aquí en la Institución?

Sí ☐ No ☐ Poco ☐

2.- ¿Conoce todas las sanciones y castigos que se pueden aplicar dentro del aula y de la institución?

Sí ☐ No ☐ Algunas ☐

3.- ¿Conoce el código de convivencia o el reglamento interno de la institución?

Sí ☐ No ☐ Poco ☐

4.- ¿Usted cumple el reglamento?

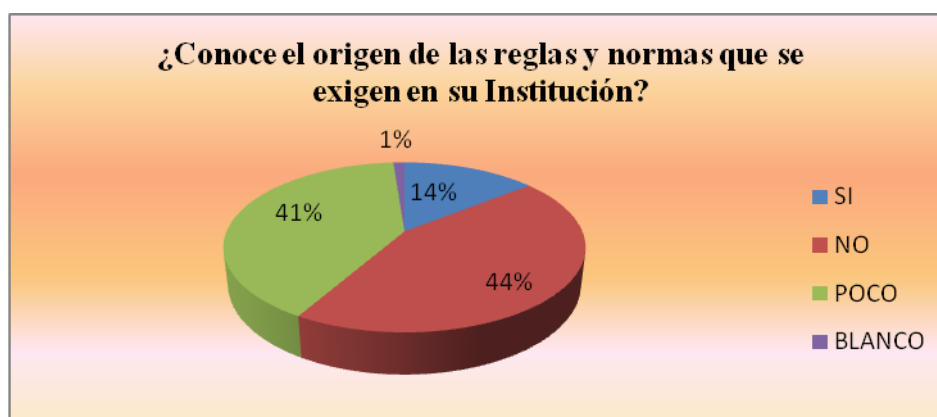
Sí ☐ No ☐ Poco ☐

RESULTADO DE LA ENCUESTA

Pregunta 3.1

¿Conoce el origen de las reglas y normas que se exigen aquí en la Institución?			
ESTUDIANTES ENCUESTADOS	OPCIONES	FRECUENCIA	TOTAL
	SI	12	12
	NO	37	37
	POCO	34	34
	BLANCO	1	1
84		84	84

Gráfico N°3.1



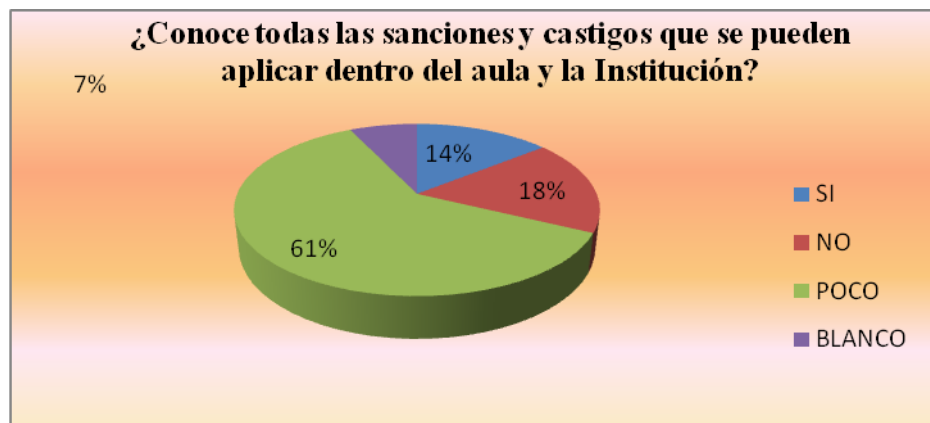
Análisis

Con respecto a esta pregunta se puede identificar claramente que 84 estudiantes encuestados: 10 contestaron que si sabían, 37 estudiantes dijeron que no sabían, 34 estudiantes contestaron que conocían solo un poco, y un solo estudiante no contestó.

Pregunta N° 3.2

¿Conoce todas las sanciones y castigos que se pueden aplicar dentro del aula y de la institución?			
ESTUDIANTES ENCUESTADOS	OPCIONES	FRECUENCIA	TOTAL
	SI	12	12
	NO	15	15
	ALGUNAS	51	51
	BLANCO	6	6
84		84	84

Gráfico N° 3.2



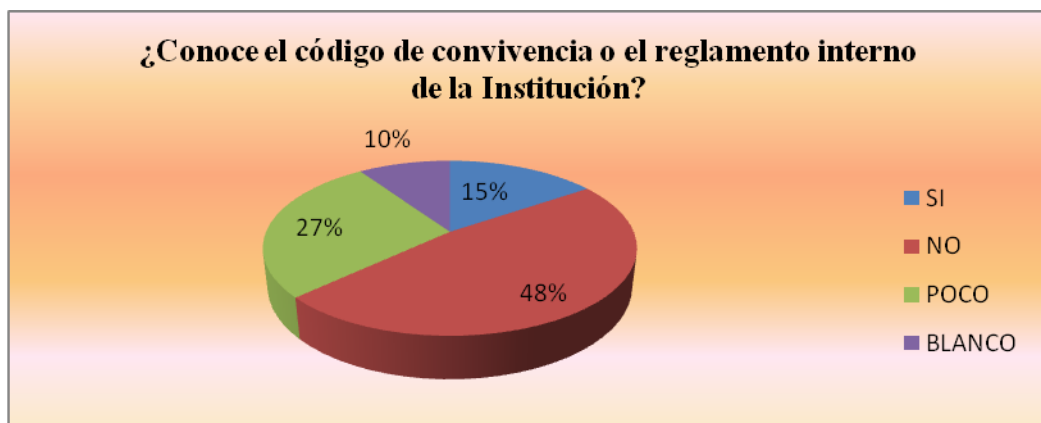
Análisis

En referencia a esta segunda pregunta: de 84 estudiantes encuestados; 12 estudiantes dijeron que si, 15 dijeron que no, 51 contestaron que solo conocían algunas, y 6 estudiantes no contestaron.

Pregunta N° 3.3

¿Conoce el código de convivencia o el reglamento interno de la Institución?			
ESTUDIANTES ENCUESTADOS	OPCIONES	FRECUCENCIA	TOTAL
	SI	13	13
	NO	40	40
	POCO	23	23
	BLANCO	8	8
84		84	84

Gráfico N° 3.3



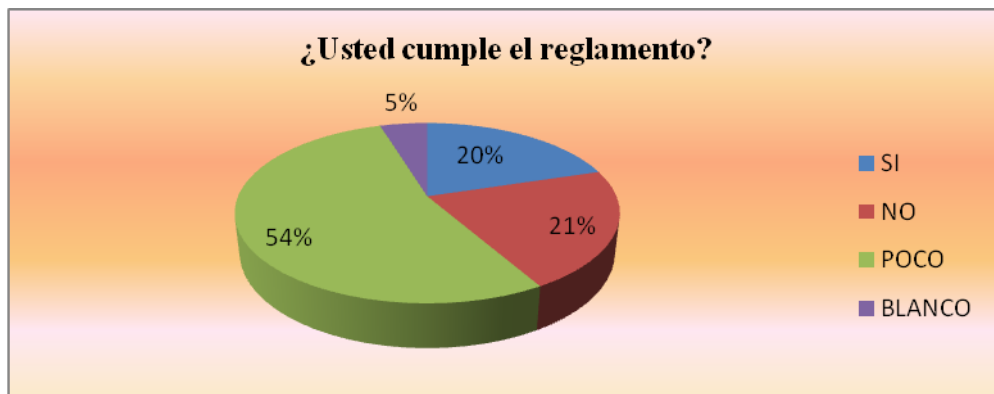
Análisis

Respecto de ésta pregunta, de 84 estudiantes encuestados: 13 estudiantes contestaron que sí, 40 dijeron que no, 23 contestaron que un poco, 8 no contestaron.

Pregunta N° 3.4

¿Usted cumple el reglamento?			
ESTUDIANTES ENCUESTADOS	OPCIONES	FRECUENCIA	TOTAL
	SI	17	17
	NO	18	18
	POCO	45	45
	BLANCO	4	4
84		84	84

Gráfico N° 3.4



Análisis

Frente a ésta última pregunta de 84 estudiantes: 17 estudiantes contestaron que sí, 18 estudiantes contestaron que no, 45 estudiantes dijeron que ocasionalmente, 4 no contestaron.

Resultado general de la encuesta

Resultados generales de la encuesta						
	Preg. 1	Preg. 2	Preg. 3	Preg. 4	TOTAL	PORCENTAJE
SI	12	12	13	17	54	64%
NO	37	15	40	18	110	131%
POCO	34	51	23	45	153	182%
BLANCO	1	6	8	4	19	23%
TOTAL ENCUESTADOS					84	100%

El 64% de los estudiantes encuestados, conoce las leyes y las normas de su Institución y la cumplen cabalmente.

El 131% de los estudiantes encuestados, no conoce las leyes ni las normas de su Institución y en su mismo grado las cumple.

El 182% de los estudiantes encuestados, conocen solo un poco las leyes y normas de su Institución y en el mismo grado las cumple.

El 23% de los estudiantes encuestados, no respondió.